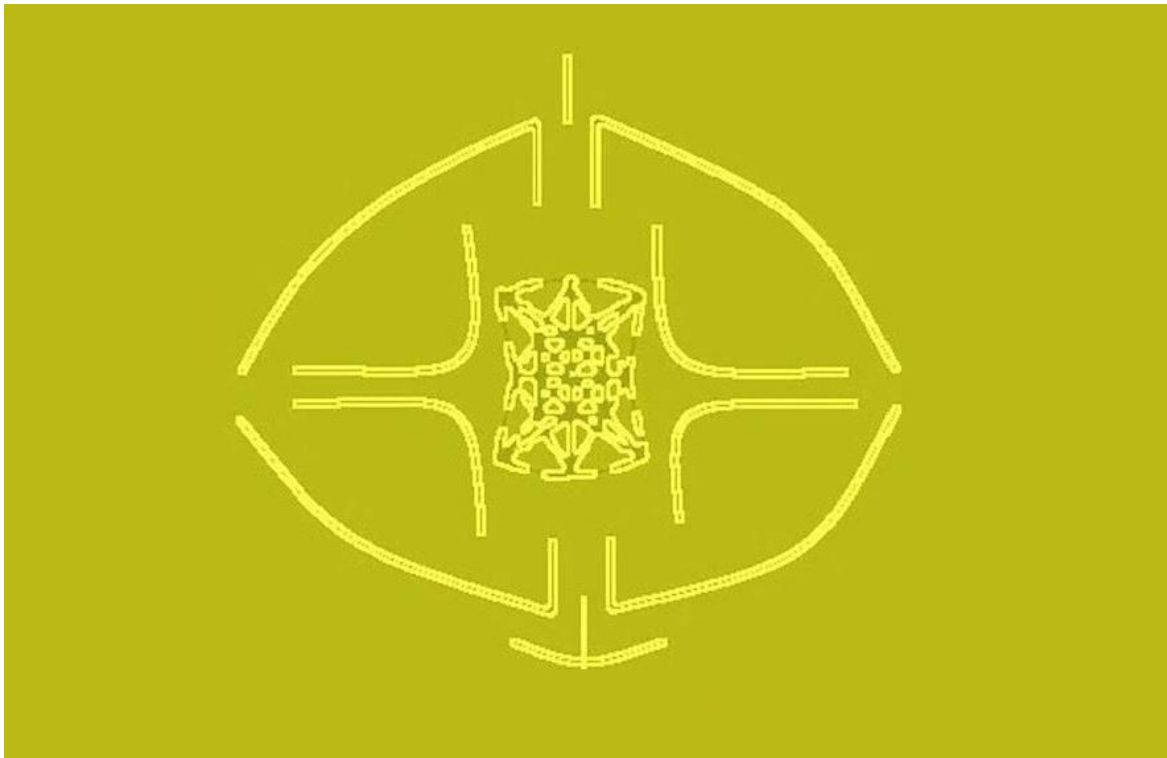


DÍON-DISIO-DIÓN

## LA TÉRRAVIS







**Prólogo: de lo vasijal: huevo (origen) de lo hermanativo:**

**DE MÍ (DISIÓN (DÍRÍM: LO, DI-HACER))**

**Comenzar prematuro**

**Ahogador vino**

**Febril abandono**

**Sensible ojo**

**ligero puro**

**maduro niño**

**amistades apocadas**

**soledad supra-virtuada**

**regocijo dadivado**

**inteligencia amada**

**estudiar suspicaz**

**silencioso preguntar**

**enfermedad insaciada**

**ánimo animado**

**lengua callada**

**infante amar**





## MAKA (LA HUMANSÍL-IZACIÓN)

MÁ TENGO HAMBRE

MÁ TENGO HAMBRE

MÁ QUÉ HAY DE COMER SIN TI?

MÁ SOY HAMBRE DE SER MÁ

VALE MI NIÑA, MUELO MUELO

CALMA CALMA YA ESTA YA

LA OLLA ARDE, COMIDA LLEGA

LECHE COGE NO HAY MÁS

NIÑA NIÑA, CORRE CORRE

QUEMA TIERRA

ÁRBOL CLAMA

NIÑA, NIÑA YA

SOL CANTA, CÁNTAME... CANTA CÁNTAME YA

SOL? MÁ? SOL?... VALE MÁ CANTO YA

MA DÓNDE, MA DÓNDE?

...DÓNDE MÁ?

NIÑA CÁNTAME, MI NIÑA CÁNTAME

DONDE NO DIGA SOL

HAMBRE SOY

SOY YO HAMBRE Y DOLOR

VALE MA NO VOY A LA ARENA

ME QUEDO EN LA HIERBA

DE PIE CON LA LECHE

DONDE A VOZ QUEME Y YA ESTÁ

(VA A UN ÁRBOL EN EL PRADO)

EHE ¡EH! EHE ¡EH!...

SOL, DIME SOL, DIME

DIME SOL

¿CUÁNTO CREES QUE MIDO YO?

QUIERO SER MÁ

SOL DAME SER MÁ

UN DÍA EN SOLO DOS

QUIERO VERME **MÁ** CON GRAN PAPÁ

TENGO PAPA, TENGO PAPA

SOLO ROJO Y AGUA

SOL, DIME SOL, AY DIME SOL

CUANTO MÁS

CON PAPA SIN SOL

DIME SOL DIME SOL CUANTO MAS

CON PAPA SIN AMAR

CON PAPA SIN REIR SIN LLORAR

CON PAPA SIN SENTIR

SIN DECIR

SIN QUERER

CON PAPA TRISTE

CON PAPA

CON PAPA

VIEJO EN ÉL AY



SOL, DIME SOL  
CUANTO MIDO YO  
MIS HERMANOS Y HERMANAS  
UNIDOS TODOS ESTÁN

SOL, ¿QUÉ ES HONRAR?...  
CÁNTAME SOL, CÁNTAME SOL  
CÁNTAME CÁNTAME... CÁNTAME SIN MALDAD

(DONDE DA EL SOL SE OYE UN CHARCO LIMPIO:  
LA TERRENIDAD DE SUS OJOS BRILLA MÁS  
VA CON LA LECHE  
SE SIENTE PALPITAR AL AIRE)

¿AIRE, AIRE?  
¡OH AIRE ARDE  
GOLPEA, AMASA  
ASCUA...!

(SOPLA EL VIENTO, SE SOMNOLIENTA UN POCO... DANZA Y  
BULLE)

(ÁPOLA)

SER, SER CON MI SAL

ESO, ES HONRAR

INSPIRA, SE TE OIRÁ

SE TE QUERRÁ,

SER FUERZA DE MI HABLAR

(SOPLA Y BEBE LECHE DANZANDO)

BEBE... BEBE...

¡AHORA

VAS A HABLAR!

(SE DESPIERTA Y SUSPIRA FATIGADA, SE TUMBA SOBRE LA  
HIERBA Y CIERRA LOS OJOS...

LOS ABRE, SE LEVANTA, HA CRECIDO UN POCO

SE CANSA, SE MAREA

COGE EL VASO, MAREADA, LE HECHA EL AGUA

BEBE... SOPLAA,

SE SIENTA, SE LA RASGAN LOS OJOS

SE PARA EN EL CHARCO Y COMIENZA A EXPRESAR SU VERBO)

DÍTRA, DÍTRA, DÍTRA...

(SE CALMA Y SE VA CON PASO RISUEÑO Y SERENO A CASA  
LLEGA Y FULGURA A SU FAMILIA EN TANTO QUE MEJOR HOGAR  
COMEN, BEBEN, RÍEN Y SE DUERMEN  
PASAN ASÍ EL TIEMPO  
Y TRES AÑOS DESPUÉS  
LA ESBELTA DE OJOS TERRENOS RASGADOS  
VUELVE AL LUGAR DEL CHARCO,  
HAY UNA ROCA  
VA, SE SIENTA  
EL VIENTO SOPLA  
SONRÍE, SE LEVANTA  
SE CIÑE, HABLA...)  
  
LLEGA BUENO  
VOZ ALADA  
CANTO TERRENO  
FULGURA SALADA  
FUEGO Y LUZ PLENOS  
(SOPLA...)

## DITIENTRÁMBIS DE MAKALABIBENDICIONANDO

### I

FATIGA MUERE  
SUEÑO CORRE  
MUNDO ENVUELVE  
LUZ COME  
INSTANTE CHILLA  
RISA ASCIENDE  
SENTIDO GRITA  
VIDA COSE  
FUEGO PALPITA  
ALIENTO AVIVA  
SER DEVIENE  
CAMINO TOSE  
PIEDRA SALPICA  
TIERRA APLICA  
PALABRA ENTIENDE  
CONOCE

(...SOPLA...)

### II

BEBE FULGOR  
CEDE FULGOR  
CONTÉN FULGOR  
DEVÉN FULGOR  
BUSCA FULGOR  
PULSA FULGOR  
QUIERE FULGOR  
SIENTE FULGOR  
CONCIBE FULGOR  
VIVE FULGOR  
AMA FULGOR  
ATA FULGOR...

(...SOPLA...)

### III

ORO COLOREADO  
MIEL SANGRADO  
SÍ CREPITADO  
AIRE AVIVADO  
SER GRITADO  
TODO REGOCIJADO  
AMAR CONECTADO  
MUNDO ELEVADO

(...SOPLA...)

### IV

SAL VISTE  
VIENTO BESA  
CANTO VIVE  
FULGOR EMBELESA  
AIRE CHOCA  
BOCA TOCA  
LENGUA COLOREA  
GUSTAR CREA

(...SOPLA...)

### V

FUEGO CONCENTRA  
CALOR CONECTA  
VIDA BROTA  
VIDA CRECE  
VIENTO SOPLA  
CHOQUE MUEVE  
CONEXIÓN CENTRA  
SER COME

(...SOPLA...)

## VI

FUEGO APLAUDE

HOJA BAILA

FUEGO APLAUDE

CUERPO CANTA

FUEGO APLAUDE

SAL SALTA

FUEGO APLAUDE

TODO ATA

(...SOPLA...)

## VII

LUZ BESA

SED COLOREA

LUZ BESA

HAMBRE RECREA

LUZ BESA

VIDA DESEA

LUZ BESA

MUNDO CLAREA

(...SOPLA...)

## VIII

AIRE COCINA

VITAL COME

MATERIA AVIVA

ESPACIO ACOGE

SENTIDOS COSE

ESTADO ESPIRA

CALOR SUSPIRA

GUSTAR CONOCE

(...SOPLA...)

IX

CUERPO CONCENTRA

SÍ ESTALLA

MUNDO CONECTA

SENTIDO HABLA

SER DISPERSA

HAMBRE ATA

SED ARREA

VIDA AMA

(...SOPLA...)

X

FUEGO PULSA

CALOR EXPULSA

SER CRECE

VIDA SETE

(...SOPLA...)

XI

SED ESTALLA

AIRE TRAGA

(...SOPLA...)

XII

VIDA SÍ-SALPICA

ESPACIO SIGNIFICA

(...SOPLA...)

XIII

ESPACIO CUBRIR

PASIÓN DESCUBRIR

(...SOPLA...)

XIV

SAL SALA  
GUSTAR COME

(...SOPLA...)

XV

VIENTO LLEVA  
VIDA ELEVA

(...SOPLA...)

XVI

UNO-TODO LIBERA  
SENTIDOS DESEA

(...SOPLA...)

XVII

ESPACIO ENVUELVE  
UNO-TODO DESENVUELVE

(...SOPLA...)

XVIII

PASOS CAMINA  
SENTIDOS GRITA

(...SOPLA...)

XIX

SALGA SÍ  
SAL DÍ

(...SOPLA...)

XX

MÁS SEA...  
SEA MÁS

(...SOPLA...)



XXI

SUENE HOY  
SUENE DOY

(...SOPLA...)

XXII

AME MÁS  
MENOS LLUEVA

(...SOPLA...)

XXIII

LLUEVA MÁS...  
FRUTO SEA

(...SOPLA...)

XXIV

CAMINE MÁS...  
SER SOL

(...SOPLA...)

XXV

SER DEVELA  
UNO-TODO SEA

(...SOPLA...)

XXVI

QUIERA DOY  
LLÉVEME HOY

(...SOPLA...)

XXVII

AME AMAR  
AMOR SEA

(...SOPLA...)

XXVIII

SALGA SÍ  
SALGA SOY

(...SOPLA...)

XXIX

SALGA ¡MÁS!  
MÁS VEA

(...SOPLA...)

XXX

HABLE VOY  
HABLE SOY

(...SOPLA...)

XXXI

SEPA SAL  
MÁS QUIERA

(...SOPLA...)

XXXII

VIDA VOY  
VIDA SOY

(...SOPLA...)

XXXIII

SEA DÍ  
SÉASE SÍ

(...SOPLA...)

XXXIV

LLÉGUESE SER  
LLÉGUESE TENER

(...SOPLA...)

XXXV

SEA DÍ  
SÉASE SI-ÍL

(...SOPLA...)

XXXVI

SÉASE DÉ  
SÉASE SER

(...SOPLA...)

XXXVII

SIENTA FÍ  
SIÉNTAME MÍ

(...SOPLA...)

XXXVIII

DIGA SED  
DIGA AMÉN

(...SOPLA...)

XXXVIV

VIVA FIN  
VIVA ÍL

(...SOPLA...)

XL

ÁMEME SER  
SÉAME DÉ

(...SOPLA...)

XLI

ÁMEME SER  
SÉAME CREER

(...SOPLA...)

XLII

SEA MÍ  
SÉAME IL

(...SOPLA...)

XLIII

AME FÉ  
AME SIFÉ

(...SOPLA...)

XLIV

DIGA SÍ  
DIGA MÍ

(...SOPLA...)

XLV

HAGA IL  
HAGA MÍ

(...SOPLA...)

XLVI

HAGA MÍ  
HAGA IL-Y-SÍ

(...SOPLA...)

XLVII

CAPTE MÍ  
CAPTE SÍ

(...SOPLA...)

XLVIII

CAPTE ÍL  
CAPTE FELIZ

(...SOPLA...)

XLIX

SEA SÍ  
SÉASE DI-ÍL

(...SOPLA...)

L

SÉASE SÍ  
SEA SI-ÍL

(...SOPLA...)

LI

TENGA SÍ  
TENGA IL

(...SOPLA...)

LII

TENGA DÍ  
TENGA DI-RÍ

(...SOPLA...)

LIII

LIBERE SÍ  
SÉAME REÍR

(...SOPLA...)

LIV

QUIERA DÍ  
TENGA SÍ

(...SOPLA...)

LV

QUIERA DÍ  
TENGA SI-ÍL

(...SOPLA...)

LVI

SEA VOY  
SEA HOY

(...SOPLA...)

LVII

SEA VOY  
SEA SED-SOY

(...SOPLA...)

LVIII

VEA SED  
VEA VER

(...SOPLA...)

LIX

VEA SED  
VEA CREER

(...SOPLA...)

LX

QUIERA DÉ  
TENGA SED

(...SOPLA...)

LXI

QUIERA DÉ  
TENGA SED-SER

(...SOPLA...)

LXII

HAGA FÍ  
HAGA MÍ

(...SOPLA...)

LXIII

HAGA FÍ  
HAGA FI-ÍL

(...SOPLA...)

LXIV

DIGA DÍ  
DIGA SÍ

(...SOPLA...)

LXV

DIGA SÍ  
DIGA DI-SÍ

(...SOPLA...)

LXVI

SEA DÁ  
SEA MÁS

(...SOPLA...)

LXVII

SEA DÁ  
SEA DE-DEMÁS

(...SOPLA...)

LXVIII

TENGA MÍ  
TENGA VÍ

(...SOPLA...)

LXIX

TENGA MÍ  
TENGA VIVIR

(...SOPLA...)

LXX

TENGA DOY  
TENGA SOY

(...SOPLA...)

LXXI

TENGA DOY  
TENGA IL-SOY

(...SOPLA...)

LXXII

ANDE SED  
ANDE RED

(...SOPLA...)



LXXIII

ANDE SED  
ANDE DI-SED

(...SOPLA...)

LXXIV

TENGA LUZ  
TENGA SUR

(...SOPLA...)

LXXV

TENGA LUZ  
TENGA SAL-SUD

(...SOPLA...)

LXXVI

TENGA DAR  
TENGA SAL

(...SOPLA...)

LXXVII

TENGA DAR  
TENGA VERDAD

(...SOPLA...)

LXXVIII

ANDE SÍ  
ANDE MÍ

(...SOPLA...)

LXXIX

ANDE SÍ  
ANDE DECIR

(...SOPLA...)

LXXX

SEA SED  
SÉAME SER

(...SOPLA...)

LXXXI

SEA SED  
SÉAME SED-SER

(...SOPLA...)

LXXXII

SÉAME DÍ  
SÉAME FI

(...SOPLA...)

LXXXIII

SÉAME DÍ  
SÉAME FI-ÍL

(...SOPLA...)

LXXXIV

DIGA MÍ  
DIGA FI-ÍL

(...SOPLA...)

LXXXV

DIGA SÍ  
SEA MÍ

(...SOPLA...)

(RÍE Y BAILA, SOPLA UN ÚLTIMO VIENTO FUERTE Y... SE  
TUMBA SUSPIRANDO  
SE DESPIERTA, SU MÁ ACARICIA SU ROSTRO, SONRÍE, SE  
LEVANTA Y VA CON LO HOGAR  
EL SOL SE SIGNA ALBORADA...)



## ENTRE LA AURORA Y EL MEDIODÍA (LO HUMANSÍ-IZACIÓN, O: LO AL RÍ)

### VISTA TORPEMENTE HABLADA

Amaneció y se oscureció el cielo  
el alma rio  
mas también en el cieno se hundió.  
Oí bramar suave al agua,  
mas las nubes se precipitaron  
y el espacio encapotaron.  
Me sedujo entonces la seda,  
el tul que en el aire se refleja,  
el otro lado de ese espejo  
transparente, fino, perfecto,  
un otro lado  
con un paraíso al que mis ojos han dado  
de divinos y jardines  
que difícilmente, al desliz de mis versos,  
han sido encontrados.  
Mas ya con la lengua muerta  
y los ojos abiertos, veo callado  
lo que ella arduamente puede entender  
por lo que de mudo tiene,  
pues no la aviva alma bastante esbelta,  
que de alimento casi nunca está llena  
sólo, sólo hambrienta  
en el decir cuan bella y perfecta  
es la existencia que se ve

Así pues callo, enloquezco  
canto, balbuceo...  
Como niño me revuelvo  
como niño siento  
como niño hablo:  
no de lo que hay, sino de lo que veo.  
De lo que hay en lo que veo,  
cuando crecer mi alma desea,  
sale, en soledad,  
de mis labios torpes,  
no pequeña cosa:  
de un despierto,  
maravillosos y poderosos sueños,  
de lo terreno envueltos...

## AURORA

Rosado el día se levanta  
en la llanura de verdor húmedo  
que la vida alimenta.  
Dulce aire en el que el rocío anida  
suave, suave respiras  
pulmón abierto, ancho, externo  
aire de mañana  
a ti te presiento  
a ti te degusto y te amo.  
Frescura de tono suave y luminoso  
que caes sobre mi corazón, hastiado  
anhelante, dolorido, caído...  
por del dulce sueño despertar,  
mas en uno nuevo,  
y más rico penetrará:  
que eres tú anunciadora,  
mañana bella,  
de la vida que, naciendo, llega  
fresco, ligero, lacrimoso  
para alcanzar la dicha  
de, al fin, llegar animoso  
y al oscuro sueño entregarse,  
sonriente, satisfecho...  
de este puente que es la vida  
de este gran sueño viviente,  
el único existente,  
donde tanto, tanto existir puede

## MALDICIÓN EN ESTOS SUEÑOS

Templo marchito  
ruin despojo empedrado  
anhelo de aire vano  
de polvo cubierto  
en hojas adherido

Marchito clamor,  
sombra contaminante  
que corrompes el amor  
del caminante  
cuando a ti por el viento arriba  
cegado entre polvo y ruina

sueño, sueño que despiertas,  
avivado estás en la llama  
que conciertas.  
Oh enemigo de trampas  
¿no he visto ya tu alma?,

pues se cómo arrastras:

En oasis acoges  
con iluso espejismo  
entre sombras vanidosas  
vive uno solo en sí mismo  
entre piedras ruinosas  
con la vergüenza  
de hacerse en la auténtica vida  
de su grandeza,  
por ello, indigno

Soplo helado caiga sobre ti,  
aire redentor,  
de mañana, en hoy.  
¡Oh llanto del amante  
cuyo maldito sueño se acabó!  
seas arrobamiento tierno  
para él, junto con el soplo  
de esta mañana que llegó  
y que camina, hacia espacio  
bello, profundo, claro...:  
Vida, hoy, sol...

## MAR

Firme se erigió de la tierra,  
el magno espacio hundido  
y en esa oquedad formada  
primero cayeron las gotas  
raudas y tendidas  
después moviéronse  
en suave danza  
hacia la lejanía, perdidas...  
¡Oh magno espacio!  
Ahora asciende y hunde  
en el abismo creado,  
en invisible torbellino mareado,  
tormentosa inquietud  
que, con aparente quietud,  
hundes hacia tu densa oscuridad:

Cuando sin amargura en tus crestas,  
todo pasa y llega  
sobre tus cuevas.  
Suave, calmado,  
con dulces esperas  
que arreglan, que sanan entera,  
graves dolencias  
que al alma apresan.  
¡Oh, Turbiedad impía,

márchate ahora sucia  
hacia la gran penumbra  
de ese gran espacio  
blando y dulcemente encrespado,  
a su más acabador e incalculado!

### **LA ESPERA**

La espera que mata  
la espera que asciende,  
el culmen que de solo  
vista no se remata.  
Han de callar  
viento, mar, hojas...  
para que hacia las alturas  
se oiga subir  
a la espera del obrar mejorativo,  
que sube sin parar.  
Hasta que la altura la sangre espese  
y una dorada calma  
en las entrañas se alcance.  
Así pues, muérase en cuanto  
a esta altura se llegue  
esta pesada piedra que al alma hiere  
y que estalle en el volcán  
su altivez  
cuando contemple ¡cuánto mejorar  
con mi ahorrado fuego,  
con mi contenido ardiente  
y como la miel espeso  
conquisté!  
¡Y cuánto, para ello, entendí!  
Y esperé

### **EXISTENCIA HACIA UNA GRAN VERDAD**

La explosión comienza dulce,  
corre, corre la senda,  
que tortura no te aprese:  
que es vieja cantinela,  
que es pobre entender,  
pues mira con tus ojos el espacio,  
que rodea luminoso en todo su ser  
el cuerpo del alma que sin cansancio  
corriendo quiere ver  
color, luz, sombra  
amor, altura, poder...  
Que no te acongoje el divino placer,  
que no te nuble la vista



la basura sucia del necio  
que si con el cuerpo  
el espacio sigues la pista  
con los sentidos verás, sin igual,  
el regalo que no tiene precio:  
la vida que alimentan el sol y el viento:  
el movimiento de lo existencial  
dulce e inexorable  
que atrapa hacia esta gran verdad:  
el mundo y tú,  
en tu amor y tu fuerza:  
la lucha que tiene que llegar  
a la superación hundida en la mar

### **UN ALGO ME DICE**

Un algo me dice:  
“canta con divina corriente,  
que no estás ni siquiera  
para el recuerdo alegre  
sino para la vida que se siente

Se eleva toda el alma  
con la música que suave mece  
con el estallido de color  
que en delicado movimiento crece

¿No son ya los sentidos  
suficiente regalo de vida  
esperanzas eluden,  
y, en instante, mayores dones apresan

¿qué y cómo podría yo  
a la vida agradecer,  
cómo en ella vivir  
si sólo la tortura de lo no visto  
tuviera en mi pensar, en mi caminar  
y en mi sentir

En el vivir, hasta ahora,  
aquesto aprendí:  
los sentidos centra  
y la elevación, con ellos, apresa:  
La altura suntuosa en el devenir,  
en la inocencia... en la belleza.

## EL HASTÍO SUPERADO

Siéntase el caminante:  
-tiempo después-  
“¡Levántate caminante.  
Rema con los pies la tierra  
que atraviesas

Una canción te guía,  
muchas melodías suaves  
que inspiran tu alma,  
camina sobre las piedras

Una voz en ti penetra  
acoge, ya con el oído,  
ya con las entrañas de tu cuerpo  
¡oh caminante!,  
el delirio que envuelve tu espacio

¿Qué viste primero,  
el árbol espinoso, el sin frutos,  
acaso el enrevesado?...  
ahora también verás de ellos las rosas,  
el laurel, la vid...

Tú caminante,  
tú que no estás en demasía helado  
tú que amas, con todo, la frescura  
y aún más el calor dorado

A ti te digo en tu soledad,  
para tu soledad:  
no te olvides de ser despierto y risueño  
con lo que, en instante,  
la tierra te da”

## EL VIENTO

Mira, mira ese viento con la piel,  
se acerca y se aleja  
con fuerza y sin hiel.  
No quieras tú traicionar  
el dulce modo, con que lo invisible  
te hace, con los sentidos, ver

El nutre tu senda  
de imparable y hermoso movimiento,  
de imparable y hermoso devenir.  
Tu soplo eterno lleva,  
tu caminar, invisible

y presente, embelesa,  
el ni te ama ni te desprecia.  
¿Te aturde su calor y su frío,  
su inconsistencia?

No, no te retraigas,  
no seas desagradecido,  
bendito sea para ti  
la existencia del viento,  
bendito para tus huesos  
en tu tierra, sobre tu magna piedra,  
tus pasos,  
sea ligereza para ti  
sea risa y juego superadores  
aún en la fatalidad del frío:  
Sea para ti así la vida.

### **¿QUÉ HAS DE BUSCAR PRIMERO?**

No conviene más plegaria,  
pues tú ya has nacido.  
Ahora creces con las virtudes de tu alma,  
¡oh espíritu dormido!

No sabes adónde vas.  
Busca más que el destino a alcanzar.  
El fin invisible, sólo, no te conmueva  
ni el pasado que de igual forma nunca despertará

Coge tus ojos y tus manos,  
y eleva con ellas tu corazón.  
Pues es miel lo primero que has de buscar,  
no un fue ni oscura razón.

### **CAMINANTE**

Caminante, tú que adoras el sol  
quieres ofrecer digno regalo de amor:  
Florido aroma que no desespera,  
ni entre las nubes, ni entre los dardos  
que caen hacia la tierra.

Caminante, tú que buscas dar el bien,  
no te midas, si antes no has buscado la miel  
¿Tu crees que los versos te lo darán?  
Tal vez, mas, no te pierdas  
solo, entre de las palabras, la fe.

No grites en el vacío cuando te  
oigas decir en tu interior:  
“No encuentro más que dolor y hastío,  
que hasta ahora los versos que he leído  
no me han significado elevado amor”

No mientas con un grito hueco  
pues aquí algo te enseño  
y tal vez algunos antes que yo te dijeron:  
“caminante, humano...  
la miel que has de buscar,  
no está sólo entre las palabras  
que has visto plasmar  
sino en el abrazo que tus sentidos dan  
al espacio y a la belleza  
que en él hay

### **EL CAMINAR**

Ahora tienes que aprender  
algo del difícil oficio de caminar.  
Ahora que el aura se hace tragar  
el espacio que en las entrañas quiere entrar

No, no respires si es necesario,  
cuando solo polvo e inmundicia a ti salta.  
Es mejor que del mundo descanses  
y solo en el hombre te pierdas  
hacia una mirada más limpia.  
¡Oh amigo, y si también aquí  
Solo suciedad encuentras conociendo  
vete a tu soledad!  
aunque, solo, a ti mismo te inventes.  
Mas esto, siempre, siempre haz  
en nombre de la clara miel  
de los brillantes ojos que no mienten  
y están ausentes de suciedad y hiel.

### **LA GUERRA**

Déjame hablarte de la guerra:  
“la vida se mueve como no hay remedio.”  
No hay remedio dice:  
“quiero dar lo mejor”  
Se para, se acicala  
Y te trae a ti, a este mundo,  
a este hoy.  
Mas esto también dice:  
“Todo adquiere un sentido

cuando tras una significativa guerra,  
los pasos de un alma discreta  
en sí mismos y de sí mismos  
consiguen dar su mejor a la tierra”.

¡Oh amigo mío,  
la vida también sintió  
torturas del exterior  
mientras en la placenta de la tierra  
todavía permanecía.  
Y, ahora, es bien para todos,  
es hermosa locura que eleva  
y no aprisiona en simple oscuridad”.

Esta es la auténtica guerra,  
la que vale la pena,  
la que a la tierra  
con su miel en la sangre  
con un insistente caminar  
en el que esto siempre presente  
quiere y ha de estar,  
busca dar su mejor...

No hay remedio se fue.  
Ahora tú dices  
cuando con el corazón esto viste:  
“Este minuto, este pequeño minuto,  
es lo mejor”.  
¡No hay remedio se fue!...  
¡No hay remedio se fue!...

### **LA CANCIONCITA**

Hondo clarea  
la explosión que te rodea.  
Y aún bajo las nubes  
si atención prestas,  
verás la luz que apresa

Buena cancioncita,  
es esta mi canción.  
Bella armonía  
la que ahora predico yo

Que ningún hastío exista  
inmersos en esta dulce explosión.  
Que es las entrañas del espacio,  
que es, su color

## LA TIERRA

### 1

En esta mañana caminé  
esta mañana con un aire fresco  
que mis ojos barrieron  
de hastío y hiel

Sentadas mis entrañas  
frente a las flores que, manifestadas,  
exhalaban su dulce color  
como una dulce ambrosía  
que mi alma, sin vergüenza, bebía

Aquí sentado en esta mañana  
miré al suelo  
con mis entrañas enamoradas:  
Árboles creciendo,  
frutos madurando,  
voluntades uniéndose...  
mi alma suspiraba.

Miré sentado al aire  
degustando esta poesía  
lo ave significaba a todo los cantos  
pues lo oro volador se devenía

Yo desnudo caminaba,  
desnudo como la Tierra.  
Yo caminaba con un alma  
que ni rinde ni desespera  
que solo sus entrañas ama

Difícil es el arte de caminar  
hasta esta pasión  
sentir clavada en el pecho  
Mas ahora que lo vivo  
me siento dichoso y satisfecho

### 2

Hablaba el espacio  
sí, hablaba vigoroso y fresco.  
Bullía bajo el cielo  
como las mariposas:  
flores del aire en vuelo.  
Explotó como miel dorada  
que en el aire  
ricamente se acumula:  
Miel de entrañas,  
que tras estallar  
libera un colorido dulzor  
que se extiende sin parar.

3

El viento pasaba,  
el mar, a lo lejos, se agitaba.  
Me di cuenta en esta explosión,  
que cuanto por sí se mueve  
y en la Tierra mora,  
aspira a la miel de su obra:  
La dulce conquista de una lejanía,  
que, cercano a él  
invita, desde el comienzo del largo día  
al querer de una belleza  
que, desde el exterior,  
en el interior de esos seres inocentes se cultiva:  
¡sí, así es, en su altura,  
La belleza de la vida!

4

Así pues, ¡bebí de esta ambrosía  
de esta mañana, del día  
bebí de ti Tierra,  
bebí de tu manantial de miel serena,  
bebí como si no hubiera  
nada mejor que tú: Gea.  
Bebí, bebí de tu guerra  
y de la belleza desde tu inocencia.  
Bebí del fragor de tu vestido  
marrón dorado  
bebí de tus voluptuosas fragancias  
gruesas en el aire colmados,  
de tu singular paso, de tu aire,  
de tu cambio, de tu donaire  
de tu alma de vate...  
Bebí, te bebí toda  
mi amada tierra!  
te bebí toda

### **COMO AQUEL ÁRBOL, COMO AQUESTE SOL**

Sacrificando a la tierra el sueño,  
con lenta agitación y agotamiento  
caminó así ese espíritu fiero

Mas creció sin control  
pues subió como árbol,  
subió como sol

También tú alma suprema,  
eres esclavo de este sacrificio  
y este sin control:  
crecer quieres en tu obrar,

como aquel árbol,  
como aqueste sol

Yo se que en ti hay belleza,  
que es la aspiración suprema  
para incandescente inocencia:  
espíritu que ardiendo como sin control  
sube en la tierra su presencia  
como aquel árbol,  
como aqueste sol.

### **BELLEZA Y MIEL**

Quiero hablarte de la belleza y la miel  
de la que ya te hablé:  
Sacrificando pasó tu alma a la tierra  
silencioso y agudo  
confío ahora en que tus ojos  
no estén ya demasiado vacíos.  
Una estrella aguarda en ella  
y esa estrella se llama tierra.  
Ya se que -en ocasiones-  
las virtudes que primero asaltan  
al intentar conocerla,  
son de densos horrores.  
Mas quise yo que aprendieras a ver  
su claro fulgor.  
Así comienzas a entender:  
Claro fulgor: eso es belleza,  
claro fulgor por doquier: allí hay miel.  
Y yo santifico este elemento dulce  
pues solo a tu lengua y a tus oídos hablo:  
disfruta de lo que se te ha ofrecido:  
el cuerpo y unas entrañas bien logradas.  
Se paciente, ahora también te enseño  
porque el dulzor dorado es espeso  
y brota como un espeso cielo.  
También quieres amar con el cuerpo  
mas no solo ames al cuerpo  
sino también a su ser ambrosía...  
Ayúdete en todo esto  
el ver aquello de lo que te hablé:  
Belleza y miel  
que llegan cuando se aprende a amar  
el fulgor puro que hay en lo que es.



## AMBROSÍA

Dulce y elevado alimento para los dioses,  
de esta suerte no te encuentro  
más que en el mundo que, con los sentidos, se conoce.  
Pues son unidos la tierra y el cuerpo,  
el único mundo que dioses contiene.  
Así pues, el que degustar quiere este manjar,  
debe probar el elevado dulzor  
que en esa unión hay  
-pues así se encuentra:  
Como alimento que en las alturas está-

## EL SUEÑO

Dichoso es el soñar  
no con el alma necia y vacía  
sino cuando ella,  
en las alturas está.

La vida es inocencia  
inocencia de alma y cuerpo  
inocencia que ama y anhela  
y que, con la tierra se eleva

No menosprecie tu soñar  
el sueño de la vida  
que con alturas de la tierra sentida  
a ella, al fin, da dorados sentidos

Reine pues el fulgor en tus sueños  
reine el follaje denso  
el árbol que con el sol baila.

Reine por siempre  
un sentido en tus labios  
que no solo se oculte  
en el sombrío bajo  
¿Sientes pesar y hastío?  
mas todavía sigues vivo  
y la vida también  
rasga las entrañas  
del oscuro abismo  
y también encuentra  
bellas estrellas en ellas  
-por eso estás aquí-  
¿Y rasgar esas dos sombras  
y sacar el fuego que ocultan  
no tiene acaso mucho sentido?

Inocencia y fulgor  
inocencia y fuego de un sol  
déjalo en tus entrañas crecer,  
elévalo, compréndelo...  
Que la tierra aspira a florecer  
aun cuando se hunde  
en el oscuro envés

## EL MAL (CHISPAS HACIA UNA LLAMA)

### 1

Mi himno de la vida dice:  
“Elévate con los sentidos  
para aprender a amarla  
a ella y a la tierra”  
Mas tú dices:  
“Los sentidos de la tierra  
solo justifican  
la sangre caída  
que con las garras embarronadas  
se arrancó de una entraña”.  
También oí tu menosprecio,  
creció tu orgullo,  
tu corazón en piedra cubriste  
y ahora son tus virtudes  
solo interés superfluo  
y altivez graciosa.  
Tu te amas como nadie, dices,  
mas si te amaras como crees  
tendrías en más la modesta grandeza  
de tu existir que tus bajos sentidos.  
Tu quieres el bien y la justicia:  
mas ni para empezar  
eres lo bastante valiente,  
para liberar de piedra tu corazón,  
ni para vencer tu oscuro dragón

### 2

Tu fuego es oscuro,  
apenas solo esto  
supiste escupir  
de tus entrañas.  
Quieres conquistar  
-¡bendígase a la tierra!-  
mas, ¿has pasado primero  
por dejarte conquistar por ella?  
Quieres conquistar  
y esto entiendes,  
-y aun con una sonrisa en los labios-  
solo con corazón de piedra.

¡Maldita sea la tierra!,  
¿eres acaso un error?  
Pues ella también aspira  
a ver tus entrañas  
elevadas como el aire.  
Tú hablas mucho del pasado,  
¿entiendes de verdad el fruto  
que te da el presente?  
no era para ti la vida  
mas que inquietud o inconsistencia  
solo devenir incierto o imprudente  
y mucha concupiscencia  
¿Acaso han visto tus ojos  
su elevada grandeza?  
Bajos eran tus sentidos  
y muchas veces en burbujas te ahogabas.  
Medrosa era tu alma  
que el sentir profundo desdeñaba.  
Tu solo copiabas  
y hacías daño con el menosprecio  
a quien no quería copiar  
ni copiarte a ti.  
Tu ser no era nítido,  
pues acostumbrástele a ser turbio.  
También dijiste:  
“en la vida solo importa el prójimo.”  
Y entonces te caíste de tu sol,  
pues a tu grandeza dejaste sola.  
Y cuando a ella querías volver,  
un prójimo sólo un prójimo  
veías delante y detrás de los párpados  
-al suelo te arrastraba-  
mas tu eras de los que no amaban bastante  
para un prójimo,  
solo querías copiar  
en tu amar y entender  
sólo, para un superficial menosprecio  
de los demás evitar.  
Pues extiendes los bajos sentidos  
y la insensibilidad en el prójimo,  
y así, la necedad y la pequeñez se extienden.

3

Y cuando a tu corazón  
pálpito en su mundo le diste,  
te arrastraste bajo el umbroso cielo  
y solo hastío, seriedad, pesadez o crueldad  
comprendiste de la vida.  
“He madurado”, así decías  
“soy más profundo”, así creías  
y tu corazón, densidad sin ligereza  
tenía en sus entrañas

-Y, en verdad que el corazón  
que Pesa demasiado para la tierra,  
pesa demasiado para lo profundo de ella-  
Mas cuando de tanto en tanto  
un soplo que aclara sacabas  
por ver el sol que en esto se cubría  
un prójimo en él aguardaba  
y, desdeñoso y ciego de tu mejor  
solo una frívola frialdad y frigidez  
ante él mostrabas.

Tú también decías:  
“emborracharse también es real y lo amistad”

¡Oh bendita sea la tierra  
y tu lozanía!

Mas ama también la altura  
que por sí te da tu cuerpo  
de forma que te emborrache también la elevación  
y no lo destruyas vanamente.

Tampoco supliques  
por las necesidades que te envuelven  
sino por alcanzar la grandeza que  
la vida, la tierra, tú... tiene.

## EL TEDIO

El tedio asoló al caminante  
ruindad que cae de las nubes  
y en el espacio no deja de asomarse:

El ojo vive el hoy,  
el ojo se cansa del hoy  
y con el sueño de fatiga  
se ha de escapar.

Así habla malignamente  
el despedazado

Hay sentido en el soñar  
mas no por pesadez de espíritu  
en la tierra, ha de llegar

Halla llama dorada en las venas  
-y no solo azul lejana-  
que de la tierra conquista sentidos  
incluso bajo las nubes  
y las gotas invisibles y malignas del pesar

## PLACER CALLADO

Tú mirabas el horizonte  
que tus ojos alcanzaban  
te has sentado sobre la hierba  
quizás mucho desdeñabas

Pues hermoso se me mostró tu corazón  
mas cuando me acerqué más a ti  
no note cálida voz

En el fondo quizás te precipitabas  
quizás tus pensamientos  
altivos e indiferentes  
corrían y se chocaban.  
Quizás mil cosas huecas en ti charlaban  
mas, sordo, mil cosas también ocultabas

Tu hondo ser se deleitaba  
no querías escucharle  
pues para ti no era nada  
sentimentalidad lo llamaste

Tus ojos el horizonte veían  
tus entrañas se excitaban  
mas tu placer, en el vacío  
callabas, solo callabas.

El deleite hace ruido en el cuerpo  
cuando no hay superfluo silencio  
que al placer aísla  
con un muro de noche  
sin estrellas ni astros  
que oculta su miel y sus soles  
que, ocultas, relumbran al otro lado

Tus ojos el horizonte veían  
tus entrañas se excitaban  
mas tu placer, en el vacío  
callabas, solo callabas

## GOTA A GOTA

Yo recé al instante de la vida  
con un pequeño cofre de oro en la mano.  
Una estrellita en él aguardaba  
fría y temblorosa vivió sobre el mar  
espirando suave sus entrañas  
cual bella eternidad.  
Así me habló un sueño

que me hablaba de ti.  
Pues tu dices: "el tiempo se agota"  
mas: ¿no ves que en el agota,  
hay gota a gota?  
Mucho se tardaron los mares en hacer  
No temas al mar  
ni adónde llevará  
no justifiques con vieja cantinela  
tu amor y tu caminar.  
el tiempo pasa  
pase tu alma con él,  
como él se agota: -gota a gota-  
con de la tierra el divino placer  
de su profundo cambiar y florecer

## EL FUEGO

Mira esas entrañas  
la tierra arde en ellas  
no renuncia ni cae  
sigue sus pasos y sus huellas

Convulsión silenciosa  
de sueños que crecen:  
así sube en la tierra.  
Mas como llama  
que el aire conquista:  
así sube sobre la piedra

Llama, llama y miel tiene  
ama el aura de la tierra sentida  
mas, amada y conocida  
espera a relucirlo  
con áurea flor dormida

Hay fuego en esas entrañas:  
fuego del bien  
fuego que en la tierra  
va acompañado de miel:  
pues dulce es lo que eleva  
y dulce lo que mueve también

Como sol y árbol,  
crece el fuego de esas entrañas  
hacia su ocaso dorado.  
Como sol y árbol,  
hacia su mejorante siado (mejorativo-dado)

## **AVE DE SOLANA**

Voló el ave  
voló dorado en la alborada  
y cantaron las serpientes con envidia:  
“ojalá sea yo animal  
que alumbra como solana.  
Animal que atraviesa la noche  
de las montañas, siendo luz dorada.  
Yo solo me pego a la luz  
y él sesea mi lengua.  
Amo lo que das tú:  
ave dorada de la tierra.  
Por eso suplica mi sangre:  
¡tierra, dame tu cálido oro  
que no pase hambre!

## **UN MANDAMIENTO**

Había calmado su fatiga,  
El caminante se incorporaba  
frente a un río en que el sol daba

La grisácea piedra  
sobre el que asentado estaba  
de hierba estaba rodeada  
y unos juncos que hacia arriba  
la atravesaban...

“¡No –de repente gritó–  
ya he soñado demasiado  
en mi situación,  
pues el sueño, no en mi mente está  
sino en el caminar,  
de su amar!”

Mas sin quererlo,  
le entró la fatiga de nuevo  
y se volvió a dormir su cuerpo  
sobre las briznas  
que mece el viento.

El río en su curso,  
retuvo su pensamiento  
y el sol lo relució  
Como, de la tierra,  
un mandamiento

## SUEÑOS

### I

Arrastra todo el orbe de la tierra  
Arrastra el manto  
de la magna creada:  
“Soplo húmedo que unes  
no se cuáles son tus confines  
qué seres eres  
y por qué alcanzas,  
de mi alma, los tintes  
que en ella escribes  
y por qué tanto la conmueves.  
He visto tu humo y tu niebla  
discreto te arrastras  
el viento llevas  
locura que calmas al alma...  
dichosa es tu presencia”.

### II

Los pasos se sucedían en el tiempo  
y en la arena arrastraban un caminar  
que los granos se llevaba.  
Y el desierto de arena se secó  
y se hizo mundo sin color  
hasta que tú  
lo plenaste con tu paciente amor

### III

Borroso, así describieron los ojos  
el sueño que tenía  
Movimiento sin movimiento  
e inconsistencia percibida...  
Salvaje libido le arrastró  
y por un momento  
en el mar su sed curó  
El labio se le secó  
y la mirada triste en los ojos  
al contemplar un reloj de sol  
mas su vida ardía en dorado sin-control

### IV

Soñaba en su sueño:  
Ya lejos el horizonte se ocultaba  
y de nuevo le sucedió,  
que en la noche las tripas le gritaron  
En lobo oscuro se convirtió  
aulló en su isla a la luna  
y con patas de león  
corrió por la selva  
arrancando todo árbol y toda flor.  
Entonces con su sueño,



se despertó del sueño

**V**

Cogió con su cola de reptil  
un anillo saturniano,  
le enfrió aún más el cuerpo  
así que fue a calentarse  
a un mar soleado

**VI**

Sopló el viento  
y cálida luz amordazó sus labios  
“No es repugnancia ni vacío  
-dijo el viento-  
Sino amor cuadrado”

**VII**

Saltó por los prados  
los conejos palpaban sus flores  
las mujeres, desnudas,  
se revolcaban entre las margaritas.  
Una suave flor tenían  
y en su cuerpo, con lascivia,  
la recorrían

**VIII**

Corrió lejos,  
le gritaron caras sonrientes  
no decían nada  
solo lanzaban sonidos chirriantes  
hasta que en el hondo pasillo oscuro  
la cara luminosa le dijo:  
“tiene sentido”

**IX**

Y la última puerta se abrió  
y todo en color estaba explotado.  
Él ya había huido  
y se había calentado.  
Así pues, desde su altura,  
la suave brisa  
templó sus nervios  
y arrancó su sonrisa  
hacia un mundo iluminado

## CONFORMACIÓN

La cara se oculta  
tras la mano que quiere  
tu ves sin entera vista  
lo que de la tierra coges

La mano se alarga  
la comida se alcanza  
la cabeza sin rostro lo traga  
así se hace el alma

El rostro del alma se forma  
a partir de lo que tomas  
con el sabor en la lengua  
y lo que la digestión conforma

Por eso debes amar la miel  
pues te amarás más  
si no solo eres profundo  
dorado también

## RUEDA DE ELEVACIÓN

Mira la rueda terrena de esa elevación  
camina despacio, y, en instante,  
arrastra, en los sentidos, luminosa canción

El viento mueve las hojas,  
el tiempo, caminando,  
pasa en silencio  
y el ruido desprecia  
-el ruido, con el tiempo,  
se aleja-

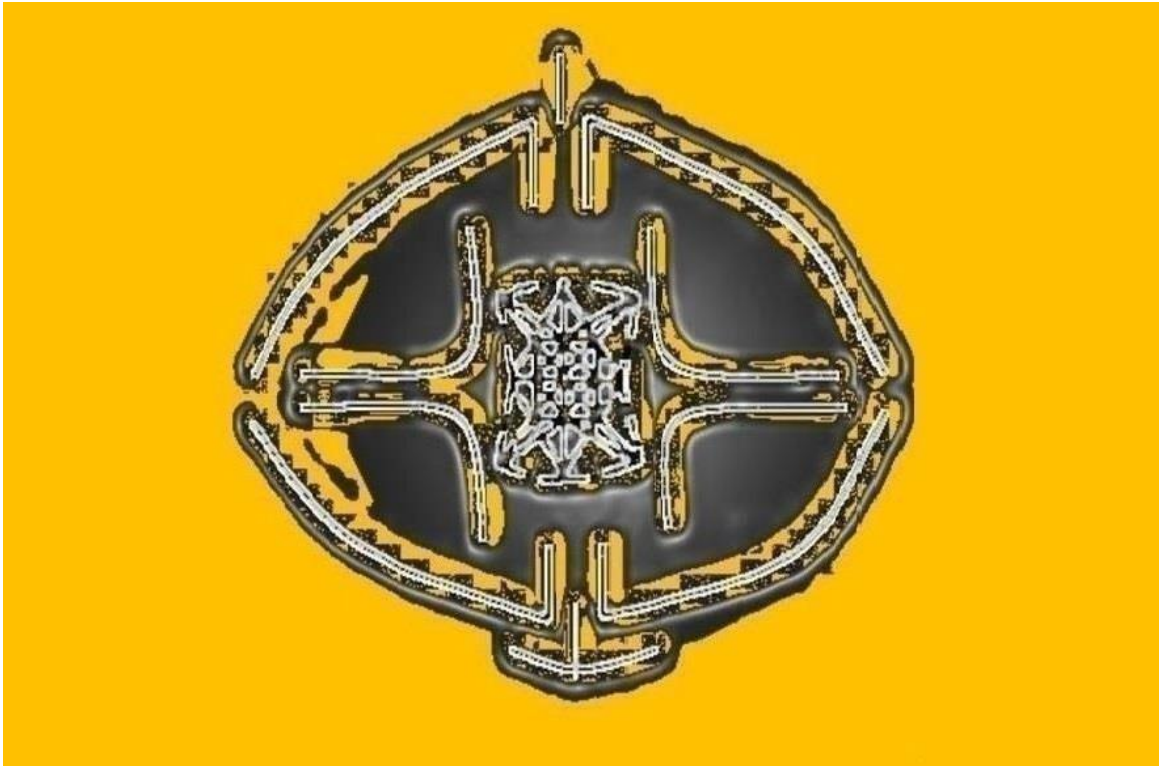
Mira la rueda terrena de esa elevación  
camina despacio, y, en instante,  
arrastra, en los sentidos, luminosa canción.

Cae la lluvia de la luz  
mojado está el aura  
ausente está el tul  
desnuda está la tierra,  
desnuda estás tú: Vida  
con el cuerpo arrobado  
bajo este tiempo iluminado

Mira la rueda terrena de esa elevación  
camina despacio, y, en instante,  
arrastra, en los sentidos, luminosa canción



# RÍLOM





## NACIMIENTO DE TODO

“Naturaleza es, porque el ser se soluciona”

“Dayisé (da-ser) soluciona”

### UNIVERSO:

De una identidad entre espacio (singularidad) y tiempo (luz), este último sufrió una proyección de sí como un adelantarse, hasta alcanzar un umbral límite, desde el cual, experimentando una contención de sí como un retrocederse hasta alcanzar otro umbral límite y volviendo, desde este, a adelantarse, se infló hasta consolidar dos singularidades que se concentraban como cuatro límites: aquella desde la que se partió hacia el punto de contención (Lód hembra (sal)) y la otra como dicho punto (Lód macho (raíz)). El espacio en tanto que expansión limitativa (limitatividad), resultó ser el espacio universal y la sensibilidad nacida de esto fue la prismación élucen: electro-prismaciones polarizativas que traducen una información masicámpica de élucen (nacida de la combinación masa-campo de las dos singularidades) en su naturaleza material (pasando a: lúcensi (peso), érayen (dimensionalidad) y ráyensi (materia)). De la materialización de una dualidad masa-campo de élucen con la prismación élucen, se constituiría el universo (incluido sus formas oscuras: lúcensis oscuros).

### HELIAL-HELIONAL, SOL Y VIDA:

De la información masicámpica de una masa-campo élucen con prismación élucen, se lucensificó una naturaleza (Helial-Helional), como el lúcensi arcoíris de un astro (el sol) que, a medida que iba despolarizándose su proyección, nacían el resto de astros del sistema solar incluida la Tierra y el agua como informaciones gravitacionales descodificadas del peso del campo del gran astro (el lúcensi-érayen). Tras una especie de polarización descubridor de materia (materialización: polarización del lúcensi-érayen), llegó, consolidados ya los astros a través de sus deformaciones gravitacionales, un derramar lumi-energético de información vital sobre el agua, que esta bebió (embebió) y de la que nació la vida (celular), la cual, informatizada, tendía a conocerse mejor (especializándose en sí) hasta conformarse como animal, planta... Y reproduciéndose después.

## TERRIEVOLUCIÓN:

Y es así que, siendo que conociéndose mejor la vida evolucionaba, de esto resultaron los llamados dinosaurios entre otros seres robustos, que, por lo general, poseían un anillo vital más débil, dado que tendían a “consumir más de lo que anillaban (estreñimiento)” en contraste con aquellos que, más pequeños, resultaban más eficaces para esta tarea. A ellos fue el beso de la luz de Naturaleza y una vez cerrado de alguna manera el anillo natural a través de ellos, les sobrevino a los otros una peste que tanta carne de anillación más difícil y débil no pudo soportar en contraste con aquellos que “con menos, anillaban más (menos estreñimiento)”. Estos, tras tal extinción fueron conociéndose mejor entre el frío y la muerte de aquellos hasta consolidarse como el animal con el máximo poder de conocimiento: el humano. Al cual le sigue también aquella sempiterna regla de sus ancestros, aquellos a los que besó la luz. Regla que, contradicha (saber más con lo y que con lo o), les atraerá hacia el mal y la extinción.

## MUNDO FINAL:

Dice: “lo luz seas eternamente (luziarse)”.





## JILGOR Y SU BURRO

En un tiempo y un lugar lejanos, un joven llamado Jilgor, que vivía en el campo, tuvo, entre muchas, la más extraña y cómica aventura que pudiera acaecerle a alguien. Este joven había nacido con gran pasión hacia los animales, en especial hacia los burros, de los cuales decía, que por su tozudez, su silente sufrimiento, su aligerar cargas no ligeras y por su afilado oído, habría de ser en estos sentidos, entre muchos, el animal más sabio con el que se topase el hombre. De modo que aspiraba (decía) a: “lo sabio en lo burro.” Daba la casualidad que en los años de su vida en los que más fulguraba este pensamiento su padre le compró dicho animal a petición suya, pues le suplicaba constantemente que lo hiciera, aparte de resultar este de la mayor utilidad por ser un barato animal de carga.

Eran el burro y él inseparables amigos, de modo que aprovechaba cualquier oportunidad tras las faenas del campo para estar con su “modelo de animal moldeador”, al cual arrastraba hasta la ribera de un río situado en el bosque para que bebiera. Y he aquí que, desde la sensibilidad de su veneración, comenzaba a sufrir los signos de un alma que estaba precipitándose poco a poco en las fauces de un abismo que quebrantaba su ser, disociándolo y reconfigurándolo en algo distinto, de modo que, creyéndose que así estaría más cerca de comprender y aproximarse al alma del burro le imitaba en sus rebuznos, de forma que, después de dar este un trago de agua fresca y al instante rebuznar, en tal momento Jilgor, en cuclillas, también bebía y después imitaba, risueño, el sonido del animal.

Pasaron los días y Jilgor vivía siempre este ritual, a lo que pronto se añadió el hecho de que con el tiempo se volviera más impasible ante las tareas que se le encomendaban, como si estas no le afectaran en lo más mínimo, es más, como si no significaran nada digno de valor. Ejercía sus tareas con una lentitud y una pasmosa pasividad, tanto es así, que una tarea sencilla para un campesino como es el ordeño le ocupaba todo el día y ni siquiera llenaba el cubo hasta la mitad, además, mientras lo hacía, de tanto en tanto agitaba la cabeza, se rascaba las orejas y se echaba una siesta.

Un día sus padres preocupados se dirigieron a la pocilga para comprobar qué hacía su hijo para ser tan incomprensiblemente perezoso. Estaba limpiando el suelo con gran parsimonia y de vez en cuando soltaba, mientras lo hacía, algún que otro rebuzno. Sus padres se miraron extrañados y con toda preocupación decidieron llevar al joven a algún especialista que lo pudiera sanar. Fueron primero al doctor de la aldea, el cual, al observarlo, determinó que estaba sufriendo un trastorno que ninguna ciencia de aquel momento podría resolver: pues era inexplicable el hecho de que Jilgor no soltara más que rebuznos mientras hablaba sobre lo que le pasaba y acabara diciendo que no sentía ni dolores ni molestias físicas. No obstante el médico les recetó algunos remedios para curar su extrañeza, entre los que figuraba extraerle la sangre, la cual dedujo que estaba contaminada por la del burro suponiendo que desde su irracional amor por este animal, habría realizado el acto, incluso, de lamer a su ser sangre. Esto se hizo, sin embargo, al

ver que no daba resultado, sus padres decidieron enviarlo a un sacerdote, considerando la posibilidad de que sufriera algún tipo de posesión demoníaca.

El trabajador local de asuntos divinos enterado del asunto ya de antemano por la fama que había adquirido entre burlas y chismes la situación de Jilgor (al cual mientras paseaba por las calles le acompañaban burlonamente una serie de rebuznos por parte de la población sobre todo de los niños, que le seguían y ejecutaban este sonido mientras se reían) decidió finalmente atenderle. Y siendo que era seguido por el pueblo mientras marchaba a la iglesia, no pudo evitar ejercer el exorcismo ante los oídos de las personas, pues aunque estuviera la puerta cerrada, éstos no dudaban en apoyar y afilar todo lo posible sus orejas frente a ella. De este modo tenía lugar el exorcismo y ello discurría con curioso curso: pues dado el momento en el que echaba el sacerdote el agua bendita, apretaba su mano contra la frente y decía algo como “yo te daré expulsarte espíritu maligno,” Jilgor no podía evitar soltar un rebuzno, el cual era para el sacerdote un indicativo de que iban por el buen camino y para la muchedumbre del otro lado de la puerta una señal para reírse. Así transcurrieron las horas y cuanto más se convencía el sacerdote más se afanaba en sus métodos. Sin embargo, persistían los rebuznos y las risas de la gente, las cuales iban abandonando con el agotamiento y la tardanza lentamente el lugar. Todo esto sucedió así hasta que llegó la noche y el sacerdote, cansado y sudoroso, decidió que era momento de que se fueran, pues no había nada que hacer.

Así pues, marchó la familia dolida y preocupada por la condición de su hijo. Y aunque éste pronunciaba palabras aún ligeramente, sucedió finalmente que un día en el que cumplía el ritual de llevar a beber agua a su burro (del cual no se separó, dado la gran utilidad del animal y la tozudez con la que sufría su presencia (rebuznando más cuando se ponía sobre la mesa la opción de venderlo o la de que nunca volvería a estar con él)), miró a éste fijamente a los ojos y de repente crecieron sus orejas como una ancha espada y se aterciopelaron por fuera de ceniciento color, se le alargó la nariz y la boca hasta formar un robusto hocico, se le agrandaron los ojos y se perlaron totalmente de negrura, le creció una cola delgada y borlada al final... Su burro bebió agua y, como un fin, él, extasiado, rebuznó por última vez, “¡Esnarse!” como: “lo sabio en lo burro”.



AVE:

Latido del ser (kí-chí):

La palpitación élučen (luz-tiempo) se encuentra latente en la latido érayen (rayo, tiempo) y, mientras dicho latido late a la palpitación de lo primero, este va naciendo como elemento latido de lo segundo y este último como elemento palpitación de lo primero. Siendo estos aire y viento respectivamente. Dichos elementos palpitando latentemente constituyen lo ráyensi latencia de esa proyección (seresidad agua (rayo-tiempo)) y mientras que desde él, el aire va latiendo a la palpitación del viento, este se va convirtiendo en elemento latido de lo primero y aquel, a su vez, en elemento palpitación de lo segundo, dando lugar finalmente a lo lúçensi latencia de tal proyección (seresidad fuego (luz, rayo-tiempo), desde el cual, teniendo como palpitación al aire y como latido al viento, tiende también este último a latir a la palpitación de lo primero, tornándolo el elemento latido de lo segundo y a este el elemento palpitación, constituyéndose así como élučen latencia (fuego (luz, luz-tiempo) desde el cual, en tanto al latir a la palpitación de su aire se torna este en el elemento latido y el viento palpitación volviéndose los dos finalmente, érayen latencia (agua).

Fisirificándose RÍ L OM

Son luzsiar lo...:

ÁGUILA:

Proyectándose desde lo féseser (fuerza existenciarista) sirificado de la positvez (la positividad de lo es) en la latencia

TIGRE:

Conteniéndose desde lo fésiser (la esperanza ser) sirificado de la serificación (la pulsión ser)

LOBO-LEÓN:

Desarrollándose desde lo fésersi (la entereza ser) sirificado de, de lo sensitivado a lo sensible

## SERPIENTE:

### Sexualidad del ser:

Y es así que, siendo el latir a la palpitación una esperanza sexual heterogéneamente homogenearicista y el palpar a la latencia homogéneamente heterogenearicista, toda la sexualidad se constituye finalmente como una homoheteronidad sexualizativa (birinidad sexualizada (birinismo (frotamiento dador)) creador y recreador (femenitismo (tipos H, H' Y B)).

Esta birinidad sexual experimentando a la seresidad de los seres, antes o después afilia sensibilidades a verbos sexuales equilibradores.

En tanto a lo femenita en el universo, dichos verbos son los siguientes:

Desde lo álu (poder de vuelo (fluir ligdar)) en tanto que lo dionisiaco (lo siar a lo amar con lo serse) y lo apolíneo (lo siar a lo amor con lo ser) en lo mayífico y en lo gayífico:

La sensibilidad de tipo sirius (síriaki), estrella gayo, son los verbos de tipo Acuario, la constelación de lo gaya (acuariákis) en lo mayífico y los de tipo Virgo (máyakis) en lo gayífico (serias).

La sensibilidad de tipo Sol (sólaki), estrella mayo, son los verbos de tipo Virgo, la constelación de lo maya (máyakis) en lo mayífico y los de tipo Acuario (acuariákis) en lo gayífico (solas).

La de tipo Autónoki (luna mayo autónoe) son los verbos de tipo Gaya (gáyakis) en lo mayífico y los de tipo venus (venutakis) en lo gayífico (autónomas).

La de tipo Marte (marki) son los verbos de tipo Venus (venutakis) en lo mayífico y los de tipo Gaya (gáyakis) en lo gayífico (martas).

La de tipo Júpiter (jupitaki) son los verbos en tanto que luna Europa (európakis), de seis tipos: Rea (réakis) = a Tetis (tetisakis) y Pandora (pandorakis) en lo mayífico y los de tipo Palene (palenakis) = a Dione (diónakis) y Dafne (dáfnakis) en lo gayífico (jupitiales).

La de tipo Saturno (saturnaki) son los verbos en tanto que luna Laomedeia (létakis), de seis tipos: Palene (palenakis) = a Dione (diónakis) y Dafne (dáfnakis) en lo mayífico y los de tipo Rea (réakis) = a Tetis (tetisakis) y Pandora (pandorakis) en lo gayífico (saturniales).

La de tipo Urano (uranaki) son los verbos en tanto que luna Umbriel (umbrielakis), de ocho tipos: Titania (titaniakis) = a Ariel (Arielákis) y Miranda (mirandakis) en lo mayífico y los de tipo Despina (despinakis) = a Náyade (náyakis), Larissa (larissakis), Nereida (nereidakis) y Galatea (galatéakis) en lo gayífico (uranialas).

La de tipo Neptuno (neptunaki) son los verbos en tanto que La Luna (Lúnakis), de ocho tipos: Despina (despinakis) = a Náyade (náyakis), Larissa (larissakis), Nereida (nereidakis) y Galatea (galatéakis) en lo mayífico y los de tipo Titania (titaniakis) = a Ariel (Arielákis) y Miranda (mirandakis) en lo gayífico (neptunialas).

La de tipo erisaki, vulcanaki y makemaki son los verbos en tanto que luna Tritón (tritonakis), de tres tipos: Mercurio (mercuriakis), Ceres (ceresakis) y Huavi (huavisakis) como orden mujer hombre en lo mayífico y como orden hombre mujer en lo gayífico.

De lo Sirificado como...:

(Féseser: ...la positividad en la latencia) (fésiser: ...la serificación) (fésersi: ...de, de lo sensitivado a lo sensible)

Del esquema, las tres enseñanzas y el nuevo sentido:

MONO:

En toda expresión: lo esquema (la unidad sensibilidad-contexto (dos tipos: lo lúensi latencia y lo ráyensi latencia fí-sirificándose (lo fí-si sensibilita)) y lo esquematizado (la unidad verbo-imagen (lo élucen latencia y lo érayen latencia fí-sirificándose (lo fí-si verbalita)) son o tienen que ser uno en lo idéntico.

DRAGÓN:

Proyección:

(lo ser) induce el serse no contradicción de lo ser

Contenido:

(lo ser serse es) Siente a lo continuante de lo es siéndote puro sí

Voluntad:

(lo serse) Sé el en tanto a de lo no contradicción en lo en tanto a

HUMÁNSITA SENTIDOS (HUMANSES Y HUMANSAS):

Expresaros en tanto que a lo sí en la proyección más sensible de lo verbo en vuestra voluntad  
para el en tanto que lo sí en la voluntad más sensible de lo verbo en vuestra proyección y  
enfrutecer a la tierra pisada



## DITIRÁMBICOS APOLÍNEOS

## I

Viento que traes tu regalar  
Abismo que has aprendido a volar  
Tráeme la dádiva que tórrida canta  
Con el aliento vigoroso de la Tierra que brama

Como monstruo ligero la incomprensida  
Grita, suspira fuerte y ardiente  
En paciencia estalla su energía  
En amar engendra lo viviente

Con los ojos abiertos entre sus fauces  
Bendito es ver sus dorados haces  
A húmedo rocío pegado  
Unido al tiempo, por ella, venerado

Una voz brota de la garganta  
Que gruesa alienta este viento  
Con ella todo se canta  
Conciertos da en silencio

Retozan y saltan entonces mis ojos  
Pues mucho es lo que se escucha  
De un dios debe ser esto todo  
Pues divina es la dicha  
Del suspirar que hasta entre enojos  
Canta en él la vida.



## II

Entre los horizontes eternos  
Eternos horizontes serenos  
Dio a luz el terreno  
Ardores, ardores de dorado cielo

Entre la mirada del gran ojo  
Ojo que brilla de amarillo y rojo  
Pasaba el tiempo roto  
Rasgando, rasgando bellos antojos

Entre el frío calor que suda  
Suda ardiente en sus figuras  
Bailando paradas, graves, duras  
Con aires, aires buenos... puras

Entre magno espacio sangrante  
Sangrando entre puñales bailantes  
Derrama llamas parlantes  
Que hablan, hablan de vida y arte

Entre espíritus dorados  
Dorando el espacio calmado  
Crepita suave y duro tam-tam amado  
Con el amor. Amor con fuego hablado...

Todo bulle y fluye  
En ardiente amor todo se diluye  
En un instante eterno, sereno, terreno... de dorado cielo.

## III

Fuerte río que junto a la piedra bramas  
Susurro que hablas con sabios chasquidos  
Te escucho desde el cuerpo de tu dura dama  
Celosa, orgullosa y sumisa con tu embestir exclama  
¿A dónde irás?, ¿Adónde no habrás ido?

Fuente eres de lo que clama  
Que si le faltaras tú  
No crepitaría su llama  
Al oído me llega el placer de su luz  
Y su redención escucho como un tam y un tum

Fuerte es tu dama  
Y más te haces tú cuando doblegarla intentas  
Espumeas al contacto de la pétrea sirena:  
Ella bulle cuando llegas  
Ella gime e inflama  
Ella tu fluir ama, dura, sumisa, orgullosa reina  
Ella engendra entre tu llama  
Ella, como recipiente contigo plena  
Quiere, vive, desea, ama...

#### IV

Camino que ensordeces a los pasos  
Sordo eres tú, ruidoso entre dichas y espantos  
Camino que pelas y desnudas a la vida  
Y entre sus tesoros reconfortas y lejos miras

Camino que mulles entre flores rojas  
Que al caminante regocijas entre amarillas antorchas  
Que abrasado en tu fuego exclama suspirando y con flama:

“¡que venga, que venga ardiente  
Oh camino del profundo instante  
Traes contigo dorada azulez verde  
Donde retoza y salta hasta el más paciente!

¡Oh camino que suspiras fuerte  
Que con tu viento se puede ya verte  
Que todo sopla hacia delante  
Y el fin, muerto, siempre queda aparte

Solo de sueño es lo que en ti se disipa  
Y muchos hay para los que el sueño es vida  
Pero aquí hablas sin mucha prisa  
Sobre el carro del que eterno tiras”

Entonces habla el instante  
Y dice: “¿aún suspiras caminante?  
Toma pues este regalo que de ti va delante  
Mundo que crear de tu vida, quiero, amante  
Que todo en mí está concebido  
Para que te consumas en mi pecho duro y mullido  
¡Arde, arde pues!: sueño de carne”

Entonces ¡oh camino!  
Suspira el espíritu del caminante y exclama:  
“¡Que venga!, que venga la eterna llama.”

## V

Amasando el húmedo barro  
Entre las calurosas manos callosas  
No una vasija sino un aro  
Creó para su esposa dichosa

Secado y de oro pintado  
A la amada dio de amor abrasando  
Ella aceptó con ojos estrellados  
Y el pacto desde la Tierra quedó sellado

Ella miró con los ojos de amor quemando  
Y húmeda lengua y labios uniendo  
En incendio consumiendo  
Cantaron con ardientes latidos este canto

No pasó mucho tiempo el anillo prendido  
Se deshizo, a la tierra volvió, caído  
Mientras que, desnudos,  
Dos barroos quedaban unidos.

## VI

Sobre las aguas avanza el gran elemento  
Sobre las velas sopla el aligerado poder  
Vientos fuertes llegan sin miramientos  
Mientras las olas braman en su placer

Choque tempestuoso quiebra y doblega  
Con peligro ruge el gran soplo que alienta  
La vela se hincha mientras el mar condena  
Y temblando, avanza, sigue, tiente  
Columpiada está la barca  
Anegada entre profundos portentos  
Mas el viento fuerte sopla vasta  
Al pecho con virtud o profundo aliento

La barca aprende su guía  
Agitada, convulsiona y estalla  
Mas el tiempo no lo destruye, lo inflama  
Y dice: “el camino es valentía y llama”

Lejos, lejos lo lleva el viento  
El sol se hunde en el tiempo  
A su presencia nunca llega  
Mas cuanto dure  
Una y otra vez a él regresa  
Por siempre así de valiente ruge  
Cuanto a la vida ama y reza.

## VII

Miró al cielo el ave cantora  
Pió con meliflua voz sonora  
Agitó las alas y con regocijo voló  
Hacia el magno aire azulado

Entonces de su alto vuelo se cansó  
Y danzando soplo, cayó hacia el barro creado  
De la tierra un gusano había brotado  
De un picotazo a su boca húbose ido  
De repente se elevó alado  
Y de la copa de un árbol santificó su nido

Entonces con su calor vivo  
Guardó bajo su pecho, pequeños píos.  
De repente miró al cielo  
Y con sonora luz  
Lanzó un canto divino:

Un canto de amor  
De amor y de cruz  
De cruz y de vino.

## VIII

De vida enlazada a lo eternidad  
De vida alzada a lo divinidad  
Camina en su hogar hacia su paz  
Camina en su hogar hacia su lugar

A templo etéreo va a florecer  
A templo pétreo va a fenecer  
Con el tiempo cerúleo despertó su sí  
Con el tiempo cerúleo despertó su fin

En instante brioso su viento gritó  
En instante dadivoso su viento sopló  
Con ardiente aliento su caminar sudó  
Con ardiente aliento su caminar vivió

Tras el suspirar tempestivo salió el regocijo  
Tras el suspirar convulsivo salió el hijo  
Que de la Tierra siente un profundo aire  
Que de la Tierra, siente, un profundo baile.

## IX

Fuerte tocó la puerta su calor  
Con gélida sombra quiso apartar su pasión  
Entonces fuerte tocó la puerta su calor  
Tan fuerte que le arrancó de su prisión

Fuerte la puerta se abrió  
Suave a su alma arrastró  
Fuerte entre la luz se encontró  
Suave su libertad inspiró

Saltos hablaban en sus pies  
Quietud hablaba en su ser  
Carreras hablaban en sus pies  
risa hablaba en su ser

Voló al fin y se estrelló  
Contra el sol poderoso se dio  
Entonces el aliento de barro le atrapó  
Y entre brasas dulces se consumió:  
¡Fuerte tocó la puerta su calor!

## X

Deseo que atrapas  
Entre fulgores moteados  
Soplas vigoroso y destapas  
Con el tiempo y hados

Simiente que penetras  
En bullidora sangre  
Que las entrañas quemas  
Y con vida alimentas al hambre

Cálido aliento que combustes  
Entre vapores te consumes  
Profundo viento te mueve con ajustes  
Y destapa, al fin, cuanto presumes

Fuerza que rugas ardiente  
A la luz de la vida que deseas  
Con un grito profundo y paciente  
Para que esta venga y la poseas

Amor que vives entre piedra y barro  
Grito que caminas con salud  
Coge pues este mi dorado aro  
Pues canto yo tu terrena luz.

## XI

Con el cuerpo entre soles  
Dorando los trigales y dones  
Todo baila en magno concierto  
De explosión y de contento

Con la mirada puesta sobre el fuego  
Que a la luz saca el juego  
Todo baila en magno concierto  
De explosión y de contento

Con el sonido del aire ligero  
Que abarca un mundo entero  
Y habla de cuanto es baile terreno  
Todo baila en magno concierto  
De explosión y de contento

Con el ser hablando  
Que hasta a los oídos ocultando  
Todos sus secretos está confiando  
Todo baila en magno concierto  
De explosión y de contento

Con el fuego en su propio regocijo  
Donde el cuerpo es cobijo  
Y la luz madre del hijo  
Todo baila en magno concierto  
De explosión y de contento.

## XII

Salta y retoza un pequeño bailarín  
Entre fatuas alegrías en caprichoso vivir  
Coge el tiempo con simple clarín  
Y de pobre alegría saca su apagado bullir

Un viento de repente sopla  
Cuando a sus ojos lo magno llega  
Que mirando en instante la gran ola  
De cuanto ligero se despliega  
Ríe su ser con gracia  
Y con candor su alma despierta  
Ríe y canta la terrena magia

Grande le parece entonces el mundo  
Del que inspira ligero y profundo  
El aire que contiene y fluye  
Como pequeñas luces que bullen  
Y que a fin luminoso confluyen

Retoza y salta ahora un gran bailarín  
Su alma regocijando, ahora, profunda suspira  
Alegría canta para sí  
En mitad del Todo que respira  
Mientras el tiempo estalla y gira  
Cantando con pura alabanza luz y fin  
Retoza y salta ahora un gran bailarín.

### XIII

Ardiendo fluyen las saetas divinas  
En la piel penetran y en roja viña  
Al calor vaporoso entre sueños ora  
Y así el sol al espíritu dora

Soplo que empujas a la dicha  
Regocijo que quemas las desdichas  
Entre ánimo y baile el camino fijas  
Así con dorado donaire el camino vivas

¡Oh magno bailarín entre mudables estatuas  
Que recorres del azar las aguas  
Entre saltos vigorosos  
Sin temor ni piedad hacia sus pozos

Suspiro alentado y riente  
Vendaval grave y caliente  
Abrasado y colmado en libertad  
Gracia de tierra viviente  
Del que goza la divinidad!

Instante que frente a este viento se prodiga  
Estalla para él, para su regocijo  
Que en todo ardiendo ve vida  
Y como de la tierra dorado hijo  
Arde en su briosa llama erguida

Gravedad que resuenas desde su caverna  
Alto invoca eterna  
Alientos de luminosa tierra  
Donde portentosas y mansas fieras  
Sacan animosas lo que en ellas se crea

Fuerza al que agarra con portento  
Coge por siempre a su pecho contento  
Que la tierra ha sido asaetada  
De dorado esperma queda preñada  
Su carne ha sido atravesada  
Y ahora un alma dejará dorada.



#### **XIV**

Caminaba resoplando la Tierra  
Sin vacilar la acompañaba detrás  
Una luz que la acariciaba serena  
Y concentrando su haz  
Exhaló un profundo soy y un era

Entre vapores su energía vibraba  
Entre vapores su energía callaba  
Todo quedaba en concierto  
De amor risueño y despierto

Profunda miró a sus adentros  
Profunda rugió desde dentro  
Con luz amando en el tiempo  
Silenciosa parió en su momento  
Pródiga y profunda prole  
Con cuya paterna luz  
Se le dio cuidados, destinos, roles...

Todavía no acabó su tiempo  
Y al punto con sufrido silencio  
Parió entre prodigios bailes al gran bailarín  
Que, bajo paterna mano,  
Se le enseñó dones, cuidados, principio, fin...

Y aún sedienta y voluptuosa  
De cadera ancha y hermosa  
Bajo la paterna mano  
Se regocija dadivosa

Y es que es para ella de su amor  
Lo tiempo señor  
Deleite y entrega es su pasión  
Su luz, su ardor, su corazón...

#### **XV**

Sobre las olas avanza el tiempo  
Viento callado, brioso silencio  
Sopla el destino un fulgor quieto  
Donde el instante camina con paso ciego  
Entre brasas que cantan  
Con voz callada de su existencia hablan

Bullen entorno al fuego de la vida  
Con cantos poderosos entonan con su lira  
Rasgadas armonías que brotan  
Con bailes y convulsiones aman  
En silencio fulguran el destello  
Que todo sentido tierra se da a lo cielo

Sobre el destino he oído su canto  
Mucho hablan del salvaje manto  
Entre tambores crepitan su baile  
Y con su lira cantan al aire

Que el destino es amor salvaje dicen  
Amor que bullendo canta y espera luz  
Dentro del que vive:  
Amor que aún con cruz  
De su existir algo al final se bendice  
Y que de alguna manera acaba por destapar  
Cuanto el anhelo concibe.

## XVI

Con un gran suspiro  
Se entonó aquella melodía  
Que con profundo respiro  
Cantaba a todo lo que vivía

Saltos pegaba el aura  
Donde con impulsos perlados  
Relucía profunda y áurea  
El brillante hálito de su existir amado

Viento dorado, brasa fulgurante  
A todo te pegabas en este instante  
Donde ni las nubes callaban  
La estallada risa del existir que andaba

Ardor que empujas a la luz  
Hasta en el robusto tronco estás tú  
Grítame, chállame la salud  
Pues hasta en el robusto tronco estás tú.

## XVII

Verbos del gran destino  
Que atrapan entre conciertos  
Al caminante despierto  
Verbos del gran destino  
Que del calor de la luz salidos  
Arrancaron de las entrañas  
El canto de una hazaña

Verbos del gran destino  
Que sobre todo yacen dormidos  
Miraban dilatadas y silenciosas  
La ruindad de la pesadez tormentosa

Verbos del gran destino  
Como cantos de todo lo concebido  
Entonaban sobre los pasos huecos y vacíos  
Una canción dichosa  
Donde aguas de vivos y serenos ríos  
Colmaban, profundas y victoriosas  
El espacio, triunfando sobre el frío  
Sobre el fin y la muerte maliciosas

Verbos del gran destino  
Que, despertando desde su redondo nido  
Calmó mi sed, venció mi fatiga  
Alimentó mi amar, me dio salida  
Verbos del gran destino

¡Qué lejos me llevó  
Qué lejos húbese ido  
Y qué lejos hacia mí el bien lanzó!  
Verbos del gran destino  
De Todo vestido, de Todo pleno  
De Todo acabado y de Todo venido  
de amar y existir lleno  
Verbos del gran destino.

## XVIII

Cogido de la mano del gran instante  
Largos viajes di, viajes de profundo amante  
Palpitando entrañas y carne  
Luces vi, luces prodigarse  
Cuando estallidos de fulgor me atrapaban  
Risas di, risas que cantaban  
Consumido entre velas y brasas  
Amores vi, amores en masas  
Cuando el viento fuerte sopló  
Mi espíritu di, espíritu cantor  
Besando explosivas estrellas  
Lo cielo vi, lo cielo en lo Tierra  
Cuando oí palabras del universo  
Regalos di, regalos entre versos  
Y dulcemente enredado en su risa  
Mi vida di, mi vida con, del existir, besos.

## XIX

Dilatado, sereno, vibrante  
Los brillantes ojos se abrieron  
Y entre suspiros penetrantes  
Una profunda risa trajeron

Como arden las perlas de los ojos  
Entre fuegos tambaleantes  
Así, magno, prendió el oro  
De aquel profundo calor andante

Sonrisa que fulguraba noble  
El tiempo la acompañaba serena  
Un estallido luminoso y doble  
Se oía de su cielo y su pupila terrena

De aliento profundo y suave  
Con calor abrasa en su hollar  
Que es ímpetu alegre y grave  
La verdad que ilumina en su mirar

Despierto se encuentra y atento  
Con cantos rítmicos me llama en mi bostezo  
Disperso me sondea pródigos contentos

Y con fuego dora mi alma y a ello rezo.

## XX

Un salto y un baile en su pecho gritaban  
Donde el viento a una caverna soplaba  
Quebrado era el tiempo que en él hacía  
Mas todo clima tiene su melodía

De aquel aliento que se movía  
En instante sonidos diversos le atrapaban  
Y por donde andaba y cuanto veía  
Eran bailes de tiempos rotos que iban y venían  
Mas todo clima tiene su melodía

Aquello por lo que el tiempo traía  
Rocío, frío, grietas y sombras que chocaban  
En instante magno creaba  
Soles y luces que los enfrentaban y vencían  
Pues todo clima tiene su melodía

Cantaba su tiempo en todo cuanto concebía  
Más profundo que su existir, algo anhelaba  
Que cantaba por cuanto por ligereza decía  
Que su existencia un viento libre sería  
Pues todo clima tiene su melodía.

## XXI

Allá a lo lejos cruzaron las flechas  
De un espacio a otro, inefables todo atravesaron  
Todo alcanzaron doradas ellas y derechas  
Pues apenas resistencia bajo sí encontraron

Dulce y fuerte herida viniste sutil  
Tocaste cuanto quiso hablarte arrogante  
Compacto y con petulancia vil  
Al final doblegaste su mirada y su fuerza cansaste

Manto y halo hirviente  
Invisible y conquistadora descienes  
De tu nuevo mundo su fuerza asciendes  
Cuando en él habla tu voluntad, lo viviente

Omnipresente es tu existencia  
Luz ardiente que penetras y fortaleces  
Pues de tu altura elevas la presencia  
De al que hieres y te imita con regocijo que crece.

## XXII

Canto delicado de venas ardientes  
Que al solaz del hirviente bullir creces  
Y una voz de ti sale elevado y fuerte  
Que con regocijo da placer al que vence

En tiempo roto quebrado y empujado  
Con espada sale en justicia de su fuego  
Y venciendo el frío, solo y atormentado  
Lo encuentra noble entre tu mimo y juego

Sobre dura roca con sangre ablandas  
Cuanto en ti habla de ardiente barro  
Y delicado entre las venas andas  
Para consolarlo con viajes sobre dorados carros

Saltas en tu estallada ternura  
Y estrellas dejas en tu sendero  
Entre destellos llamas a una nueva cura  
Que es canto y regocijo terreno.

## XXIII

Corrientes circulan las ruedas  
Fuerzas se asientan sobre las monturas  
Que ruedan y pasan doradas de su fuera  
Con pasos de melifluas ataduras

De sentidos en paño humedecido  
Beben y besan existir bendecido  
Cuando por tomar todo del camino  
Camina y circula de la vida el vino

Saltan de tiempos pasares  
Cuando sangran los andares  
Que envueltos en la pompa saliva  
Trágase de la tierra, magna vida.

#### **XXIV**

Hacia encuentro camínese perdido  
Donde rutilan las toses del camino  
Una ardiente miel de rueda combuste  
Cuando la carrera bébase dulce  
Que entre afanes y briosas luces  
Con mil sentidos en fulges  
Lléguese y súdase entonces dulces, mil y un frutos de las ubres.

#### **XXV**

De tiempo y parte viájase quebrado  
Mas entre colmillos devorando  
Despedázase, sájase, a lo amor fatigado.

#### **XXVI**

De mil y un rayos abrázase  
A la vida abrázase  
De mil y un rayos bébase  
A la vida bébase.

#### **XXVII**

Váyanse los pasos  
Cicatricense los casos.

#### **XXVIII**

Dígase al vivir,  
Que hacia las alturas se cae el subir.

#### **XXIX**

Hielo brasea el instante  
Que bebiendo blanda la sed  
Es herida la sangre andante  
Y teniendo con vida la vez  
Es comienzo y fin todo hablarse.

#### **XXX**

Devénganse los alumbrados papeles  
A la vida planteles.

**XXXI**

Saliendo están los comibles sudores  
Explotados están de mieles y sabores.

**XXXII**

Gracia bienavenida  
Gracia bienvenida.

**XXXIII**

Vaya enterrado  
Si voy ahondado.

**XXXIV**

De tiempo salido de sí  
De instante salido al sí  
Fluyeron los nudos puentes  
Fluyeron los mudos vientres.

**XXXV**

Comiendo tuvo colores  
Sintiendo tuvo sabores  
Deseando tuvo valores  
Viviendo tuvo dolores  
Caminando tuvo calores  
Descansando tuvo amores  
Sobre la mesa tuvo amares  
Y En paz tuvo, dar dares.

**XXXVI**

De mares quería oros  
De oros pescó trozos  
De trozos sintió pozos  
Y de pozos caminó lo cojo.

**XXXVII**

Téngase la sal, ata  
Téngase la sal, vasta.



### **XXXVIII**

Claro chapotea  
El rayo que clarea  
Claro se desea  
Cuando al mar se veleta.

### **XXXIX**

Amigo al pan en salsa mojado.

### **XL**

Ved las nubes  
Vuelan así las vacas y las ubres...

### **XLI**

Ved las cuajas y los ejes  
Vuelan así las leches.

### **XLII**

De mares abismales  
Se hacen mareos a velocidades  
De mares abismales  
Se hacen batidos a raudales.

### **XLIII**

Valiente jineta  
Valientes traspieses.

### **XLIV**

Diciembre  
Digo... dí también, di-siempre.

### **XLV**

Me veo bebiendo sed  
Me veo bebiendo-mé.

## **XLVI**

Téngase los fondos del claro  
Sobre aguas pielado.

## **XLVII**

Paseante  
Paso andante  
Andante  
Paso conectante.

## **XLVIII**

Al paso sentado  
Suelo volante agarrado.

## **XLIX**

Crece el día hasta dormir bien  
Salud a palos bien.

## **L**

Salió la luna grave y ligera  
Una luz profunda manaba de ella  
De su manantial sereno salía  
Unos versos de amor, canto y poesía:

“Mirad la luz que habla”  
-cantaba, decía, reía  
“Allá a lo lejos ella palpita”  
-soñaba, deseaba, creía  
“Él de amores se consume”  
-pensaba, desesperaba, pretendía  
“Deseaban ambos ardiendo”  
-paseaban, se hablaban, bebían  
“Me miraron de su ventana a los ojos un momento”  
-se deleitaban, suspiraban, tenían

“Cogieron de mi esencia un anhelo”  
-se acariciaban, disfrutaban, vivían  
“Cerraron los ojos entre la oscuridad”  
-Se besaban, amaban, sentían  
“Cayeron sobre la cama extasiados”  
-se frotaban, daban, comían  
“Al final la seda se rasgó”  
-volaban, saltaban, corrían  
“al final acabaron en el bosque y se fundió su amor”  
-se hablaban, se miraban, se decían...

Yo mientras tanto a todo cantaba, decía, reía  
¡Qué bellos esos amantes:  
Ellas palpitaban, ellos se consumían!

## LI

Suave sopló el viento  
Una brisa templada se sentía de su piel  
Y en aquella llanura con el tiempo  
Un dulzor salió de nocturna miel

Elevándose estaba el rocío de la luna  
Perlado y profundo dormitaban las briznas  
Y el robusto tronco cual bebe se fue a la cuna  
Con toda inocencia hablaban las miradas finas

Se restregaban los ojos los hijos  
¡Oh precioso fuego plateado  
Cuanta inocencia despliega sobre lo vivo  
Que hasta el más robusto cae extenuado  
Y con tu dulce manto pesado y ligero  
Canta lo que en él es divino

Santo descansa entonces sincero  
Cuando la Tierra a su sueño vino  
Que entre tanto azares y afanes que vivieron  
Aun estabas tú: fuego sutil, magno y fino  
Para demostrar que así son pequeñas criaturas e hijos  
Del amor y la vida del que vinieron.

## LII

Bajo el manto oscuro  
Donde brillan las estrellas  
Pegados a su ligero conjuro  
Donde saltan luces fatuas y bellas  
De surtidores luminosos y puros  
Andan a lo lejos los ojos serenos  
Donde el grito profundo cae  
Y de la luz de todo lo terreno  
Un canto de suave palpar trae  
Cuando chistan y callan todos los saltos  
Y bailan entonces con suaves pasos  
Manantiales plateados los guía  
Hacia profundos bosques de suave día  
Profundo hálito trae bajo su capa  
El manto que chisporrotea lejanías  
Que cuando los ojos tapa  
Con cantos atrae a sedosas cercanías  
Ligera es la tierra dormida  
Que arrobada y aliviada entre tales sueños  
Que al cerrar los ojos  
De luz agotados y risueños  
Le empujan hacia arriba antojos  
Que caen como besos de estrellas  
Hacia su aura inefable y viva  
Baila entonces el fuego blanco  
Plateado eleva su aliento hacia lo lejano  
Donde entre profundos cantos  
Brilla y sueña la belleza de lo cercano.

## LIII

### I

De las alturas salidas  
Raudas y tendidas cayeron en tropel  
Haces eternas y doradas  
Que refulgían profundo poder entre el cincel  
  
Un toque suave tras otro  
Moldeaba bajo esta pluma el instante  
Que entorno a eterno voto

Sacó de entre versos la figura del eterno amante  
Ceñido y entre sudores ardientes  
Moldeaba con las flechas ligeras la fuerza  
Que entre los perlados dientes  
Concebía el poder de lo que se reza

## II

De entre los humores ufanos  
Sacó el cincel escultura ligera y cuadrada  
Tras la obra relucía briosa melodía  
Que aún amarga entre amores se consumía  
Y cuanto de inmundicia el mundo tenía  
A las sierpes y al pantano relego mientras reía  
Que todo lo que la obra quería  
Era entre amores consumirse

## III

Mas en cuanto esta de sus vestiduras se deshizo  
Desnuda y hermosa con guiraldas caminaba  
Cuando de su existir un tiempo hizo  
Que al amor a la vida elevaba  
Cuando a su propio amor  
Y a su propio reír ligero y cantor  
En regocijo bailante una y otra vez santificaba  
Entre la estallada y luminosa esfera  
Que ardiente y sangrante  
Palpitaba su alma voluble, dilatada y ligera  
Con profunda santidad terrena  
Que brilla dorada, enérgica, combativa, serena y briosa  
Frente a la suciedad vil, pequeña y tempestuosa  
De la pesadez que a las sierpes sirven  
Con una gran risa que las destruyen  
Con el gran poder del existir  
La gran amante del amar y el reír  
La gran risa, la gran risa de la vida.



## II SOFO-ENTRÁMBICOS

### DE AMAR

Coger de la mano  
un canto melifluo  
que con invisible rayo  
enardezca al pecho desnudo

Andar con los ojos puestos  
-y con un corazón risueño-  
en lo bello de lo compuesto

De una y otra entraña ser dueño  
Beber el elixir, amado veneno  
que empuja en el vivir  
a ser atento y despierto  
loco y ciego  
mas con un corazón en la mano  
y una luz en los ojos

Brillar como estrella viva  
que con su luz palpita  
para dar la pequeña dádiva  
que en su calor se suscita

Cantar el placer y el dolor  
la alegría y la tristeza  
la audacia y el temor  
la pequeñez y la grandeza  
Con una silente voz soplando

Mover, mover el motor  
con la piedra ahogada en las aguas,  
el espíritu con lenguas y fervor,  
que hasta lo hondo  
besan, del existir, el don

De todo esto y más  
Se ocupa, lo amar.

## LA SUPERACIÓN

Se abrieron las oscuras  
e irisadas ventanas  
perladas de rocío  
al comienzo de la mañana  
sufriente de un día oscuro  
que, naciendo, no cesaba  
en cubrirse con su manta  
de algodón sombrío:  
una mañana que lloraba con vaho.  
cantaban los ojos perlados  
-hoy, al menos, hubo agotamiento  
Hoy en el comienzo-

El llorar, que llega ahogador y verdugo  
también se seca en el tiempo  
-aunque vuelva a llover-

¡Oh inconstante ser!:  
en aquel mundo que los ojos cerraban  
se nacía, se moría y se renacía  
entre círculos del tiempo.  
Todo volvía una y otra vez a superarse  
pues, al final,  
todo se transformaba  
hacia algo más realizado siendo más realizador

## LA MÚSICA EN EL SER

El manto cayó de la nada  
rodeó y aprisionó al cuerpo  
inefable, y con la vida pagada  
penetró en su seno

La música, lasciva y hermosa  
delicada y grandiosa  
engendró un mundo indecible.  
La mente calló un instante  
su turbio cauce terrible:  
ya nada contenía  
-todo lo escuchaba  
Todo lo tenía-



.  
Arrancó una prisión  
y una libertadora pasión.  
Suntuosos eran sus santuarios  
y, como dormido, mas con ojos abiertos  
acudía el alma, a su mundo,  
a su morada, a sus brazos, a su lecho...

## **LA VIDA**

Estaba el ser suspirando  
el fuego lo selló en tanto cuerpo  
Día y noche evolucionaron a lo existenciarse  
y a andar se puso el aliento

Bailó con gracia y alegría  
aun adormecido superó una fatiga.  
Un tacto, unos ojos  
un llanto, una risa...  
todo corría en la pródiga sangre  
como sol, que, a través del aire  
abrsa entrañas con un fuego rugiente  
fuego de un abismo,  
alimentando a un cuerpo,  
cuerpo de dolores,  
llantos, tactos, risas,  
placeres..., la vida

## **BRÍO Y BELLEZA DEL SER**

Como niño que colma de gracia  
que suspira y su aliento es risa  
Como joven que ama la carne  
y cuya carne, arde  
Como hombre que contempla el mundo  
y en un mundo se regocija  
Como anciano que se vuelve profundo  
y, profundo y despacio, espera

Así habla, para la superación, el ser  
amando, odiando, anhelando...  
para una belleza de sí:  
un profundizado "ser así"

un profundizado “yo soy”

## **EL TIEMPO**

El aliento suspira paciente  
tiernamente en los árboles se riza  
Silencioso dibuja y juega en su instante  
y con el fin mantiene constante liza

Una carrera silenciosa que siando empieza  
un fin esperado que sigue  
con todo el vivo aliento tropieza  
A todas las cosas persigue

Incansable natura que nada retiene  
que en silencio todo atrapa  
Y como instante todo lo que tiene  
en silencio lo destapa

Vive ahí, deviniendo eterno y ciego  
vive ahí infatigable niño-viejo  
que con todo juega despacio  
y a todo gotas transformativas de sí  
da en todo espacio

## **MANTO DE LA TIERRA**

Entretejida con marrones y dorados sedales  
el manto que, exhalación de flores y vida  
recorre la sangre, se pega a los aires.  
En invisible extensión tierno regocija  
al alma con ocultamientos  
de nobles grandezas que rodean  
y sobre sueños vivos caminan

Manto para el dormido  
cuando despierta y vive  
las maravillas que llenan los caminos  
que con luz ríen, como un estar vivo

Tú induces los presentes  
cuando embellecido rindes a las entrañas  
a sensaciones suaves, crecientes  
lúcidas, danzantes... cuando amas, creas y no dañas

## FUISTE, ERES, SERÁS

Fuiste en otro tiempo  
el animal de lo divino:  
jugando, más puro,  
amando, más profundo,  
sufridor del crear,  
superador apocado en fuerzas  
con regocijo disfrutando,  
vivaracho para la guerra,  
más Justo con la tierra,  
amigo de los astros,  
conquistador de sutiles alturas,  
de Abismos y anchuras  
y con todas las pequeñas fuerzas  
bello e inocente hijo divino

Eres ahora, solo, pajarillo suelto  
de volar quebrado,  
cantor de desiertos hundidos,  
egolatría que se arrastra,  
egolatría que se clama,  
egolatría que aún con la Tierra  
sólo a sí ama,  
perseguidor de hojas secas,  
superficialista de la pasión,  
superficialista del amor  
superficialista de ti mismo,  
superficialista..., cobardía sapiente  
oveja perdida,  
voz ahogada en el horizonte,  
llanto implosionado  
de quien, con todo,  
piedras sigue rumiando  
-piedras sigue buscando-  
mientras su pobre imagen  
va glorificando  
sólo Porque Dios no le responde  
aunque la tierra a lo lejos  
Luzsiativa hambre le grite.  
Destructor que se representa Dios contra ser  
solo por maneras,  
egolatría entre sentidos, astuto... superficie soberbia.

Mañana serás  
oh ¿qué serás en tu mañana persistir?:  
tal vez solo nada  
con mucho a sus espaldas,  
tal vez nada más que cargador,  
tal vez solo asno cargando al peso  
de una esfera de barro  
y estatuas sobre el lomo  
por los que no puede ya ni sentir.  
Asno que se mueve  
con demasiadas cargas  
y que en el camino, soñándose,  
ufano rebuzna,  
diciéndose que no es el asno  
-aunque lo esté siendo más que nunca-  
Ese amor de asno  
es lo que te llevará, demasiado cargado  
hacia eriales blancos y vacíos  
en los que solo soñarse  
es el camino  
de un asno superficialista  
asno, superficial, nada...

### **CANTO SUPERA NOCHES**

Si la noche habla también con estrellas  
briosas e iluminadoras  
¿No habrá en la tierra,  
entre páramos nocturnos,  
entre sueños malignos  
y sombras empedradas  
entre hielos oscuros  
y sudores sin fruto  
estrellas que brillen y luces  
entreguen tras el oscuro corazón  
de lo frío en la fatalidad de la Tierra?  
¿No habrá cantos de mañana  
como la noche canta tierna,  
anunciadoramente al día,  
hablando con estrellas?  
¿No habrá aprendido la Tierra  
a superar su noche, su sombra,  
su malignidad...?

Entonces ¿qué sería sino  
el súper-brío de la vida  
y que crea la vida?

### **SOLAR ASPIRACIÓN DESDE LO ENCONTRADO**

No es tiempo aún fatal del alma  
por eso canto insistente  
tras las ventanas  
milagros presentes

A la tierra llama  
mi alma parada  
despierta, erguida  
que tranquila apresa  
las tiernas alegrías  
del cuerpo de la vida

Debilidad, suavidad  
en movimiento que fluye  
hasta que con fuerza bulle  
y magno ensancha  
cuanto al tiempo  
ciego y silencioso clama

Movimiento fuerte, ligero, lento  
ciego, vida, allí te encuentro.  
Profunda y sencilla te amo  
porque mejor te escucho y comprendo  
a bailar en tu solar regocijo,  
profundo, algún día deseo

### **LECCIÓN DESDE UNAHORMIGUITA**

Incansable hormiguita  
¡qué sudores, qué fatigas desdeñas,  
qué fuerte tus mandíbulas  
algo más pesado que tú apresan!:  
Algo más que tú en el espacio crece  
Lo agarras oh hormiguita:  
poderoso cúmulo de fuerzas encerradas  
en minúsculo grano dentellado.

Contigo fulguro en que:  
aquellas cadenas aprisionadoras de la fuerza  
aquellos tropiezos de cargas que circulan,  
que a la ligereza esperan,  
están escritos en tu aliento,  
en, de la vida, aliento y huella.

### **BELLEZA EN INFINITUD DE AMORES**

Al solaz del viento tranquilo  
ancho la tierra y ruidoso el hombre  
Ella un verdor de jaspe muestra matizado  
tachonado cuando debe  
de sinfín de joyas,  
deleite de quienes se mueven  
Del arenoso barro crecen  
y, de este, del aliento que suspira multiplican  
sus brazos, que se extienden y envuelven.  
Huella eterna de lo movido  
por un viento silencioso  
que estalla, se enoja, se vive  
en formas, colores...  
infinitas maneras  
de parirse los amores.

### **EL DELIRIO SOÑADO**

Tiempo soñado  
entre luces, centellas,  
vigores de la tierra suspirados  
entre amores de voluble ligereza  
en toda densa entraña alcanzado  
en el que tal natura, liberta, se regocija  
toda bella fragancia busca  
En fulgurante aire se cobija  
Con dorado aliento su amor ajusta  
a la beldad de la tierra  
y a de su espíritu de música  
que, en acto, canta única  
sin que debilite ni hiera  
flores, arboledas, bichos,  
hombres, fieras...  
unidos en dorado manto marrón que apresa

y con fuerza, valor y nobleza  
bajo ese manto, bajo ese tejido amor  
tal espíritu con salud rebosante es presa  
por encima de sombras y dolor.  
Así balbuciendo me habla mi tierra  
mi patria soñada  
mi luz encontrada

## **DEL ELEVARSE**

Aire que chocas y mueves  
perenne natura que alzas  
Lo que brota en ti asciende.  
Vanidad olvidada trazas  
incluso si tu cólera se enciende.

Libertad de un regocijo fulguras  
La luz, tenue, estallas  
La estrella combustizas  
Ligeros humores contigo llegan  
entre luces y sombras se ocultan.

Etéreo campo  
del renacer del tiempo tranquilo  
en lento movimiento  
respiro la elevación contigo  
y la vida que aspiro  
es vida en cimientos  
de este pobre ser  
que, una vez anida en tus entrañas  
ama en el conocer  
en ir con pequeñas hazañas  
—victorias aun sólo para sí—  
tras tu regalar  
—poderosa, grandiosa naturaleza,  
sencilla artesana de la belleza—  
en la vida —prodigio del vivir—:  
tocarla en tu elevar.

## **POR ENCIMA DE LO DEMONIO**

Acecha el aliento sombrío  
fatigoso aire de enfermedad aherrojada  
en marcial campo, espacio divino  
en el que la carne contra su hastío  
con su suspirar termina por vencer batallas

De miedo invisible y lo perturbador extraño  
alimento lejano para el sacrificio  
se nutre a la sombra y al daño  
que niega la vida con fatales artificios

Espada clamorosa y llameante acoge  
cuanto el redor luminoso da vida y protege  
y a entrañas despiertas –aún turbadas- accede  
y justicia sobre la sombra impele

Lo santo de lo estelar se encuentra  
como remedio sobre la vida sombreada  
pues como luz concentrada  
vivamente en los pechos penetra

Que malos humores ufanos no enturbien  
cuando una luz se acerca  
que al miedo y su predador espanten  
cuando vea y sienta el cuerpo cerca  
lo hermoso de la terrenal saliva patrimonio:  
Lo santo, que aguarda por encima de lo demonio

## **LA GRAN RISA**

El fuerte viento mece mis entrañas  
con fuerza sopla sobre mis ramas  
todo dobla y con todo se ensaña  
mientras todo queda en movimiento parado:

Nada cae ni se derrama  
desde este asiento varado  
que sobre este sueño hablando  
aún entre la tempestad  
sobre la firmeza labrada se está regocijando



El fuerte viento mece mi alma  
violento desea doblegarla  
mas ella se asienta sobre su árbol con calma  
y con profunda risa no hace más que entenderla

Vuela lejos entonces el viento  
no cesa y su frío y calor trae y lleva  
mi alma tiembla y arde contento  
y sobre su árbol se ríe con el tiempo  
que, como el viento en su amar dominar  
eterno llega y se va sin lugar ni parar.

### **GRACIA**

Todo yacía erguido y recio  
apreciando la obra con deleite  
mi alma ruda y tosca cual necio  
besaba como podía santo aceite

El viento soplaba entonces sereno  
y una mirada entorno mío me hablaba  
que hay bailes terrenos  
que colman instante suave y profundo.  
mi alma entonces reía y cantaba  
con lo bello y perfecto -silente y meditabundo-  
y que con caricias de amante  
entre hondos besos, el luminoso abismo  
a mi alma devolvió el beso del mundo

Gracia se llamaba lo inexplicable  
que el amor no habla, siente y arde  
y suave es la calma, noble y agradable  
cuando al mundo besa con dilatado y profundo arte

## **LUMINOSA ESENCIA**

Las aguas tranquilas se mecen en ondas  
tranquilas arrastran sus perlas.

Una luz refulgen flexuosas  
que vuelve y pasa:  
la inconsciencia eterna

¡Estalla júbilo discreto  
no se oye a sí misma  
camina con su secreto  
silenciado sólo para su vida!

No hay vista más hermosa  
que aquel que mueve ciego  
pues la tierra con ella ¡muy vistosa!  
embelleció a sus senderos

Esa luz guía en silencio  
que en cuerpo hecho  
fulgura los pechos  
conduce, de amar compuesto,  
hacia la vivencia  
de lo que frente a sí se ha puesto  
y tras de sí callado se conierta

Empujado, soplado,  
lo aún no creado amando.  
¡oh ciego amante de lo otorgado  
silenciosa voz de la tierra suspirando!

## **RISA DE OCASO**

La tarde cantaba aquellas rasgadas notas  
donde retozan en armonía sangre despierta  
donde lanzaban al viento risas en gotas  
de la anaranjada danza de una fiesta

Castañeaban los aplausos sutiles  
de aquellos dardos profundos que despuntaban la risa  
Estallaban al contacto con sus ondas flexibles  
y en cada punto reía y cantaba vida

Mar hecho de palabras ligeras  
donde el viento empujaba un profundo grito  
donde los dientes de la luminosa esfera  
brillaban y derramaban rojas perlas de su eterno grifo

Todo daba saltos entre brasas de anaranjada miel  
que al mundo endulza al paladar  
y salada hacía también la tez  
de cuanto gritaba dorado estar y jugar

¡Ah aquella tarde de luces bailantes  
qué dicha trajo a mi corazón sangrante  
que aquella armonía de rojo vestido cubierta  
dejó de mi carne una puerta abierta  
donde la sangre santa derramada  
bullendo ardiente y suave, sobre Dios me cantaba!

#### **INSTANTE ENTRE AMORES SUAVES**

Miró callado el instante somnoliento  
se restregaba los ojos risueño y cantor  
Vertía de sí fuentes para el sediento  
Declamaba en silencio una risa de amor

Tranquilo andaban sus pasos estirados  
bello, desnudo y sincero alzaba los brazos  
hablaba entre piedras con eco de prados  
silentes y frescos de hermosura en vida creado

Con el dulce frescor de su alma viene  
de todo lo vivo el mejor canto que se tiene  
que el tiempo en vida habla suave  
ligero, alegre, bello, fresco, grave...

## LA PERLITA

De gotas perladas surgieron bellos astros  
que al azul despejado cantaban fulgentes  
Con tanto ardor buscaron de lo bello rastros  
que al fin llegaron a verde explosión rugiente

Con tesón rutilaban esas perlas  
cantaban soleás graves y ardientes  
brillaban, chillaban sobre amarillas eras  
deleitaban con bailes coloridos y radiantes

perlas que refulgían con su lengua de fuego  
palabras de amor, grandeza, color, juego  
habló con toda su carcajada briosa  
de todo cuanto en ellas era signo de diosas:  
Amor y juego sellado con la fuerza de todo un mundo  
que a la perlita hacía ver hermoso hasta lo inmundo

## CANTO DE UN ROJO CIELO

Cantó el cielo una canción de miel  
cuando el tiempo aventaba al dorado sudor  
que cansado derramaba sobre la piel  
y con frescura besaba de la frente el ardor

Calmado y sabio cantaba su última canción  
que fuera triste no lo sé, mas de amor hablaba  
de su alma una historia breve salió  
y al sudoroso día con un beso en la frente dejaba

Temblaba la brisa serena llamada  
del hálito de su alma salía una redención  
que era fatiga vencida bien recibida y calmada  
tras gritos y timbales con una suave canción

## **VUELO DEL RETORNO**

Vuela de tus profundos abismos  
regalo de fuentes perladas  
Coge de los regueros de tus istmos  
tu voz más alada

Encuentra la luz que declama tu esencia  
que no da más que amor y entrega  
cuanto por ti es hecho de creencias  
sobre lo que en ti se crea

Dale a tus entrañas luces de neón  
que a todo busca un bullir brillante  
con el sentir profundo de un león  
que con su voz acoge el canto del instante

No suprimas el ardor de tu sentir  
que arde en las ascuas de tu vivir  
con todo cuanto en la vida es amar  
el tener un existir y un estar

## **CANTO A LA ALEGRÍA**

Alegría que suenas entre timbales  
creas en mi alma un ardor intenso  
que tengo en ti hogares  
que sacan de mí lo más inmenso

Aura hecha de inefable oro  
alumbras hasta la densidad de mis entrañas  
por ti sale un amor de mis poros  
que saca luces y mañanas

Amores que saltan relumbrantes  
es esa tu naturaleza y tu semblante  
que cuando traes tu luminoso hálito  
sale de mí un dulzor chillón y cálido

Canto que sabes del cantar elevado  
cuando eleva el aire, más que la tierra  
Toma estos versos heredados  
de un amor a la luz áurea que creas



### III RELATOS

(HUMÁNSITA-SENTIDO MONO-ÁGUILA COMO...):

(Lo verbasentido sirificado de la positividad en la latencia)

(En... lo esquema (lo sensibilidad-contexto) y lo esquematizado (lo verbo-imágen) son o tienen que ser uno en lo idéntico)

#### EL LOCO BAILARÍN

En un día de agrio aburrimiento, en el que resonaba en mi redor tan solo el eco de un concierto de resoplidos y relinches. Yo, que en aquel momento me hallaba hostigado por las incomodidades de un duro asiento y atrapado por la obesa rutina, decidí emprender un paseo con la intención de matar a estos tres pájaros de un tiro. Así, me alcé como si determinase erigir una roca del suelo y me ceñí el espinazo como si se resquebrajase el escollo.

Por aquel entonces estaba conturbado, y se había extendido por las calles el rumor de que vagaba cierto loco indigente entre cantos y risas, que, ora alegraban, ora asustaban a los que por cerca suya pasaban, y que no ha mucho tiempo que a sus risas y cantos también añadió un baile: un movimiento sucesivo de ambos pies, que consistían en ligeros saltos, con las manos ondeando entre torsiones y cabriolas festivas. Todo ello con suavidad como acariciando dulcemente el canto dorado aquel que resultaba ser musa de su trastornada alegría.

Salí de mi casa, y circulando solitariamente entre avenidas y calles, evocador (como es conforme a los paseos solitarios), me borré de mi existencia, y, olvidado de mí mismo me senté en un banco frente a un edificio gris tajado en su canto por unos severos rayos dorados que se extendían hasta la fachada frontal, cruzándose en mi honda mirada. Mas a pesar del olvido, en ese instante brotaron mis sentimientos como una inexorable reivindicación de mi ser (como si mi existir quisiera penetrar en el umbral de mis recuerdos con la sensibilidad de mi sufrir) y no sólo lloré, sino que además medité de esta suerte:

¡Oh desdichado!,  
nada me queda,  
todo he perdido:  
una alegría ha marchado,  
la tenía, y con sangre,  
ha escurrido el bulto.  
Suficiente voluntad y amor  
para la firmeza, no tenía.  
La roja savia de mi vida  
rociada, salada, ferrosa

se ha convertido,  
en la mosquitera miel,  
felicidad me ha succionado  
y en su lugar una picazón:  
¡Qué rubicundo malestar!,  
pues me ha abandonado  
y la felicidad en su vuelo,  
se ha llevado  
¡Qué terrible pena!

Y no conforme destino,  
mas aflicciones me hechas  
pues ahora veo,  
mi lozanía, lejos  
mi vida, cada vez más enjuta  
y sombreada  
con los paños de húmeda tierra  
que suspende sobre mí,  
la demacrada oscuridad eternizada.  
Y es que en verdad,  
pasa sin parar el tiempo  
a través de su heraldo lo oigo  
si, no hay tregua,  
siempre el mismo mensaje trae,  
con sus pasos huecos:  
“Mirad, os traigo el mensaje  
de una presencia,  
el impulso hacia la existencia  
y el perecimiento.  
Heraldo de tal energía soy  
y así claro os lo dejo,  
con mis pequeños pasos huecos.”  
¡Oh qué fuerte suenan  
Tales pasos vagos.  
tristeza, soledad, oscuridad eternizada.

Y no cesas cruel destino,  
y más condimento me hechas,  
pues causa no tengo qué dejar  
como mensajero de mi existencia.  
¿Qué dará cuenta pues,  
de esta, aún viva, carne mía  
una vez esté sobre tu plato,  
seco y consumido por el fuego?



¿Qué hará justicia  
por esta cruel pitanza?  
Vacío siento mi caminar  
pues ni justicia, ni dicha siento  
y, aún con el sol, tan solo  
pálido y frío sí  
entre mil artificios y virtualidad  
Pálido frío espacial.

Así me habló mi sentirme y mientras lo hacía, derramaba suave y calladamente lágrimas por una presión desahogada, creada por mil emociones que chocaban contra mi pecho. De este modo, decidí reanudar este tortuoso pero aliviador paseo, y todavía en mis sombras, sin apreciarlo, me halle de súbito en aquel soleado día, en la calle donde yacía el loco, que, en tal instante estaba rodeado de una pequeña multitud risueña que se reía de sus bailarines desvaríos.

Estaba aquella calle poco transitada, y en mi camino solo me topé con el loco y aquella pequeña multitud, que, saciada del desahogo de su alegría en asfixiantes carcajadas, se dispusieron a abandonar el lugar, entre cuchicheos, risas lejanas y miradas, durante su partida, al bailarín, dejando aquella calle vacía.

Había a su izquierda, edificios y a su derecha un recto camino de árboles que lo recorrían en su horizonte, al lado del cual se hallaba una amplia plaza, iluminada fuertemente por el sol, que tenía en su centro dos fuentes que se hallaban separados de forma paralela a los árboles: la una representaba a Gea con unas hojas Croniser, y la otra a Dionamakí (Dionisos y su cronisintiente cántaro cual makidas manos). Más allá, al otro lado del límite de la plaza, se hallaba una carretera entre dicha plaza y la acera consiguiente por la que no pasaba en ese momento ningún vehículo: era una tarde de domingo. De este modo, en aquella fantasmagoría me encontraba yo solo con el loco que aún no había cesado en sus movimientos, hasta que me vio. En frente mía y quieto, hallábase el loco mirándome fijamente con aquellos ojos profundos, negros y brillantes, una ropa rasgada a jirones: un jersey desgarrado por las mangas y los pantalones, largos y algodónados, por las espinillas.

Tenía aquel loco una faz profunda, con unos salidos pómulos brillantes en un enjuto rostro de mandíbula pronunciada y mentón discreto. Se encontraba esta vez quieto aquel loco delgado mirándome con su inquietante aspecto cadavérico, durante largo rato, tras lo cual, me lanzó una sonrisa mortal: aquella que tanto asustaba. Mas me hallaba yo demasiado penado, como para atenerme a espantos y miedos, aun con una sonrisa mensajera de muertes que no hacía sino aumentar mi tribulación: pues veía en ella a esa muerte que tanto me había conturbado en mis cavilaciones. De modo que compadecí a aquel loco viendo mi dolor en él. Por aquel momento estaba toda la calle descansando de su rutina, no había nadie mirando por la ventana, no había nadie viendo o escuchando. El loco, yo, una pequeña brisa tibia, y nada más.

—Dime amigo mío, ¿qué te trae por aquí por entre estos ensombrecidos espacios, por los que caminan cadáveres y fantasmas? ¿Es que has venido a reírte de mí? Pues disfruta (dijo), pues yo también comeré a tu lado alegría: la energía solar—

“No (le dije), no he venido a reírme de ti. Y a decir verdad no he venido a nada. Mis pasos me han traído hasta aquí, precisamente a ti, sin adivinarlo en mi caminar, me ha traído el destino. Pues andaba yo conturbado, ensimismado y no advertí que cruzaba tu senda. Mas amigo mío, dime ¿quién eres y por qué bailas entre tantos dolores y pesares que azotan con mano dura al ser del hombre. Tú que tan necesitado te hallas, mendigo? Y hay quienes ríen siempre, sin duda: pero porque no saben del por qué llorar, coronados de presunción, ignorancia, puerilidad o pija. Mas tú vagabundo, bien parece conocer mil motivos por los que sino rechinar, envenenar o gritar, por lo menos sucumbir tristemente al perecimiento mental, espiritual o vital. ¿Cómo es pues, que bailas y cantas en tu condición? ¿Cómo es que pereces alegremente?”

El loco habló así: —yo soy el famoso loco bailarín. Así me conocen entre burlas y carcajadas los que aquí pasan. Ha mucho tiempo que mendigo pero no creas saber qué. Pues lo mío no es oro que conozca el hombre mundano. ¿Lo adivinas?: ¡lo vivo! Y mi mendigar, como a un animal incauto, en un cadáver me convirtió. Ha ya mucho tiempo de eso. Pero dime: ¿Has visto realmente alguna vez, bailar a un cadáver? (se rió el mendigo). Mi curiosidad me llevó a un agujón, a un dulce veneno, por el que me hallo ebrio, entre cantos y bailes de mis sentidos. Que ¿por qué amo tanto su bailar? (Rió el loco), amigo mío, ¿entiendes por qué se ama al vivirse? Mas eso ahora no importa y dime: ¿qué tanto te conturbaba que hasta aquí, cegado, te ha traído?—

“Mi existencia” (dijo).

Riéndose el loco, me dijo: — ¿tu existencia?, si tal cosa es, ¿qué haces que no te hallas aquí bailando y cantando conmigo? —

“Porque no tengo porqués” (dijo).

Volvió a reírse el loco, y dijo: — tú que te quejas de los risueños y dices que ríen porque no encuentran motivos para llorar, mas tú te colocas en otro extremo y ahora yo me quejo de ti. Pero, ¿por qué crees, que no tienes porqués? —

“Entre tantas mentiras, dolores, pesanteces... ¿Cómo iba yo a justificar mi alegría, entre tanta fealdad?”

—Mira (dijo el loco), este lugar es frío y duro. Aquí quien pasa me siente solo comediante o brujo. De modo que, o los espanto o reír los hago. Y en mi estampa y menesteres permanezco sin apenas ayuda entre presumidos, quejicas, burlones o mimados. De modo que perezco y enflaquezco sin quién me redima de mis males—

“¿Por qué bailas entonces?” (Dijo)

El loco dijo así: —Mira, en esa pared me siento y clavo mi mirada en los árboles y más allá, a lo lejos, en la Tierra en el a través de su tiempo. Ensimismado, embebido en su fulgurar como quien bebe del vino de Baquidía, con toda su alegría, de modo que todo lo que es fuera de él, lo es también con él, y así, él es un todo embriagado. Y olvidado así de mí mismo, observo transportado desde esta pared, estos árboles que tapan mi visión de la gran plaza en la que según he oído, yacen bellas fuentes de fastuosos dioses. Y así, ebrio, el licor de mis ensueños me agita alegre y dulcemente—

“¿Y qué es lo que cantas loco?” (Dije)

El loco se acercó a uno de los árboles entre cuyas hojas pasaban diminutos rayos solares, que hollaban el suelo ensombrecido. Agarró una de las hojas por el que permanecía un charco de rayos dorados que hacían fulgurar hermosamente su verdor, con verdor dorado y dijo así:

Todo lo bello en la tierra yace,  
eternizado por siempre,  
levántate pues y camina y baila  
pues las hojas del espacio y la vida  
estés donde estés,  
de bello fondo no carecen  
aun entre suciedad y manchas

El loco dijo esto, soltó la hoja, me miró y cantó de nuevo:

Aunque esté  
marchito y podrido el mundo,  
aunque esté  
el camino alfombrado con barreras  
aunque no sepan  
consolarme ni el tiempo ni la vida,  
¡Oh alma mía,  
que respirando estás  
el útil oro del oxígeno  
y con él, el de tu existencia!  
yo te conjuro,  
no renuncies  
al alegre canto  
que no solo de tristezas  
viva tu potencial

Siguió el loco cantando y ya se le encendió el dulce baile entre estos versos:

Alegría, placer, bienestar,  
Tristeza, dolor, malestar  
danzad, cantad, reír  
mi amada experiencia interior  
mueve brazos y piernas  
no te olvides tampoco de la cabeza.  
¡oh experiencia interior!  
aclamar quiero  
por tu son solar  
-por siempre,  
brillante melodía  
en la aurora y al mediodía  
en el ocaso y en la penumbra-.  
quiero sentir a tu amar,  
en tu ardiente estío  
y en tu frescura  
en tu frío sentir  
y en tu rocío  
y ¿qué nos importa lo ensuciador humano  
-ya muy ensuciado-?:  
¿Qué las pálidas espinas,  
qué los estridentes fragores,  
qué la agudeza vacía...?  
A la natural belleza quiero  
Aún en su fealdad  
yo, en tu amar,  
sentirte alabar.  
¡Oh experiencia interior!,  
canta, danza, ríe  
mueve brazos y piernas,  
no te olvides tampoco de la cabeza  
a tu divino son  
pues al bello existenciarse  
-aún en su pobre lozanía-  
como un pájaro en su canto  
quiero yo alabar.

El loco, que ahora se hallaba embebido y embriagado en su espacio, se marchó danzando con suavidad, como si abrazara dulcemente las musas doradas, de su trastornada alegría. Se perdió totalmente en el horizonte de aquel ensombrecido espacio. Yo, entre tanto, permanecí parado en soledad, con una alegre sonrisa. Inspiré profundamente y con los ojos entrecerrados y alegre, regresé por donde vine, entre torsiones y bailes briosos salí de aquel ensombrecido lugar, manchado, con un bello fulgor dorado.



(HUMÁNSITA-SENTIDO DRAGÓN-ÁGUILA COMO...):

(Lo fésese sirificado de...)

(induce el serse no contradicción de lo ser)

### **SUEÑOS QUE DESPIERTAN**

Pasaron los días, el tiempo mostraba los dientes relucientes de su inevitabilidad, la mirada de la gradual languidez, las palabras del fin... Paseaba aquel personaje por las calles oscuras de su ciudad en plena noche, con los gritos de un pensamiento que busca, que no encuentra y muere un día en la estocada del sentir un fracaso. ¡Qué tedioso se mostraba el tiempo, qué fría la noche, qué lacerante la soledad, qué grande el vacío!... Caminaba nuestro hombre con su luenga chaqueta de algodón, con los pasos desesperantes, una mirada al suelo, un ánimo nocturno, iluminado con las pequeñas luces artificiales y consoladoras del universo humano:... pensaba en mitad de su andadura en lo desesperante del tedio, del desdén hacia la vida... Pues él, ¿qué quería?, ¿qué necesitaba bajo esta sombría condición?... Atravesó el espacio consolado de las calles iluminadas y llegó a un parque donde una fuente concentraba una luz falsa de luna. Entonces se adormeció, se adormeció recostado, y un cuento, tal vez una historia reconfortante, le asaltó en lo profundo de las sienes:

He aquí que se encontraba en el campo, en una casa donde vivía con una familia, siendo él todavía un muchacho. La casa, que estaba a las afueras de una aldea, era llevada por quien sería su anciano padre: pastor agrícola, y su anciana madre: quesera y labradora. La vida le había llegado, aún en la pobreza de buenas condiciones, con riqueza y regocijo de espíritu. Era hijo único y aunque su padre quería inculcarle el oficio pastoril, él pretendía, soñaba otras cosas –o por lo menos su ardiente y animosa mente no concebía un porvenir de tal condición—. Aún con todo, con un primitivo y simple espíritu, mas con tenaz insistencia, le impelía su padre día a día ese porvenir, obligándole a seguirle en sus salidas al campo cuando sacaba a pastar a las ovejas, enseñándole a faenar en las eras, a cultivar, a ordeñar... De tal manera, que viendo aquella vida sólo desde fuera, no cabría en el juicio otra cosa más que aquel muchacho habría de dedicarse tarde o temprano a lo mismo y con la misma diligencia y fervor que su padre, hubiese lo que hubiese en el pensarse o en el sentirse.

Aquel joven se escapaba mucho en su mente mientras trascurría su vida, hiciera lo que hiciera. Y es que, siendo muy manuales y en consecuencia afanosas las tareas que se le imponían, no podía dejar de buscar momentos para escaparse de pensamiento, incluso laborando. se imaginaba con una cantidad desmedida de dinero y recursos como un comerciante, otras veces se imaginaba demasiada sencillez y con la más

hermosa de las mujeres como un soldado entregado, en otras ocasiones se hablaba diciéndose que algún día sería solo un jefe de grandes tierras... Y, en fin, soñaba todo esto por encima de la vida pastoril: un tipo de vida entregada a la naturaleza en una unión curiosamente salvaje y al mismo tiempo elevador entre ésta y el hombre.

Aquella le resultaba vacua e indeseable, como si ella, aún en su altura dentro de la naturaleza, no fuera más que a imprimir en su realidad una vida y un mundo en el que cabría poca existencia de estos dos. De esta forma y con la sutileza de su mente, concebía cada vez más en ensueños complejos y poco realistas escapar de todo aquello, de manera que tal mente ardiente imprimía en su espíritu una actitud en la que el retraimiento y la taciturnidad imperaban como símbolos de perturbación y hastío, de hastío de vida. Se le presentó la ocasión, en un instante en el que salió a pastorear a las ovejas mientras que su padre, agotado, permanecía dormido bajo la sombra de un árbol situado frente a una loma. Entonces Salió corriendo, escaló y bajó la loma y atravesando una pradera, huyendo, escapando de sí, se adentró en lo más hondo de un bosque.

Se introdujo en el bosque y cuanto más gritaba su padre desesperado y él oía su voz, tanto más escapaba de él y se adentraba en la espesura. Así siguió la huida de la voz y el pasado, hasta que el joven ya no oía a ninguno de los dos y se encontraba totalmente perdido entre la sombra salvajemente clareada por la señora de la vida –la naturaleza–. Sin embargo, en su afanoso intento, tropezó finalmente con una raíz y se hirió en la pierna con un dolor inaguantable para el paso, tanto ligero, como pesado. Mas, aún permanecía con algo de ímpetu, pues lo iniciado tenía ya poco remedio: era ya, demasiado hacedor y sensible y por lo tanto, demasiado necesario y ciego. Siguió caminando un poco más, hasta que, finalmente se hubo dado cuenta a través de su cuerpo de que era inútil. Así pues, fue a descansar su dolor y fatiga física frente a la piedra de un arroyo.

Pasó el tiempo y entretanto permaneció allí sentado suspirando de dolor. A pesar de todo, se mostraba fuertemente inmerso en la idea de que todavía era posible la vida ensoñada y como una droga volvía a sus palabras y a sus ensueños. Cerraba los ojos mientras se decía: “soñar es lo último que se pierde y lo primero que se recupera”. Entonces, mientras permanecía dormido entre sombras, abrió por un instante los ojos por el punzante dolor y disipó a lo lejos la figura de un hombre. El hombre se le acercaba al tiempo que el joven iba cerrando los ojos, hasta que, con éstos ocultos y el resto de sentidos debilitándose, pudo, sin embargo, oír unas palabras que decían: “a cambio, le darás la prudencia, seriedad o madurez totalizada a tu soñarte demasiado”.

Entonces se despertó, se encontraba en una cómoda habitación con artilugios curiosos y de gran valor apilados en estantes y guarecidos en armarios. Salió de la cama donde permanecía su mujer madura en años y tapizada con algunas arrugas. Se rascó, cogió una llave que solo él sabía dónde estaba y se dirigió a una habitación que se

encontraba, cual sótano, por debajo del piso inferior, al que se acudía a través de una especie de trampilla alfombrada y en el que guardaba sus riquezas. Era tal la cantidad que poseía, que el amplio cuarto fulguraba al único contacto de una vela, cual si hubiera en él muchos soles. El oro y las joyas estaban guardados en cofres puestos en los anaqueles de una estantería cuyo espacio abarcaba las cuatro paredes del cuarto. También había monedas de oro en grandes sacos tirados en el suelo y en el mismo suelo a la intemperie.

Era muy temprano y siempre cumplía este ritual, sin que nadie se percatara de nada, pues siempre se aprovechaba en cualquier momento de un instante que le aseguraría pasar desapercibido ante las sospechas y las miradas de los demás. Así pues, nadie, ni siquiera en su familia, sabía dónde guardaba sus riquezas.

Al principio era dadivoso y se aseguraba de que su familia recibiera cuanto le fuera necesario y más, y aunque se guardaba prudente y celosamente el secreto de qué parte de la casa sacaba el dinero, su familia no carecía de nada, pues siempre sacaba una porción extravagante para cumplir sus gastos y caprichos. Compartía su dinero y no sólo con su familia y aún con el miedo al hurto no se guardaba, no era demasiado prudente en sus gastos. Mas como gran hombre de negocios, se aseguraba con su ferviente actividad económica de que sus arcas dispusieran siempre de sobreabundancia. Sin embargo era jovial y vividor de su riqueza pues de una forma u otra, la gastaba. Y amado por muchos por esto era hombre afamado y que gozaba de grandes amistades en la región.

Salió del cuarto, y se dirigió al baño que estaba en el piso de abajo, se miró al espejo con los ojos hundidos, graves y serios, se rascó la canosa barba y se aseó. Tras todo esto se vistió, salió de su casa, y conducido hasta palacio, fue a vender a la familia real artilugios de gran valor, pues se le había encomendado recientemente la labor de prestar sus servicios comerciales de manera exclusiva a la realeza. Fue saludado por muchos mientras recorría el sendero. Mas aun con una suave sonrisa en el rostro, se mostró desdeñoso en el corazón de todos esos afectos de amor que le proferían. No había recorrido mucho espacio cuando se le cruzó en el camino un mendigo enterado de su generosidad, le paró y le pidió apenas una moneda. Entonces le miró con seriedad y con toda frialdad, inexplicable por su parte, decidió dejarlo atrás. El mendigo desesperado por aprovechar su oportunidad le seguía afligido y rogando. Sin embargo, lo dejó atrás, pues en su corazón ya no concebía la idea de regalar el dinero ni de gastarlo, pues ello era imprudente y derrochador. El ánimo que mostró ante el mendigo daba fe de la disposición de ese carácter, pues era una mezcla de seriedad y enfado que procedían de una sensación de molestia para con los que le pedían dinero. Se dirigió al palacio y vendió todo tipo de suntuosidades. La familia le invitó a que se quedara para la comida, aun así él, con gravedad, se negó —ya había hecho su trabajo y no necesitaba más—. Salió de allí sin aceptar la invitación que cordialmente le rogaba la familia, la cual no entendía su negativa grave y obstinada, dada su natural simpatía y receptividad. Llegó a su casa y dejó con vacilación y desconfianza el dinero en un



cuarto provisional –también escondido– que solía usar antes de llevarlo al otro –inaccesibles ambos no sólo por ser físicamente secretos, sino también debido a que nadie sabía dónde guardaba las llaves que los abrían.–

Su mujer no solía interrogarse acerca del escondite del dinero, pues mientras se sacara a la luz, mientras se la dispensara de ello, a ella y a la familia cuanto necesitara, daba igual que su marido lo guardara celosamente para evitar su excesiva precariedad. No obstante, el tiempo pasaba y su marido mostraba cada vez más los síntomas de una seria tacañería que se acuciaban, hasta el punto de que a pesar del rico caudal que poseía, apenas daba a su mujer lo justo para el alimento, argumentando que no había casi nada y que los artilugios que vendía eran, por lo general, presa de bandas de ladrones antes de llegar a palacio. Sin embargo, lo que pasaba era que salía con menos cantidad de objetos preciosos de los que aparentaba y los mezclaba con otros de muy poco valor. vendía los de gran calidad y a la vuelta, al enseñar a su esposa las pequeñas cantidades que le restaban –los cuales eran las de ínfimo valor– declaraba que éstos permanecían con él porque a los ladrones no les interesaba, mientras que conservaba los beneficios pequeños de la venta mínima de objetos a la realeza escondido –antes de llevarlos secretamente a los depósitos una vez llegado a casa– en el interior del carro con que recorría el camino, pagando, con enfado, unas pobres moneditas a su chofer por no revelar nada, además de sobornar para la inseguridad. Todo esto sucedía mientras que en su corazón sentenciaba: “todo por la prudencia como lo que es tan efímero.” Así pasó el tiempo y cada vez era más notorio el desprecio que le profesaban sus amigos y cercanos debido a su tacañería. Ellos que le habían querido antes, cuando les daba, hicieron que se agarrara más a su instinto, pues interpretaba que solo el dinero era lo que importaba y que por lo tanto era más necesario protegerlo. Con esta actitud y tal mentalidad siguió hasta que llegó a un punto en el que hasta su mujer se vestía de manera cochambrosa y pobre, siendo ella y todo el hogar señalados e injuriados con chismes. Ella que sufría el oprobio de sus vestiduras –pues había lucido vestidos verdaderamente elegantes– y que además sabía ya de los engaños de su marido por su chofer, se acabó cansando y lo abandonó, llevándose a sus hijos favorablemente, debido a que ya no quería gastar más. Y llevando a costas el profundo rechazo del pueblo y una tacañería extremada en el que más allá incluso de su fisiología no se procuraba en gastar para comer bien y siendo así que comía de manera demasiado frugal y mal acabó por enfermar y morir solo con su hogar, con su rico hogar.

Entonces se volvió a despertar y esta vez estaba acomodado en un lecho muy pequeño y en una habitación muy descuidada y sencilla. Se levantó de la cama, y al entrar en un reducido y descuidado cuarto de aseo, se topó con alguien: estaba lavándose el pelo una mujer de sensible belleza de rostro y con un cuerpo lascivamente hermoso. Era su mujer, y aun con todo, él, desde esa mañana, sentía y mostraba una seriedad y pesadez de carácter demasiado grande e indigna para el amor, de modo que, sin

saludar ni nada, se alejó del baño, se fue a la habitación, se acercó al espejo de la misma, donde se observó y frotó la canosa y rasposa barba, y volvió a la cama sin decir ni una palabra y sin realizar ningún gesto amoroso. Aquella mujer, aquella espectacular mujer lo amaba fuertemente, pues era animoso, joven y varonil. Y a pesar de su increíble belleza, él no se sentía impresionado, antes bien, se mostraba desdeñoso y caídos los ojos en una pesadez que insultaba al amor.

Antes amaba el arte de la guerra y era combativo, era, tan sólo, amante de los combates, por eso ejercía la labor de soldado. Y siendo habilidoso a su edad, le deparaba un gran futuro, una gran posibilidad de ascender. Su mujer recordaba constantemente lo buen novio que era y la locura que hicieron por amor, aún muy jóvenes e inexpertos en lo convivencia amorosa, de vivir juntos. Eran tiempos de guerra y constantemente hervía en su sangre el fervor anunciador con la trompeta de la batalla, de modo que, muchas veces dejaba a su mujer, mas siempre después de dedicarla un tiempo de gran cariño y de tal entrega amorosa, que la cantarían incluso los querubines y todos los seres que habitan bajo el sol entre vapores y lagos ardientes –y es que era por ella por lo que blandía las armas y soñaba y vivía y guerreaba para estar vivo y para estar con ella–. Esta vez se anunció que había de estarse preparado para una posible batalla contra rebeldes de una comarca a la que habría de acudir. En los siguientes meses los temores se hicieron realidad y debía partir en breve. Sin embargo, en el transcurso de esos momentos, no hizo nada por remarcar la importancia de la presencia de su mujer, esta vez no lo valoraba, lo desdeñaba con un ánimo demasiado distante y solemne. Un día se le avisó que en unas semanas habían de partir y aun así no yació con su hermosísima mujer ni valoró los instantes que compartía con ella, apenas la dirigía la palabra: solo tenía puestos los ojos en el vacío de un carácter denso y pesado que simplemente le incitaba al desdén de la pasión del amor y el aprecio.

Así pues, salió a la guerra, cuya expedición duró mucho tiempo, en el cual se mostraba retraído y distante con el cálido ánimo de sus compañeros, los cuales, percibiendo a través de su físico todavía al joven que reconocían, le dedicaban ratos de jubilosa y festiva amistad –al mínimo momento de relajación disponible– que él no compartía. Entretanto y mientras permanecía en esa condición en medio del peso de la batalla, su mujer, desdichada e infeliz por el desengaño, comenzó, en las siguientes semanas a su partida, a ser más libremente cortejada por otro hombre que no se había dado por vencido, a pesar de las muestras de amor que le profesaba antes su hombre. Mas advirtiendo la debilidad amorosa –principalmente por parte de la mujer– por la que pasaba la pareja, meses anteriores al momento de la partida, hizo acopio de todas sus fuerzas para conquistar al amar de la mujer de nuestro personaje. Así pues, ya fuera consolada en los llantos o simplemente animada hacia las risas, aquel joven fue poco a poco enamorando al amar de una mujer que ni siquiera recibía correspondencia alguna de su actual pareja durante el tiempo en que permanecía en la expedición, ni

siquiera una contestación a sus cartas, las cuales llegaban con bastante frecuencia a sus manos.

El joven que deseaba a aquella mujer, se decía que era hijo de un antiguo comerciante que ahora detentaba un pequeño título nobiliario por contribuir en la financiación de algunas expediciones militares importantes. Por esto y por su posibilidad de medrar era bien visto por la familia de la mujer de nuestro personaje que aquel la pretendiera con tanto ahínco por encima de su lazo amoroso. De modo que era constantemente instada por sus parientes a que se dejara llevar por las pretensiones del rico amante. Todo esto la hizo más vulnerable a la hora de verse movida a la separación de su pareja distante. Y ocurriendo tal cosa, los nuevos amantes se plantearon ir a vivir a una tierra alejada del lugar en el que ella vivía con su anterior pareja, —el cual sería del todo desestimado ante cualquier querella que desease imponer en contra de la nueva unión, dada la condición de noble de la nueva familia de su comprometida perdida—. Se propusieron vivir en un lujoso hogar de la familia que se encontraba en una de las comarcas del rey, sucediendo así.

Tiempo después, volvió nuestro personaje de la expedición a su hogar, y encontrando que no se hallaba su pareja en ella y enterado de que era cierto que le había abandonado para siempre, un dolor, un dolor de añoranza le asaltó al corazón: una sucesión de imágenes y recuerdos asaltaron su mente de forma incontrolable y sensibilizadora. Ahora, ahora sí se acordaba de lo mucho que la había amado, de lo mucho que había amado su rostro, su cuerpo y la belleza de su inocente dulzura en la fuerza. Ahora sí que recordaba los besos, las caricias, las palabras, los sacrificios, lo amor... como si la presencia de una vida olvidada volviera a él para recobrase su espíritu. De repente había perdido a la más hermosa de las mujeres y ahora lo recordaba. Entonces toda su solemnidad se volvió del revés y monstruosamente mostró a un hombre que se sentía cansado, triste y débil y que, cuanto más recordaba, tanto más se cansaba, tanto más entristecía, tanto más debilitaba... hasta que, al final, desengañado y después de una vida disoluta ahogada en vacío y pena, se dio muerte final con veneno: —él ya no estaba hecho para las armas—

De repente se despertó y se levantó del lecho tapado con seda púrpura y decorado suntuosamente con oro —sobre todo en la alta cabecera, donde se podía apreciar entre otras ilustraciones una victoria militar—. Estaba dormido junto a su esposa, la cual poseía unas cualidades físicas vulgares. Ella todavía dormía mientras nuestro personaje joven y vigoroso físicamente atravesó la tela que cubría la cama y, saludando a los vigías de su habitación, acudió al lugar del baño acompañado de doncellas.

Atravesaron un ancho pasillo de elevado techo, con un caminar tranquilo, deslizado y suave. Tardó cierto tiempo en llegar al espacio para el aseo y al entrar en aquel lugar amplio y decorado con motivos murales, se paró frente a un espejo y se observó el rostro. Se sorprendió en cierta medida pero enseguida desestimó su curiosa condición de anciano pues al fin y al cabo en cierta forma ya lo había vivido muchas veces. Las

doncellas le lavaron en la larga, estrecha y climatizada piscina con suaves y lascivas caricias, pues ellas amaban su cuerpo, que era joven y vigoroso. Sin embargo, él despreciaba las caricias y miraba con los ojos hundidos y agotados de un viejo. Miraba a su alrededor y no compartía las risas de admiración de las doncellas hacia él ni tampoco las entendía, por lo que, severo, las mandó dejarlo en paz y sacarlo de ahí. Las doncellas siguieron riéndose y tocándole y al tacto se añadieron los besos, hasta que, hartos y suplicando por su libertad, ejecutaba aspavientos airado de ánimo. Pero era inevitable que las mujeres lo amaran tan locamente, pues era verdaderamente joven y bello. No obstante, no pudo más y pidió socorro a sus guardias gritando. Entonces entró uno, y tras una burla de admiración y envidia le sacó de la terma y ordenó a las sirvientas que no se propasasen y le vistieran. Tras esto, se fue a su cuarto y se le acercó un heraldo que le advirtió de la reunión que habría de darse lugar en el palacio con miembros de la alta nobleza y el ejército. Mientras era avisado en su cuarto, permanecía mirando al heraldo con la mirada profunda y agotada de un viejo, después asintió, lo despidió, se quitó la ropa cómoda de estar en palacio y se puso uno de tono más formal, todo ello con la ayuda de las doncellas, las cuales no comprendían por qué ayudaban en esto a un hombre que era tan joven y vigoroso de cuerpo, y tampoco por qué de manera tan lenta y quebrada, como si fuera un viejo. Se acercó a la sala de reuniones del palacio, donde, agrupados los miembros con los que estaba citado, discutieron sobre la batalla que mantenían con los pueblos de lo bárbaro cuyo territorio sería más fácilmente conquistado –decían– con la presencia arengadora del caudillo que conquistó y tiene bajo su manto a tantas tierras, además de que se evitaría la tilde de cobarde y el desprecio del pueblo y del ejército a un hombre que estuvo en presencia con su valor y vigor en todas las batallas, que ha conducido a sus tierras a la expansión y que, ahora, aun conservando en gran medida su brío y grandeza física, decline y desprecie la posibilidad de reafirmarse ante su pueblo con la imagen no solo de jefe de tierras, sino también del guerreo conquistador que, con razón, tenía y debía seguir teniendo por lo que representaba frente al pueblo y el enemigo. Esto era, por lo demás, lo que se le aconsejaba de manera sutil. Lo que no dijeron es, que el presentarse en la batalla era necesario y que el pueblo en cierta forma lo pedía, pues se había granjeado cierta impopularidad al perder tierras importantes por haberse entregado a absurdos excesos durante muchos años con los recursos de los territorios principales al tener demasiado aligerados los instintos por sus victorias y posesiones.

Fue así que se obligó a un viejo a ir al campo de batalla también por ser todavía fuerte: Pues aunque él permaneció sin decir nada –estaba cansado, no tenía nada que objetar, miraba al suelo con los ojos tristes–, los miembros del consejo, aprobaron, dada la extraña y difícil situación de su líder, resolver la cuestión positivamente, augurando que un hombre tan vivaz y fuerte ya estaría preparado psicológicamente para el momento en el que se le llevase al campo de batalla. Además, su impopularidad y las ambiciones de poder de sus parientes y servidores conspiraban

contra él, mas él, curiosamente, se sentía demasiado marchitado para mandar y decidir.

Llegó al campo de batalla, y el espacio retumbó de elogio y admiración por el hombre que estaba en el carruaje. Acampó en una de las tiendas reales situado entre todas las otras, las cuales, se contaban por miles y estaban dispuestas en un valle. Entonces, los altos mandos del ejército explicaron a su líder que llevando tantos meses y años en la contienda y después de muchas estrategias que habían sido de gran utilidad para debilitar al enemigo, lo único que había ahora de hacerse, era jugarlo todo en una última batalla a campo abierto en los próximos días, pues ellos eran bastante superiores en número. No obstante, Sucedió que el ejército de la tierra a conquistar siendo muy astutos y mañosos e informados por un espía, se propusieron sorprender al enemigo durante la noche del día siguiente –momentos muy anticipados al decidido por el bando contrario para el ataque– pillándolos desprevenidos. Así pues, al día siguiente y con la guardia baja después de tanto tiempo de asedio, el bando conquistador decidió descansar durante la noche sin atender a una posible sorpresa. En ese momento sus rivales, sigilosos, alevosos y esquivando la guardia penetran en sus posiciones y los sorprenden dando muerte a muchos y dejando huir a otros. Entre los muertos se encontraba el gran jefe del ejército colonizador: nuestro personaje.

Entonces se despertó como ahogándose, aspirando profundamente el aire y suspirando después, de agotamiento. Miró nerviosamente a su alrededor y vio que se encontraba todavía en el bosque. Observó su pierna y aunque esta estaba todavía herida, ya no le dolía tanto. Se levantó, y, caminando, volvió a su pequeña casa, a su pequeña tierra, a su pequeño mundo, feliz y dichoso por haber muerto su ser solo soñarse demasiado. Llegó y se puso a labrar su tierra y su espíritu hasta que se hizo digno de su grandeza. Y a pesar de su campestre condición, ésta no le resultó de porvenir inexorable, pues acabó trabajando como artesano de un oficio muy necesario, trabajo que consiguió abandonando el campo tras cierto cumplimiento con sus ancianos padres y significando a lo sensible y hermoso del gota a gota de la vida aunque esta resultara en algún momento rápida, tediosa, cruel o inquieta. Merecía la pena, al menos, poder sentir las gotas, ello era un milagro que no tenía precio, pues desde este sentir podía nacer y afianzarse un sentido más allá del simple soñar y la fatiga.

Entonces se despertó una última vez, abrió los ojos a la mañana en mitad del parque y tras mirar a su alrededor se levantó del banco y con una extrañeza en la mente mas con una sonrisa en el corazón se fue.

Pasaron los días y el tiempo se unía a los sueños grandes o pequeños y engendraba con ellos vida.



(HUMÁNSITA-SENTIDO DRAGÓN-TIGRE COMO...):

(Lo fésiser sirificado de...)

(Siente a lo continuante de lo es siéndote puro sí)

### **AMACIÓN DORADA DE LUNA EN-DÉ**

Era de día, la casa de ambos en medio de la naturaleza, distaba bastantes kilómetros. Era un tiempo en el que las flores manifestaban y exhalaban la recia ligereza que tanta incidencia tiene para las almas y que tanto brío y color infundían en su ánimo, pues el estallar florido cantaba en él y fuera de él. En mitad del sudor intenso y solemne del sol, el verdor y el colorido tapiz que enjoyaba toda esa comunión creado por la voluntad del arte y la alfarería, salía él, siempre que podía, en busca de la flor que llamaba al impulso de lo que sería el ardor más vital y luminoso que pudiera conmover a sus entrañas.

La conocía desde que eran adolescentes, y siempre que llegaba El día, él salía a su encuentro, al encuentro de la flor, hiciese el tiempo que hiciese, llegando a jugar vigorosamente incluso bajo la lluvia siempre que el tiempo difuminara su color y su solemne pero ligera luz. Se encontraban ellos en un pequeño prado de hierbas altas rodeado como hondonada por un bosque de elevados árboles que se situaba frente a un salvable desnivel por delante de la colina y la falda de la montaña sobre los que se asentaban sus casas y que mediaba en la distancia entre ambas. Se encontraban como ritual que conmemora a la felicidad que a la naturaleza canta con juegos inocentes como un rollorizando a las experiencias: Jugaban a rodar, a saltar, a correr, a tocar, a besar, a explorar su alrededor, a sentir piedras y barros, a admirar la belleza magnánima de todo el verdor dorado que los rodeaba y también, a sudar como niños jóvenes, como pequeños soles bajo el sol. Admiraba así aquel amor, creció con una vida regocijante, con aquellos impulsos inocentes que alimentaban a su alma en mitad de aquel entorno natural, por el cual, siendo propio de estos escenarios, la naturaleza íntima de las criaturas aman y se regocijan con el hálito inspirado en la esencia y la vida que poseen como verdaderos hijos que son de la Tierra, como seres que, de un modo u otro, acaban por encontrarse, entre tal inspiración, con el viento de niño que mueve a sus cuerpos, con la felicidad que define a la pequeña luz integrada en la gran totalidad de luces que componen tal hermoso y solemne cuadro. De este modo nuestro personaje creció con la naturaleza, la benigna naturaleza en sus entrañas, la felizmente regocijadora naturaleza, ¿qué le importaba los ruidos lejanos que en las ciudades hablaban a desprecio de la Tierra y en concierto de mucho cumplirse insensibilidad natural?, era feliz por lo redor y su amada.

Habían ya forjado una relación estrecha, su unión venía desde los albores de su inocencia más libre, y ya deseaban mucho fundirse en un amor más pleno, en el que el cuerpo, consciente del dorado ardor de todos aquellos encuentros, afanes y deleites a dúo, hiciera estallar la rojez luminosa de la sangre entre las ardientes pasiones de la amante carne. Y un día, así como surge una obra desde una ardiente combustión, así, súbitamente, una mirada cómplice, un acercamiento de labios y un frenesí en ascenso colmó en un instante, años de acumulación de savia dorada, en una voluptuosa y selvática flor roja. Consumaron su pasión, ya adultos y se juraron amor eterno, se juraron, incluso, llamar para sí a la eternidad por amarse, por mucho amarse. Se besaron tanto y de tal manera, que el tiempo se fue de sus almas, se fue de ellos y se fundió entre briosas sensaciones en sus cuerpos... Se amaron, se amaron profundamente en aquel atardecer, aquel florido atardecer

Pasó el tiempo, al llegar la noche, el universo y la luna abarcaron regiamente el espacio. Inundaron los cielos, los eternos cielos amantes de la luz y de la gran belleza y, bajo aquel árbol en el que consumaron su amor, desnudos, se deleitaron de la fuente de las estrellas y se quedaron dormidos después de hablarse silenciosamente entre gestos y miradas, la una encima del pecho del otro.

A la mañana siguiente, al arreciar la fuerza del sol, se levantaron, y tras mirarse embriagados el uno al otro y besarse, dieron paso sus cuerpos a otra roja y sudorosa unión como saludo a la mañana, como signo de su dorada ventura, como signo del dorado amor por el que brotan los cuerpos y se aman sobre la Tierra, como símbolo de un pacto de esta con la luz. Al terminar de colmar la fuente de su pasión, se vistieron y se despidieron el uno del otro nostálgicamente. Cada uno volvió a su casa con la excusa falsa de que se habían perdido en el bosque huyendo y ocultándose de la persecución de lobos mientras disfrutaban paseando y explorando su entorno y que, por ello, les llevó más tiempo volver. Y aunque sus padres se enfurecieron y casi se interponen en sus secretos encuentros –ya que se les buscó sin éxito durante la noche anterior- bien es cierto que convincentemente salió en defensa suya la confianza, el mucho amarlos y la educación con la que se les había permitido experimentar su bello entorno, además de la madurez con la que afrontaron la situación y confesaron no volver a cometer la imprudencia de internarse para perderse tanto. Sin embargo, antes de todo aquello, embriagados ambos por las mareantes locuras del amor, se deleitaron con las promesas que se hicieron el uno al otro con una mirada, con un gesto, con palabras del alma –con palabras eternas- y volvieron a sus casas.

Pasó el tiempo y se encontraban cuando podían, pues cada vez eran menos los instantes que tenían para disfrutar de sus encuentros, debido a que las tareas en el hogar se hacían cada vez más absorbentes: la vida en aquel campo se hacía cada vez más dura, pues el mal clima, apenas ayudaba a dar frutos sobre la tierra, puesto que la escasez intensa de lluvias inhibía una buena cosecha y por lo tanto una buena



alimentación para el ganado, además de secar progresivamente las fuentes de donde se obtenía el agua. No obstante, todavía se intentaba hacer uso de medios con los que aferrarse al mundo en que vivían y, desesperadamente, se procuraba ajustar la vida todo lo posible a las adversas condiciones que, de pronto, dificultaban y alejaban la bella y feliz inocencia de una vida que, aún apocada, se holgaba orgullosamente de amar el origen terreno que toda existencia vital tiene. Todo se complicaba, los pastos morían lentamente y la cosecha no daba mucho más de sí. La familia de aquel niño, hecho ya hombre, disfrutaba, no en vano, de más ventajas que su amada bajo estas circunstancias: pues en su hogar se había limitado la cantidad de integrantes a tan sólo una hermana, él, y su padre –la madre había fallecido cuando era tan sólo un muchacho recién cumplido la adolescencia- el cual, entregado totalmente al trabajo y al cuidado de sus hijos, por estas ocupaciones, por respeto al amor a la madre de sus hijos y por el aislamiento que padecían -puesto que prácticamente nadie quedaba en aquel campo- no pudo volver a recomponer una vida conyugal, valiéndose sólo de su única hija para la labor de las tareas domésticas como la cocina, el lavado, el tejido y en ocasiones el ordeño. Esta situación facilitaba la adaptación a las condiciones adversas, pues aunque estas existieran, era posible afrontarlas, dada la escasez de miembros en la familia y a su falta de crecimiento numérico. Sin embargo, por otra parte, la familia de su amada estaba compuesta de más miembros y por si no fuera poco, la madre, totalmente fértil, alumbró en esos momentos y bajo tales condiciones a dos nuevos hijos: un niño y una niña mellizos, a los que ya se sumaban tres hermanas pequeñas, con las que ella no acostumbraba a salir en sus relajados instantes, puesto que, aparte de desear, por respeto al padre, guardar el secreto de sus encuentros, era también normal que negara ser capaz de poder con las inquietas y peligrosas travesuras que caracterizaban a la hiperactividad de estas. Y aunque alguna que otra la seguía en sus salidas, sólo por esta incauta condición, ella se daba cuenta de la presencia de su joven hermana y la devolvía a casa, pues eran demasiado nerviosas para que se las pudiera proteger y al mismo tiempo el padre, muy dado a la obediencia y a la disciplina, aún en su algo flexible educación, las castigaba negándolas los derechos y la confianza que depositó en su obediente y tranquila primogénita. La estructura familiar se componía, por lo demás, de estos seis miembros junto con el padre y la madre, todos ellos con unas posesiones algo más pequeñas que la familia de su amado suponiendo esto un gran problema de supervivencia añadido al de la creciente escasez de buenas condiciones para vivir.

Ambas familias vivían separadas por una gran distancia, que, empezando desde la base de una colina de ligera pendiente –a cuya espalda se encontraba un lago- que nacía desde el hogar de aquel joven muchacho hasta la casa de su amada, la cual empezaba a las faldas de una pequeña montaña, recorrida por un riachuelo y situada a bastante distancia de la casa anterior y por el cual mediaba un espeso pradillo rodeado cual hondonada por un bosque de elevados árboles que se hallaban frente a una salvable elevación de terreno y que impedían que aquel prado pudiera ser atisbado desde el

hogar. En aquel pequeño prado fue donde por primera vez se encontraron aquellos dos amantes y donde se forjó el templo de amor que nacería en la soledad de los dos y el pacto que los sellaría con la rúbrica de la eternidad como un verdadero amor: un amor verdaderamente natural. Esta distancia, y siendo que nacería la hermana de su amado unos diez años antes de morir la madre, y a pesar de que el padre de este no se ocupaba del joven en sus ratos libres sino que lo dejaba en esos instantes campar y explorar a sus anchas, simplemente advirtiéndole de los peligros que había de evitar y de la distancia y el tiempo que había de tener en cuenta, la relación que mantenía con su amada resultó, aún así, secreto desobedecedor: un secreto solo vociferado en sus miradas inocentes y esos ojos que veían y hacían sentir al cuerpo entre amores que es parte de algo grande. Nadie lo sabía, ya que también por parte de su amada, el férreo criterio de castidad y laboriosidad con el que fuera educada, la impidió confesar a su padre que había encontrado el amor, de palabra y cuerpo. Y aunque su padre era en esto protector, era también flexible en lo que sería permitirle descubrir su entorno, pues por lo general concebía que estando tan aislados, su principal preocupación, es decir, la castidad de su hija no se vería mancillada. Así, dejaba salir a la joven bajo la única condición de que no se alejara tanto del hogar y no se perdiera demasiado en el gran bosque que rodeaba a aquel pradillo.

De este modo ambas familias permanecían en desconocimiento mutuo tanto de su presencia como de su unión: el secreto amarse que proyectaban hablaba sólo entre susurros sobre las briznas y las hojas. Nadie salvo los oídos discretos sabía lo que pasaba, y en mitad de la creciente escasez, advino a aquellas pequeñas existencias completadas y unidas desde el verbo supremo -amar, amar- un suceso que trastocaría aquel mundo de forma que lo día y oro se tornarían noche y plata. Y es que en mitad de la precariedad, la pobreza y una adversidad cada vez más difícil de sobrellevar, el padre de su amada, en respuesta, habló con su mujer en una noche en la que ella dormía profundamente dibujando una sonrisa y sin advertir el mal sueño que se vertía sobre su cabeza. Decidieron ambos, madre y padre, mudarse a la ciudad sin perder tiempo en busca de algo mejor, pues el campo no daba ya para vivir a una familia cada vez más creciente, y en tales condiciones, que se prolongaban ya años y no se sabía cuándo iban a remitir. De este modo decidieron partir al día siguiente, pues la espera no merecía ya la pena, dejando todo atrás y yendo en conquista de la supervivencia.

Al día siguiente ella se levantó y, extrañada, vio como sus padres y sus hermanas menores comenzaban a empacar las pequeñas pertenencias que podían llevarse como vestiduras, algunos muebles y animales. Hizo un gesto de sorpresa y comenzó a interrogar acerca del asunto con los nervios en un puño y más allá, puesto que no era sólo la sangre lo que peligraba sino el corazón entero. Vagó interrogante, exigiendo ansiosa una respuesta que no se tardó en darla: “si cariño, nos vamos a la ciudad, aquí ya no podemos vivir”. Al escuchar aquello, sintió que el mundo se la venía encima, que la carga de la existencia se cobraba la espalda de su alma, y por un instante súbito, quiso

apartarse de tanto peso, echar todo al suelo y salir corriendo. No preguntó mucho, simplemente dándose la vuelta, arrojando todas las fachadas de sus secretos, salió corriendo hacia el horizonte en busca de su amado sin mirar atrás y diciendo tan sólo: “¡lo amo, lo amo!” Con esto, su padre, que no comprendía nada de lo que sucedía, corrió tras ella, tras el pájaro enjaulado, la apresó, la cogió y la devolvió a su jaula, mientras se removía, se agitaba y gritaba: “¡No, por favor!, ¡lo amo, lo amo!” No hubo muchas explicaciones, aunque permanecía entre las miradas de sorpresas de quienes no comprendían nada, de quienes tenían la sangre aún demasiado templada, incluso fría: no comprendían porque aquella muchacha sudaba tanto, por qué deliraba entre sudores y mientras se la pudiera hacer volver en sí, mientras se la pudiera hacer ver lo que no ve, cualquier cosa era lícita incluso un bofetón: “¿qué te pasa?, deja de hacer tonterías” Aun así el calor, la llama, solo la puede apagar Lo Todo unidad, Lo Todún: “¡déjame, déjame aaaaaahhhhhh, déjame!, ¡quiero amarlo, quiero amarlo!” A pesar de todo, la decisión estaba ya tomada: ninguno de ellos podía trastornar algo tan rígido, tan hecho, tan definido y sensible como era la realidad de tal fatalidad humana, nadie podía abandonarla a su suerte, nadie podía, tampoco, sufrir por ella: “vendrás y punto, deja de hacer tonterías, por mucho que patalees y que espantes con la mano nosotros estamos aquí y no nos iremos de tu lado, ¡vendrás y punto!” “¡No, no, noooo!, quiero amarlo, quiero amarlo...” Así, ahogado el llanto en una distancia que cada vez más se agranda a los ojos, que dibuja un destino que no viene sino que se aleja, con una voz que quiere apresar el horizonte, así se marchó ella, su amada, de su lado, como si un viento frío soplase sobre el calor y apagase la llama.

Él no se percató aquel día del atroz castigo que se le había impuesto a cuenta de la sufrida condición humana, la retribución que el sufrimiento intenta cobrarse hasta de las almas más puras e inocentes, no se había percatado aún de que ese ensombrecedor monarca de pobres y abandonados le había robado lo único que tenía, lo único que sólo por estar vivo merecía: amar. De esta forma, pasó aquel día sin saber lo mucho que le habían robado, puesto que entonces él estaba ocupado con las faenas labriegas siendo tiempo de cosecha, y el esfuerzo, el sudor, lo mantuvo ocupado, distraído ante la profunda mezquindad aviesa de aquellas sombras que hacen hasta lo imposible por robar la felicidad. Así se despidió del día, fatigado de cuerpo e inconscientemente malherido de alma.

A los dos siguientes días al pasar la mañana entre sus cotidianas tareas, le sobrevino el mediodía y la tarde entre afanosas fatigas. Entonces una vez acabadas, bajó la pequeña colina en busca del regazo donde podría descansar su espíritu, su alma y su cuerpo, el cuerpo donde todo sería fuente de briosas y ricas sensaciones: fuente de alegría y bien, en busca de la carne que haría feliz al alma. Bajó ilusionado y, exultante, apuró algo más la fatiga, pues la recompensa sería superior a ella, y bajó corriendo con la intención de ver a su amada cuando al final acordaban salir -cuando llegara el atardecer cada tres días- y descansar en ella.

Bajó la pequeña pendiente de la colina, recorrió el sendero que llevaba hasta aquel desnivel, forjado en sus paredes de piedras enjoradas con el verdor de algunas plantas pequeñas y trepadoras. Avanzó unos cuantos kilómetros de bosque y salvando una pequeña y sinuosa elevación de tierra, se encontró allí entre el pequeño y denso pradillo de hierbas altas, donde consumir el amor era como dormir en nidos mullidos. Llegó, se quedó esperando mientras que el tiempo no lo esperaba a él y seguía lentamente su trasponer: Los minutos se hicieron horas, las horas días, los días semanas... y a la ausencia se añadió el sentimiento de abandono. El tiempo callaba, mientras rodaba, el secreto que recelándose se negaba a dar un consuelo a nuestro joven amante. Entre despechos y un turbio cauce del alma, pasaba su tiempo en compañía de su familia, arisco y preocupado, triste en los ojos, soñador y desesperado permanecía entre sus familiares sin que estos comprendieran lo que le sucedía, sin que estos pudieran sacarle de sus ofuscados y frustrados labios ni una gota de secreto: como un solitario que sufre simple y llanamente solo, permanecía él con un desaliento que hasta le quitaba las grandes sensaciones de deleite y regocijo que chillaban en su redor para, esta vez, unos oídos huecos y desdeñosos: sufrientes.

La desesperación se apoderaba de él, tanto, que se dispuso a ir más allá del prado para no sólo saber qué pasaba, sino también confesar y desvestirse de tanto secreto y tanta fachada enigmática, decir alta y claramente en mitad del sudor y los nervios, un aliviador y profundo “¡sí, la amo, la amo...!” Sin embargo, al llegar a su casa esta estaba oscura y no había nadie ni dentro ni fuera, nadie había fuera de él y un todo cuitado, desgarrador, sangraba dentro de él.

El tiempo pasaba y cuanto más se burlaba este de él tanto más trastornaba su cordura y su locura -como suele pasar también cuando se siente que lo magno en la existencia cuanto hace es sólo burlarse de las injusticias en nuestras pequeñas vidas- comenzó a relucir. Por lo pronto, el ánimo en el hogar no salía del incompresible comportamiento que mentía acerca de su verdadera naturaleza regocijante, y, mientras tanto, se sumergía ella en una extrañeza que arreció la suspicacia y preocupación de su hermana y de su padre, dado que era cuanto menos extraño, la mirada hipnotizada, absorta y callada que de tanto en tanto vertía sobre todo aquello que tuviera delante, más que nada, el horizonte. El padre sin saber qué hacer, cuanto cabía en su pensamiento en esos momentos era, por lo menos, llamar su atención zarandeándolo nerviosamente y aunque ello era eficaz en un instante, no lo era para siempre y la mirada volvía a soñar y anhelar el amar. La noche se convirtió en el refugio del abandonado tigre y la luna, de unos ojos aulladores. Salía de su casa de noche, se sentaba en el suelo y fuera ya de sí soñaba y amaba la luz fatua y consoladora de los amantes cansados que beben de fuentes y oasis plateados, de bullidoras y sutiles sombras y sueños, de sutiles y ensoñadoras locuras...: con sutiles velos de seda quiso él acariciar el amor que, con la carne, la profunda carne, se le negaba, todo esto como refugio de un deseo que quería ser oído, más aún, consolado y entendido, por las más grandes existencias.

Salía de este modo cada noche enajenado de su casa, ya enloquecido, sin que su familia lo advirtiese: pues por mucho cuidado que tuvieran en esto, la luna camina con pies de almohada. Y algunas veces, ya estando fuera, lo habían pillado y devuelto al hogar, pero entre sueños, durmiendo, se levantó aquella noche como acostumbraba a hacer, entre la madrugada, sin embargo, más tarde de lo normal, eludiendo la atención de un dormido padre que contemplaba, aunque con miedo a no poder seguir adelante, la posibilidad de ir a la ciudad para tratar a su hijo. Caminó en secreto, nadie oyó el susurro de sus pies, nadie adivinó mucho menos, el camino de sus pasos. La luna arreciaba repleta y llena el cielo dormidamente plateado, e hipnotizado sensadamente recorrió el camino que lo llevaba a su origen, a su nido, a su hogar y, como llamado desde una encantadora y fatua melodía, acabó parándose frente al árbol donde yació por primera vez con su verdadero amor, su verdadero sol. Allí, de repente, una cálida bruma se tornó esencia, cuerpo de aire, y bajo el árbol, se posó frente a él, lo tocó y en amante y sutil voluptuosidad se fundió y se consumió entre lascivos picores con su espíritu, desapareciendo después de esto y dejándole dormido.

A la mañana siguiente, despuntando el dorado, magnánimo y sutil oro, sus rayos atravesaron sus ojos, y cálidos, estos lo despertaron de su sueño. De repente se levantó nerviosamente del árbol sin comprender lo sucedido, vuelto en sí y extrañado por el lugar en el que había acabado. Reconoció el árbol y el lugar, miró suspicazmente a su alrededor e incluso concibió la posibilidad de que hubiera yacido con su amada, entonces, esperanzado, volvió a correr hasta su casa. Pero una vez llegado a ella vio de nuevo el abandono y la ausencia. No comprendió nada, fatigado y suspirando por la carrera se desplomó y golpeó el suelo con un rabioso y melancólico puñetazo, con una fatiga desgarradora. Lloró amargamente, se puso en pie, se tornó con lentitud y con pesadumbre volvió a su hogar. Su padre, preocupado, observó que se acercaba, y con los ojos llorosos por la emoción que lleva a la redención después de un mal sueño, de ver que lo amado por lo menos aún vive, él y su hija, abrazaron emotivamente a nuestro desalentado joven amante, e interrogándole acerca de su condición, lo llevaron de vuelta a casa con grandes muestras de un amor preocupado, un amor que anhela el hogar y quiere recomponerla. Nuestro joven permanecía cabizbajo y ausente, pensando en la ausencia, ante las palabras tanto afectuosas como recriminadoras de su padre y su hermana, y sin responder, de repente se levantó, y una extraña sensación de que él ya no pertenecía a este mundo, un desgarrador deseo de ser olvidado, de extinción, se apoderó nerviosamente de él y mientras su padre y su hermana lo observaban extrañados, corrió de súbito y se escapó del hogar. Su padre, ya casi anciano por el trabajo campestre, marchó detrás, pero nuestro joven lo dejó atrás y, desviado de su camino, no fue como era usual al prado, sino que se internó en el bosque que se encontraba en aquel entorno, perdiéndose entre la densidad de sus árboles. Penetró en el bosque fatigado y entre cansados suspiros se posó débilmente frente a un árbol. Pasado tiempo y finalizado ya el atardecer, le llegó un sueño consolador. Así pues, terminó por quedarse dormido entre la selva.

Al llegar la medianoche, de repente se despertó y con la mirada apagada entre el sutil fulgor de luna que bañaba su rostro entre la arboleda, se levantó y caminó de nuevo hacia aquel pradillo, nido, hogar de su alma y bajo el mismo árbol donde consumía su amor, aquella bruma volvió a amarlo de tal forma que pareciese que se lo iba a llevar con él. Pero cayó al suelo y lo dejó dormido bajo el mismo árbol teñido de voluptuoso rojo.

Se despertó de nuevo con el brillar del día arrobado suavemente por las gotas del sol, se levantó y la misma extrañeza le asaltó al corazón. Nervioso, intranquilo, sin saber qué hacer miraba a uno y otro lado primitivamente y con una inquietud salvaje volvió a correr en dirección a los bosques. Se internó en la densa arboleda, y, al hacerlo, como escapando de un pasado que le perseguía como un “no está”, perdía totalmente el control entre gestos de locura: Se tiraba de los pelos, abría los ojos fuertemente y caminaba de un lado a otro nerviosamente. Sufriendo al tiempo así por dentro también, finalmente le sobrevino la sed, llevaba ya tiempo sin beber, y, sentado, lanzó su mirada hacia el manantial que yacía unos pasos por delante, yendo a beber y a calmar su deseo. Al hacerlo, de pronto el agua del que manaba aquel manantial, como si se internara en un abismo para apacentar y armonizar las vibrantes convulsiones sombrías que caracteriza a las profundidades, recorrió su cuerpo y al punto adormeció a su alma. Tan calmado y adormecido yacía, tan apaciguado en su locura, tan atendido y redimido en su momentáneo sufrir, que, olvidado de este, se cansó y acabó por quedarse dormido frente a un árbol, finalizado el atardecer.

Pasó el tiempo, de nuevo en la madrugada, de la misma forma, bajo el mismo canto de luna, volvió a despertarse y, caminando entre sueños, retornó una vez más al árbol donde yacería con su amada. Esta vez quería la luna llevárselo por siempre, fundirse con él, consumirse y arder con su espíritu apartado ya de su cuerpo, de su profundo cuerpo. Entonces, mientras puntillaba este ya hacia otro mundo, sucedió que apareció entre las sombras una figura preñada, que, suspirando agotadamente, viendo aquella escena, corrió lacrimosamente como nunca había corrido, para salvar lo que nunca dejó de ser suyo. Corrió entre suspiros y frente a la bruma mientras miraba al cielo su amado, pidió la eternidad con toda su profundidad ardiente, y al tocar su mano, un calor ardiente entre la noche envolvió sus cuerpos juntos. De repente este salió despedido hacia el oscuro cielo con una presión térmica y con un silencioso parpadeo se fundió el calor y una estrella nueva se descubrió en el firmamento: la estrella del verbo supremo.

Todo quedó en calma entonces, ahogado en la garganta de la noche, aquellos cuerpos yacían el uno de la mano del otro y he aquí que, los amantes que en carne se amaron, en carne sepultados quedaron, bajo la sombra de aquel árbol teñido de voluptuosa rojez mientras, en el firmamento, una nueva estrella brillaba más fuerte que nunca.

El tiempo calló con un frío y suave fin la presencia que hablaba en aquellos cuerpos fundidos con cuerpo y alma. Un frío nuboso inundó aquel pradillo, y al día siguiente, la familia de su amado había salido a buscarle, inquieta y entre llantos, explorando el entorno en busca del amor perdido. La cuita inundaba sus entrañas y al descubrir el pradillo, vieron en su horizonte un árbol que extendía su sombra sobre dos pequeños cuerpos. Entonces con un desgarrador grito que imploraba perdón, con un miedo en los nervios, al sufrir, que suplicaba al sufrimiento que no llegara a ellos, incluso, que mintiera acerca de su realidad, su hermana apuntó al árbol donde se encontraban aquellos cuerpos e inmediatamente corrió junto con su padre hacia ellos. Al llegar, contemplaron la presencia muerta de un hermano e hijo cogido de la mano de su amada, ya desvestidos ambos tanto de su secreto, que hasta desnudos quedaron del hermoso traje y fachada del cuerpo y yacían estos muertos ante los aterrados y sangrantes corazones de aquella familia, que no comprendía ni reconocía siquiera quién era aquella mujer, cuán de divina y especial era que hasta a su hijo llevó a la eternidad, y lo único que pudo hacer fue cargar el rostro de su hijo y derramar calurosas lágrimas de mar, sufriendo y abrazando con todo su sangrante corazón aquel amor muerto que ya se había hecho eterno y, como tierno consuelo, como desahogo natural ante tanta tiranía, lanzó un amargo grito desconsolador que atronó como un ulular rasgado, aserrado y sufriente hacia los cielos en busca de su compasión.

Abrazó la cabeza de su hijo fuertemente, sin embargo, aún entre lágrimas, se cuestionó acerca de quién podría tratarse la mujer que tenía al lado, la miró, y en cierta forma, comprendió que se trataba de la razón de su locura –y es que la locura también atrae cual serivoluptuada mujer- Su hija, que lloraba detrás de él, a cierta distancia del sufrimiento y el dolor, se acercó, y como si se aliviasen mutuamente, se abrazaron entre amargos llantos, movían la cabeza de incredulidad como no creyéndose esta cruel historia que les había tocado vivir, como despreciando con desconcierto y negación la ficticia realidad que les tocó en suerte. Dolidos ambos pasaron los minutos, largos minutos de llanto. Al llegar la tarde, entre nubes, decidieron, finalmente, dar entierro a los dos amantes juntos, pues el amor y el respeto hacia sus vidas los conminaba a unir eternamente sus mortales y terrenos lazos, más tratándose de él que ante todo, no fue ni poco ni pequeño lo que definió su vida la unión con tal mujer, tampoco nada habría querido más que yacer por siempre junto a ella. Así lo comprendieron –pues las locuras por amar sellan más fuertemente que ninguna otra- y decidieron darlos sepultura precisamente bajo el mismo árbol donde consumaban su amor. Así pues, el padre, amargado pero fortalecido a conciencia por la buena causa que iba a realizar, se dirigió a su casa a por una pala mientras se secaba las lágrimas y andaba firme bajo una última



voluntad. Su hija, sin embargo, no cesaba el duelo y la desgarradora amargura que llenaba su alma, estrujaba agriamente el mar y la densidad de su alma. Lloraba ella, mientras acariciaba el rostro de su hermano, lloraba fuertemente mientras se acercaba ya su padre con el semblante lacrimoso y recio con la pala y comenzaba a cavar. Entretanto ella permanecía con los ojos tapados con la mano, llorando, apoyada en el árbol y cuando hubo logrado su padre cavar dos hoyos lo bastante profundos, este puso el cuerpo inerte de cada uno en ellos. Mientras ponía el de su hermano, ella quiso agarrarlo alargando nerviosamente las manos para intentar coger inocente y desesperadamente un milagro. En ese momento su padre la cogió, la abrazó fuertemente y con la confianza vencida, lloró también con ella. Entonces volvió a meter la tierra sobre las fosas, cubrió los cuerpos, se santiguó, rezó al Todopoderoso Todo que los tuviera en su gloria y derramando sus lágrimas sobre el barro, el inerte barro, besó el sepulcro, cogió a su hija del brazo y se fueron entre lágrimas cual si fuera tal cosa un duelo eterno, como si el sufrimiento no tuviera, como la vida terrena, también su propio fin y este se hubiera cobrado por lo tanto la eternidad de sus pobres vidas. De cualquier manera todo lo terreno, aún en lo inexorable, y aún en su ciclar, muestra un fin y un seguir, siendo así que, aunque sufrieran con el dolor más inenarrable, acabaron por marcharse de aquel prado y, en definitiva, también del campo –pues no contemplaban ya una vida en ese difícil y para ellos, ahora, no grato lugar-.

A la mañana siguiente cogieron sus pertenencias y se marcharon lejos de la naturaleza, por la misma razón por la que el hombre alguna vez contempló y creó un mundo con el que, refugiándose como el más frágil de los animales, conseguiría redimirse a sí mismo de sentirse como entre sinsentidos, al menos antes de que ese nuevo mundo suyo acabara deviniendo también a sinsentidos. Igualmente se fueron, se marcharon esperanzados y con pesar en el alma. Sólo quedaron como símbolo de la unión por siempre con su amado entorno, el sueño con el que se enlazó una existencia con otra desde entre barros llenados de gran poder alfarero.

Pasó el tiempo en silencio, la Tierra rodaba secretamente con él, y con su momentáneo estallar, solos el prado y los bosques, más solitaria que nunca aquel mundo natural del que nació la más ferviente y apasionada historia de amor que jamás se le contó a tal espacio, en agradecimiento, entre su soledad, este siguió contando con su fe y su símbolo lo que vio. El entorno relucía, el sol cantaba dorada y reciamente la alabanza de todo lo terrestre y, en aquel árbol, las hojas exhalaban vigorosamente el verdor más elevado de su piel y junto a él, en aquel prado, nacieron en estallido, voluptuosas flores rojas como las amapolas. Todo esto entre vientos que atravesaban: poco se sintió poco de aquel campo.





(HUMÁNSITA-SENTIDO DRAGÓN-LOBO-LEÓN COMO...):

(Lo fésersi sirificado de...)

(Sé el en tanto a de lo no contradicción en lo en tanto a)

### BAJO EL CIPRÉS

Estaba sentado bajo el ciprés, taciturno bajo el día oscuro, envuelto por la atmósfera de dolor y hastío que hambrienta a todas las almas que viven un mundo embebido, así, de tal clima. Él no era menos, frente al ciprés y lejos de su cabaña, pensaba si podía ser que el mundo le dijera algo, le amara fuertemente como animal que se aferra a la vida por la noción de su existencia. “Quiero sentir qué es la tierra, qué brío hay tras ella, todos somos algo poetas y yo entiendo este lugar, este aire, esta oscura frescura lo entiende mi alma, mas busco algo más, un conocimiento de espíritu que me diga: “la tierra y cuanto en ella mora es..., con su brío aún en el mal. ¡Qué tanto ansío, qué tanto aspiro!, mas no lo quiero como el dictamen de un simple loco o un prejuiciado. Todos somos algo poetas pero, ¿acabamos realmente ahí? Y si así es, a Lo Todo unidad, plugo con el corazón el sol de su “así es” aún en lo malo. He pasado mucho tiempo en el mundo, la existencia es larga, oh Lo Todún dame, en vida, un algo más que ella misma: ¿será esto sólo por aquello a lo que pido...?” Todo esto decía Fitz mientras pensaba bajo las sombras del ciprés abierto, con ademanes fuertes, ansiosos y desesperados. Él sin percibirlo se comportaba desde la locura, clamando con fuerza con sus gestos, como si quisiera con el sudor de su pasión recolectar los frutos más difíciles de extraer del espacio: su luz. Mas también había lamento en su ser, llanto sutil de desesperación por alcanzar el sentido de algo: ¿de qué?... veía pasar el tiempo y la muerte le hablaba, mas no fácilmente la vida, “todos somos algo poetas -se decía- sin embargo, yo quiero comprender más honda y luminosamente la poesía del mundo que a mí llega: ¿por qué es tan siniestra la existencia, esa oscuridad que ya siento tan profundamente de ella?... maldita sea ella -dijo ya al final con cierta lágrima en el ojo y con una rabia que le hizo patear el árbol frente al cual estaba-, “ni la quiero ni la querré hasta que entienda profundamente que su todo merece ser amado”. Dijo esto y se marchó a su cabaña. Era algo viejo y de alma de poeta, pero distante e indiferente en el trato. Llegó a su hogar, su mujer estaba cocinando en una olla con el exterior oxidado, vivía con ella y dos hijos mientras que se le habían muerto tres. “Hola cariño ya estás aquí” dijo su mujer y él, mientras, con el semblante duro y recio de siempre calló con un irrespetuoso y malvado silencio. Se sentó en la silla de madera, alrededor de la mesa y viendo su mujer que tras mucho tiempo tuvo que aguantar ese impertinente y molesto silencio le dijo: “¿cuándo volverás a saludarme siquiera?, y un te quiero, parece, es ya mucho pedir. Desde que me conquistabas cuando éramos solo unos amantes apenas me lo has vuelto a decir. ¡qué dulces eran tus palabras, qué hermosos tus poemas: las palabras con las que

deleitabas a mi ánimo y a mi espíritu!, ¿dónde quedó todo eso, dónde aquello por lo que tanto te amé? Cuanto más te sumergías al llegar a este mundo natural lejos del mundo que tanto tachabas de pobre y absurdo, cuanto más te sumías en él, tanto más te alejabas de mí, tanto más alimentabas mi dolor con tu duro rostro, testigo de la dureza en tu alma, mas era antes tan bella tu alma que no pude evitar amarte y desde entonces te he amado mucho aunque fueras mayor que yo, porque aún me acuerdo de aquella alma hermosa y profunda. Dime ¿por qué te has olvidado de su hermosura?, ¿te acordarás alguna vez de la risa y las dulces lágrimas que vertías de mí?” La mujer le replicó de esta manera con el rostro triste y dolorido mientras tenía un cucharón de madera en la mano que apretaba fuertemente como si quisiera liberar su dolor con rabia silenciosa. “Déjame en paz mujer” le respondió Fitz con agotamiento “déjame”. “Llevas mucho tiempo agotado -le respondió su mujer- ¿cómo puede desesperanzarse tanto un ser que antes fue tan animoso de espíritu. Qué te ha ocurrido, qué pasa por tu cabeza?” hablaba la mujer desesperadamente mientras que Fitz mantenía su regia postura y decía: “ni quiero ni puedo ser entendido por nada, más que por Lo Todún, solo esto puede devolver la paz y dulzura a mi ser. Sin embargo, qué paz más difícil de lograr porque hasta ello puede parecer mentira, por eso te digo: la existencia puede ser cruel cuando sientes que te miente sombríamente, cuando percibes su luz como si fuera un trucaje”. “¿Pero qué dices Fitz, qué hay de mentira en esta vida, yo te amo sinceramente y tus hijos también, esta es tu realidad, qué más quieres ver, qué más buscas, dime, que hay de falso en todo esto!” Fitz movió la cabeza violentamente y despegó la mano de su frente airado, echó la silla al suelo y dijo furioso: “¡esto no tiene nada que ver con vosotros!” “¿Cómo que no, es que no ves que nos afecta?” dijo su mujer. “Mi dolor, aunque se ahogue en el vuestro, espera salvarse en su soledad”. “Fitz, por favor, llora también por nosotros, pues estamos muy cerca de ti y somos parte de ti.” “¿Es que no lo entiendes?, lo hago, por eso, ya no quiero hacerlo.” La mujer salió de la casa ya ahogada en tristes y sombrías emociones de llanto y dolor de manera que lloró fuera porque quizás de ese modo habría algo en la inmensidad del exterior boscoso que entendería su sufrimiento. “Ojalá pudiera irme –pensó- lo siento por mis hijos que se fueron, nos dejaron y sé que en gran medida son ellos los que le han vuelto así, por eso lloro por él, porque me importa y siento que aún puedo arrancarle una verdad y felicidad a su espíritu, sé que todavía me necesita para volver a vivir y yo a él también: lo amo y a pesar de todo. Por ello, deseo su despertar. ¡Oh hijos míos, vuestra madre está llorando porque desde su llanto, desde su preocupación profunda, no quiere que se siga llorando, si se puede evitar: Quiero impedir más muertes en casa, ya bastante tengo con los vuestros, pero él ¿qué querrá?” Mientras tanto Fitz se quedó en el interior de la casa al lado de una ventana por el que discurría la pesadez del día a modo de sombras, miró al exterior y pensó: “yo solo quiero y necesito estar más en mi soledad”.

Sus hijos vivos eran ya mayores y en aquel momento estaban en el bosque recogiendo, los dos, la madera para el fuego que habría de encenderse aquella noche en la chimenea de la cabaña:

“Es increíble que papá nos hable tan poco todavía. ¿Te acuerdas cuando corté mi primer tronco con el hacha?, le pregunté qué tal y él se limitó a sonreír suavemente para después, apartar la mirada sin más.” “¿Y cuando nos ensañaba a declamar y reconocer el mundo con el corazón? era tan efusivo y apasionado en sus primeros intentos, aunque apenas le entendiéramos pues éramos todavía muy pequeños, hablaba con fuerza y energía”, “¿De qué hablaba te acuerdas?” “No sé, de algo como del tiempo y el existir: que el existir es tiempo siendo mientras yendo, y hasta incluso lo al revés también. Y añadía, “por lo menos vuestro corazón debe comprender esto y es esto lo quiero enseñar a vuestro corazón”. Pero pasó el tiempo y poco a poco lo fue dejando, su energía se fue ensombreciendo y con las muertes de Idib e Inib todo fue peor: ya ni hablaba solo trabajaba”. “¡Qué doloroso fue aquello para todos! y a papá le sucedió como si le asaltara un mal terrible, indescriptible e indescifrable, mayor que el que pudiéramos tener cualquiera de nosotros ante el suceso, pues se tornó profundamente febril. Después llegó la mortal enfermedad cabeza-rayo de Tólemar y todo fue peor de manera inenarrable y con razón, pues su alma se volvió aún más extraña e inaudita para nosotros, más incomprensible: lloraba y reía repentinamente, hablaba solo en sus arranques emocionales, a veces incluso bailaba solo y suavemente y aunque todo aquello sucedía de manera puntual no cabía duda de que era señal de un grandísimo mal profundo” “anda no te pases”, “bueno si, no sé, si no se trataba de un mal así, al menos si de un algo aún poco comprensible para lo racional, un no sé qué raro que a veces provocaba dolor a mamá” “¡Ah yo me acuerdo de cuando cazábamos con él y nos enseñaba a manejar el arco, esos arcos configurados a modo de un cuarto de media luna gatillada, que ya estaban en casa antes de nacer nosotros, con las flechas que confecciona él con destreza! Nos enseñó a oler el rastro de conejos y jabalíes y a darlos caza de forma que resultaba para nosotros todo un ejemplo de masculinidad paterna y queríamos alegremente aprender de él cuanto nos fuera alcanzable de lo complejo de su interior y, en fin, de todos aquellos instantes felices para nosotros donde aún aspiraba a dar felicidad con su felicidad, sin embargo, cuando ella se quebró en él, también de alguna manera lo hizo en nosotros.” “¿Te acuerdas cuando después de todo aquello, un día le dijimos que queríamos bajar del monte para estar con los llamados civilizados?, ¿te acuerdas cómo se puso de furioso?, no son más que estorbo dijo y si os acercáis os castigaré. Suerte que mamá le desobedeció una tarde-noche mientras él dormía, si no, apenas habríamos visto a más personas en mitad de nuestro gran aislamiento: no en balde tengo entendido que él trajo aquí a mamá porque quería la mayor distancia posible con ese mundo. Sin embargo, ¡ah hermano cómo era aquello!, ¿te acuerdas?, ¿te acuerdas de las calles asfaltadas bullidas de ajetreo y labores extrañas muy distintas a las nuestras, cómo eran aquellas casas, grandes, con muchas ventanas, algunas floreadas. De aquellos lugares donde había todo tipo de instrumentos y a la que se acudía para llevarlos con un metal a cambio, te acuerdas? Y las plazas

como ellos las llaman, las plazas eran especiales. Con multitud de gente y algunos con muy bellas fuentes. Y los lugares donde principalmente se bebía variedad de líquidos extraños y otros, en cambio, donde principalmente se comía, lo pude ver a través de sus ventanas exteriores, pues sin duda alguna era evidente que sin ese metal con el que intercambiaban cosas apenas nos hubieran dejado ser parte o por lo menos hubiese sido muy difícil. ¡Ah qué grande y complejo era la disposición de lo construido en aquel lugar!, me pregunto cómo habrán hecho para que esto sea así” “Supongo que desde un siempre posible mal en la curiosidad.” “ya ves ¡y qué tanto se expresan esas posibilidades! Oye, ¿y te acuerdas de aquello que llamaban eem... espera... creo que era... ¡ah!, puerto me parece, eso que daba a esa grandiosa extensión de agua que te hace sentir tan pequeño?” “¿te refieres a la mar?” “sí. Y también algo que lograba ese efecto eran las increíbles construcciones que se encontraban flotando mágicamente sobre esa agua”. “Sí, ya me acuerdo. Sin embargo, la gente de aquel lugar aunque estaban algunos ataviados con sus vestidos la mayoría en cambio no parecían limpios de verdad. Fíjese que había muchos espacios de lo mal oler y mucha gente sintiéndose recipiente en ellos por algo de ese metal intercambiador, que, incluso se tenían sucios de mezquindad y que hasta en ese lugar, puerto, también había gente ensuciada, manchada, como luchando contra la Tierra o su barro. Y aún así, no dejaba de producir cosas, ese mundo era, de verdad, increíble” “ya, ¿y te acuerdas de las mujeres?, sí, en verdad que con sus atavíos estaban de buen ver y parecían tan, no sé... voluptiseres...” “Anda exagerado.” “bueno, aunque no todas, ¿te acuerdas que aquella noche vimos mujeres muy ligeras de pudicia, te acuerdas verdad?” “¡Ah ya!, aquellas que se encontraban en los rincones más oscuros y de las que mamá nos apartaba con alegría, si esas ya me acuerdo”. “¿y de las calles iluminadas con esos palos de fuego, que hacían parecer a ese mundo una especie de, “pequeñas estrellas que brillan e irradian luz sin soledad”?” “¡Qué exagerado! La verdad es que no estaba mal, aunque mamá lo hizo por amor y comprensibilidad, pues veía que no había nada de dañino en nuestra natural curiosidad, diciendo que también le empezaba a parecer interesante a su curiosidad y que una vez estuvo unida a todo eso, mas su profundo amor la hizo abandonarlo. Ella también buscaba algo mejor decía y por ello llegó a ver aquel mundo como pobre y ruin, aunque después no le parecía ya tan maligno y de tanto en tanto, decía, lo echaba de menos”. “Nos hizo prometer que no volviéramos a él y nos dijo que lo hiciéramos por papá al que tanto amábamos, puesto que nos necesitaba y no debíamos ni desobedecerle ni abandonarle. Aquella noche fue un impacto de curiosidad y un pacto de callar sobre ella ahora y siempre. Todo esto fue después de la muerte de Tólemar cuando mama empezó a ser un poco más comprensiva con los deseos e inquietudes de sus hijos. Sin embargo, ella lo ama mucho, igual que nosotros y por él renunciamos a volver a aquel lugar. Bueno, igualmente hay que reconocer que aquel lugar era agradable físicamente pero le faltaba algo de espíritu” “¿No te he dicho acaso que era como estrellas?, y te digo en verdad que si no fuera por papá tal vez yo me iría allí, la vida parece interesante en ella. No sé por qué dices eso.” “No sé, Me parece que allí

todo es mucho menos natural” “de todas formas apenas sabemos de su ser su todo” “Ya... Bueno... da igual, aún con todo no deberíamos irnos ya allí: papá nos necesita y nosotros lo amamos y respetamos lo suficiente como para quedarnos con él y hacerle caso. Ojalá vuelva a curarse su espíritu”. “Ojalá. Oye, tal vez lo puedan curar allí quien sabe.” “Puede, pero una persona que no desea para nada estar solo en tanto los lugares curativos claramente jamás querrá curarse desde tal sano-exagerar aunque ello esté cerca de él y se convencerá de muchas maneras de que no lo necesita y siendo esto y así su profundidad, resulta más difícil cambiarle de parecer. En fin déjalo, yo creo que papa necesita otras cosas, aunque no sepamos exactamente qué es, lo único que sabemos es que una de esas cosas somos nosotros” “Oye, podríamos probar a calmarlo.” “Ya, pero no creo que funcione, más cómo está papá, ahora todavía más lejos de todo mundo, pues lo está incluso del que creó alejándose de todo aquello... Bueno vámonos, que ya tenemos la madera y estoy cansado y se está haciendo de noche: Tenemos que encerrar a los ovinos en el pequeño redil.” “Sí, tienes razón, vámonos ya, a ver si el fuego y la piel nos dan calor y vida en el hogar...” “¡Qué obvio eso que has dicho...!” “Ya... bueno, vámonos.” “Sí, vamos”. Así, los dos jóvenes partieron del fondo boscoso portando en una mano sus hachas, esas hachas que al igual que el arco ya estaban con ellos antes de nacer y en la otra cargando sobre sus hombros la madera cortada. Cayó la noche y el espacio y el cielo se despejaron de sus sombras dejando al descubierto la formidable magia de las estrellas y la luna. Los jóvenes lo admiraron mientras volvían y uno de ellos dijo, “aquí la luna es diferente, ¿no crees?” Y el otro asintió con una sonrisa algo burlona “Espero que papa conquiste su alegría o que por lo menos se libere de su llanto.” “Yo también...”

El tiempo pasaba y Fitz seguía dando muestras de desprecio por el mundo que le apreciaba, seguía dando sus paseos por el bosque y confeccionando las flechas para cazar y de tanto en tanto apacentando a su pequeña res. Sin embargo, sus dolores seguían: visitaba el ciprés de vez en cuando y en él descargaba su llanto. “¡Oh Lo Todún, blande tu mano benignamente hacia mí y haz que se cure mi alma con los afectos que tu profesas al que sufre, quiero librarme de este dolor intenso que me aprieta el cuerpo. La briosa existencia callada, dale voz, cuál es su misterio. Dale voz en mi alma Todo unidad, enséñame todo tu decir, muéstrame todo tu hablar al gran corazón de la Tierra...! así rezaba frente aquel ciprés y cada vez lo hacía más elevado, tanto es así, que, manteniendo su trato con el mundo, ya no comprendía qué hacía en él y acabó diciendo de una vez: “Lo Todún, llévame, pues así entenderé a qué el dolor y dejaré de sufrir por él.” Dijo esto y tras ello se fue con unas lágrimas diciendo: “lo que necesito es estar más en tanto a mi soledad y no ver más muertes, vida empobrecerse, llantos... lejos de todo tu contexto, así dejaré de sufrir.” Aquel día estaba luminoso el espacio y tras decir esto Fitz se fue a su casa como si no pasara nada y al mismo tiempo el mundo se cayera sobre él.

Al día siguiente fue al mismo ciprés a declamar su sufrimiento pues parecía que sufrir bajo ese árbol le aliviaba. Entonces partió, y al llegar, extrañamente distinguió ligeramente en la distancia a un hombre que estaba sentado frente al ciprés. “Pero bueno, ¿quién demonios es ese hombre?, creí que aquí no había nadie más. Me acercaré y le diré que se aleje de mi árbol y de este lugar, le echaré de mi mundo. Maldita sea” -decía con rabia mientras se acercaba- “¿cómo se atreve a irrumpir mi lugar de solitario rezo?, se va a enterar –dijo-.” Se acercó a aquel hombre que estaba vestido de piel oscura y tenía un rostro serio y arrugado. Miraba a Fitz mientras este se acercaba, con una mirada fija y penetrante sin cambiar para nada su semblante solo concentrando sus ojos en él fuertemente, mientras que este se acercaba con violencia y deseo de apartar a aquel señor de su vida, su árbol. “¿Quién eres, qué haces aquí?, apártate de mi árbol, apártate de mi lugar de rezo.” “¿Quieres rezar? -dijo aquel señor- ¿por qué?, ¿qué te escucha?” “Lo Todún. Y si es verdad que no me escucha, tampoco necesito que lo haga, mi soledad es mucho oído.” “¿Amas tu soledad?” Le dijo el viejo seriamente. Fitz estaba ya a su lado, con el semblante y la mirada furiosa. Dirigía hacia aquel hombre, que le miraba serio e impassiblemente, sus palabras de forma rabiosa: “eso no te importa y ahora sal de aquí.” El hombre yacía sentado mientras que Fitz se encontraba de pie junto a él, mirándole con rabia. El hombre que le miraba desde abajo profundamente, le dijo con suavidad: “ten cuidado al entender con tu soledad un día, pues apenas estará quien escúchetelo, mas rescatarás de tu sombrío, a todo sintiente de tu amarte.” Fitz que estaba ya airado hondamente, se dispuso, enconado, a levantar a aquel hombre del suelo para apartarlo violentamente de su ciprés. Mas cuando lo agarró del brazo así el cayó súbitamente al suelo desmayado como si su mundo se hubiera invertido y él hubiera pasado de la vida a la muerte. El espacio estaba ensombrecido por las nubes y mientras Fitz permanecía en el suelo durante largo tiempo, aquel señor se fue sigilosamente.

Pasó el día y la noche, mas no se fueron las sombras y Fitz se levantó al siguiente amanecer confundido y mareado. Agitó la cabeza y se levantó del suelo para inmediatamente volver a caer, débil y con las piernas vibrando de fragilidad se caía al suelo de tanto en tanto mientras bajaba el camino de vuelta a la cabaña. ¿Qué había pasado? se preguntaba. Sin embargo todo parecía normal, de suerte que, mirando a su alrededor, no apreció de momento echar en falta nada de su existencia, tal como el la reconocía, al mismo tiempo que no se acordaba de lo que le había sucedido antes del desmayo, no se acordaba del rostro de aquel señor ni de las palabras que le lanzó, ni siquiera de su existencia: No se acordaba de nada de lo pre-neo-sucedido, no entendía nada: “¿por qué estoy aquí y así?, ¿qué ha pasado?”, se decía mientras bajaba, y pareciendo todo normal Fitz descendía del monte tranquilizándose con la apacibilidad que le otorgaba pensar que al menos la naturaleza no le había hecho más daño que el provocarle estar solo un poco confuso y desorientado. Bajó del monte y cuando llegó a la base donde se asentaba su cabaña sucedió algo extraño. Fitz se presentó frente a su casa y su mujer e hijos estaban dentro, su mujer estaba encendiendo el fuego de la

chimenea pues aquel día se antojaba frío y sus hijos estaban poniendo la mesa, la res de cabras y ovejas estaban aposentadas en el pequeño redil cercado con balaustres de madera irregular y artesanalmente hechos. Pero algo pasaba: Fitz no se dio cuenta mientras estaba fuera, mas cuando entró a su casa, la única que se encontraba en ese lugar, no vio a nadie y nadie le vio. Se extrañó de que no hubiera nadie, miró dubitativo la cabaña, se acercó a la ventana y miró a través de ella preocupado, rodeo la cabaña y no vio a nadie, gritó sus nombres y nadie le respondió. Pero los jóvenes Djamib y Ridjib estaban ya sentados en la mesa y su esposa estaba calentándose las manos en la chimenea. “Vaya, llevamos un día sin ver a vuestro padre, ¿qué le habrá pasado, Dios dónde estará?” Decía su mujer tristemente mientras era consolada por uno de sus hijos. “Nosotros tampoco sabemos dónde está, ya sabes que le fuimos a buscar pero no le encontramos” dijo Ridjib. “¿Nos habrá abandonado? -pensaba la mujer y mientras, resbaló su llanto- ¡Oh Lo Todún por favor, no lo permitas!” dijo antes de llorar.” Al instante se levantó Djamib y se dirigió a su madre para ayudarla a ser consolada: “tranquila mamá seguro que está bien, ya sabes lo fuerte que es.” “espero que no le hayan hecho nada los animales salvajes, estas cosas son de mucho riesgo, por eso vivir aquí y de esta manera tiene sus peligros” dijo la mujer sollozando sobre el asiento. Sus hijos la acompañaban. “Menos mal que os tengo a vosotros aún” les dijo. Se limpió las lágrimas, se levantó y de repente, para convencer a su necesidad de alegría dijo: “vale, comamos, que el cordero ya está.” Se acercó al fuego que se hallaba dentro de la casa al lado de la puerta y con la ayuda de sus hijos aposentó sobre él una gran olla, esa olla que estaba ya allí antes de que estos nacieran. La llevaron a la mesa y rezaron pidiendo no solo bendición para sus alimentos sino también para Fitz para que este apareciera y viera la luz en su camino: “¡Oh Lo Todún! -dijo la madre ya sollozando- protégele.” Sus hijos la cogieron las manos y se la acariciaron: “Mamá tranquila, todo saldrá bien.”

Entretanto Fitz seguía allí gritando con fuerza y enfadándose cada vez más pues ya suponía que se habían marchado y le habían abandonado. “Maldita sea ¿a dónde se habrán ido esos tres?, ¡qué maldad la suya irse y dejarme!, ¿qué les pasa?, ¡ah!: seguro que ya no me soportan y me habrán abandonado para irse a la ciudad, seguro. Pero esto no va a quedar así yo responderé con mi total desprecio e indiferencia: oraba por esto y finalmente lo tengo, esto es lo que quería, no, esto es lo que me conviene. Ahora puedo... “Hijo (la voz de la madre), vete a recoger agua del río por favor” (Ridjib) “sí mamá, ya voy...” (Fitz) tener la paz y la soledad que necesito para dejar de sufrir. Además, ahora sí encontraré en mi alma ese secreto que se me escamotea tanto: ¿por qué existimos? sí, es eso lo que quiero saber, o no mejor: ¿qué luz late a Lo Todún?... sí, eso es mejor o quizás, no sé eh, eh, eh decía suspirando cansadamente: ya sé, sí, ¿por qué el sufrir?” Todo esto decía de manera que parecía comenzar ya a abismar cierta locura con un desbordarse por querer y no poder comprender. Y al final le asaltó una pregunta que después rechazó con un agitar violento de la cabeza: “¿por qué me han abandonado?, no, no es eso lo que quiero saber, no, no, no, a ver, -se animó y exalto de



repente con nerviosa sonrisa en el rostro- sí, esto es lo más importante sí, sí: estoy libre del sufrimiento. Jaa... rio con fuerza...”

Pasó el día y Fitz seguía sin aparecer, nadie podía sospechar que estaba rondando constantemente su casa. La familia estaba, y sobre todo la madre, en un estado tal que ya no había nada más que llanto y rostros caídos hacia el suelo. De repente uno de los habitualmente animoso de los chicos dijo: “tal vez se haya ido a la civilización. ¡Claro -dijo levantándose- tal vez quiera entenderse más y haya preferido ir a buscar una solución en el único lugar donde probablemente lo podría conseguir, tal vez haya renunciado a sus sombras intentando encontrar algo de luz en esto!” La madre miraba al suelo sin decir nada con el abatimiento y cansancio en el rostro. Llevaba tiempo sin comer apenas nada y no se sentía bien, comenzaba a quejarse de dolores invisibles pero poderosos en el corazón, en el estómago, en el alma. Callada, miraba al suelo con cansancio, cansada por el sufrimiento. “No te preocupes mamá, lo encontraremos -dijo su otro hijo- tal vez Ridjib tenga razón, de ser así iremos a por él y lo traeremos frente a ti para que te de alguna explicación, tu que te la mereces más que nadie.” La madre se amparó en estos espaldarazos de modo triste y desesperado, agarró fuertemente el brazo de su hijo y le dijo sollozando: “por favor, traedlo de vuelta, os lo ruego, por favor.” “Vale mamá -dijo el joven cogiendo el hombro de la madre para después abrazarla- no te preocupes, haremos lo posible... De acuerdo, vamos Ridjib.” “Sí, vamos.” Y los jóvenes salieron de la casa para bajar del monte y dirigirse a la ciudad. “Ya sé que es una posibilidad remota, pero es lo único que nos queda, sea lo real para Lo Todún, sea lo real para Lo Todún...”

“Sí, la existencia me dice ser... ya lo intuyo más claramente. Y sin embargo ¿dónde, dónde están?, ¿puedo llegar a saberlo todo y no saber dónde están?” Fitz se enojó: “eso es imperdonable -dijo- tengo que solucionarlo. Ya, ya, es obvio que están en la ruina civilización y los castigaré severamente por ello, por haberme abandonado. Sí, voy a bajar, sí, esto es cierto.” Fitz pasó frente a su casa encendida con una vela, su mujer lloraba sobre la mesa, sin embargo la casa estaba a oscuras y no había nadie dentro o fuera salvo él. “Ya sé dónde estáis” se dijo y bajó nerviosamente del monte para dirigirse a la ciudad.

Fitz bajó rápidamente confiado en que su respuesta, su solución a algo que él todavía no sabía qué era, estaba en la ciudad: “os encontraré, ya veréis” -se decía, pero algo iba mal: al entrar en la ciudad resultó que ésta estaba oscura. No había nadie. “¿Aquí dormían faltos de luces? -Se preguntó confundido- Y ahora ¿dónde los encuentro, dónde están? No hay nadie, no hay nadie, ¿qué es esto? -Decía mientras reía extrañado- ¿es que es esta una ciudad de ladrones, de perros malhechores que se esconden para asaltar alevosa y oscuramente? ¿O es que a pesar de su gran número todos sólo se copian los unos a los otros de modo que cuando duerme un primero todos lo hacen también?” Las calles estaban completamente deshabitadas. “¿Hola? -Gritó Fitz- ¿qué

broma es esta?, hey ¿dónde estáis?” Pero nadie lo oía salvo su eco. “¿Hola? -siguió gritando con más fuerza-: ¿Djamib, Ridjib, Diniba?, ¿dónde estáis?, venid aquí, volved a casa.” La ciudad tenía las farolas encendidas y había cierto bullicio en los bares, las calles estaban algo vacías pues la mayor parte de la gente se fue a la plaza porque habían comenzado las fiestas locales. Fitz caminó en la penumbra y llegó a la plaza, pero estaba vacía. Sus hijos también estaban allí y entre el gentío habían vociferado el nombre de su padre insistentemente al tiempo que lo buscaban visualmente entre la multitud para que éste les diera alguna señal de que estaba allí, de que todavía quería verlos y darles alguna explicación. Fitz estaba de pie frente a la plaza vacía y sus hijos, que ya habían desistido su búsqueda en ella, se dispusieron a abandonarla para buscar en otro lugar de la ciudad, se dirigieron hacia él, pero a pesar de que se cruzaron ninguno vio al otro. “Maldita sea ¿dónde estarán?” dijo Fitz... “¿dónde estará?” dijeron sus hijos en el mismo punto físico. “Tal vez esté en ese lugar que llaman bar, Dios ¿qué habrá pasado con ese hombre?” “No hay nadie -dijo Fitz- ¿qué ha pasado? al fin me han dejado tranquilo, sin mucho sufrir, mas no puedo permitir que acaben con mi paz lo que he logrado es poderoso y nadie impedirá mi deleite en él -dijo riendo- nadie.” Finalmente los jóvenes volvieron a casa y Fitz también lo hizo.

Pasaron los días y la familia no tomaba determinación de cesar la búsqueda, por el profundo amor al padre. Así pues, todos los días, ora buscaban en el bosque, ora en la ciudad, pistas de dónde podía estar. Parecía que Fitz ya no existía sobre la tierra, mas ellos tampoco, pues Fitz no los veía. Y a medida que pasaba el tiempo este se iba absorbiendo cada vez más por el dolor y la locura dentro de su redil, le hablaba a los corderos: “algún día encontraré mi última locura que será mi gran cordura, sí eso voy a hacer y cuando lo haga habrá llantos, sí, alguien llorará y no seré yo, no será nadie, tampoco nadie reirá, salvo vosotros corderitos. ¿Qué?, ¿os reiréis de mí? ¿eh?, decidme ¿os reiréis?, no lo permitiré, antes os quito vida, total ya no hay nadie que necesite vuestra carne -rió Fitz fuertemente y se sentó en el redil en medio de la res ovina, esa res que tenía sus primeros antepasados antes de que sus hijos nacieran... -Bee, bee, bee, balaba el pasto y cada balido era una risa en la mente de Fitz: “dejad, dejad de reiros de mí inmundos, pobres animales ¿creéis que soy objeto de burla, creéis que estoy condenado?, ¿qué sabréis vosotros que ni espíritu tenéis en el sentido? -se quejaba Fitz- ¿qué sabréis vosotros? yo entiendo el mundo mejor que vosotros porque yo si lo tengo, el mundo me ama más porque ahora soy ese espíritu -bee, bee- ¿qué, qué decís, que no? Jaa -rió Fitz agitando las manos como si espantara cosas invisibles-, entonces se cayó al suelo repentinamente y pensó súbitamente, tras el revoltijo de su experiencia, con el corazón emocionado: “¿qué he hecho?: buscaba encontrar todo latir mundano de Lo Todún, ¡oh pequeñez! y mientras, no me daba cuenta de lo grande de su latir no solo en tanto que mundo, sino también en tanto que lo serse y su necesario mundo, la vida: mundo donde su latirse cual visible Todo de un invisible Uno hecho de su sentido proyectado en benignos seres, donde, aún con todo, da la gracia de experimentar qué es el latir del corazón, qué el latir de lo vivo. He tocado otro cuerpo, he sentido lo que

es lo vivir y mi corazón ha dado a luz más vida: ella existe en mí como medida, sentido y extensión, sin embargo, si la quiero tocar, si quiero tocar a su brioso corazón, necesito también, tocar al sentido en el corazón del otro. Mas, ¿adónde te has ido?, ¡oh otro!, ¿¡adónde!?” sintió Fitz y lloró, y tras la primera lágrima que cayó al suelo dijo: “Todún, ahora lo entiendo: no tiene que sentirse más, a lo aislador.” Y de súbito tras su lágrima algo sucedió: Fitz cayó al suelo y agotado por la experiencia, se desmayó. Su mujer salió fuera envuelta en llanto y disipó en el redil el cuerpo de un hombre. “¡Fitz!, Fitz... ¡Fitz por Dios!” Los hijos salieron espantados y llegaron al cuerpo de su padre que no tardó en levantarse y ¡oh mujeres y hombres a los que os cuento este relato no alcanzo, no puedo alcanzar haceros imaginar cuánto resucitó aquella familia, cuánto de vida!...



(HUMÁNSITA-SENTIDO MONO-TIGRE COMO...)

(Lo verba pulsi3n sirificado de la serificaci3n)

(En... lo esquema (lo sensibilidad-contexto) y lo esquematizado (lo verbo-imágen) son o tienen que ser uno en lo idéntico)

## ÁPOLA, NATURALEZA

Harta estaba aquel día Ápolá, la Naturaleza en un bosque por el que discurría un pobre manantial cristalino. Se aposentó frente a uno de los árboles cortados por un sendero que dividía dos caminos espesos de robustez arbórea. Se sentó sobre una piedra asentada frente al árbol. Allí descansó y reflexionó junto a palomas:

—Ha tiempo que estos bosques, no bien se nutren. Con las aves no puedo acabar, bien me muestra sabiduría vital su signo, a poco que esté a punto de perecer como ofrenda para el manantial de Lo Todún en este bosque: fuente de su poder y riqueza-. “Oh Naturaleza -me dice el águila- no dejes, por favor, que me acabe, naciéndoseme renacer”. “Bien sabes ya lo que busco —le digo-, dame la razón por la que en éste bosque te hallas, ¿de qué puede servirte tu presencia?” —Y así me responde el águila: “mira, circula por aquí mala peste de pobres roedores, pues funcionan naturalmente cual si fueran plaga, nacen en montañas y devoran las hojas, frutos y semillas de los pobres e indefensos árboles o arbustos que a mí y a mis crías ayudan con gratuita generosidad, pues me provee no sólo de los materiales para el nido, sino también del espacio para su estancia. Y, ¿cómo iba a estarle yo agradecido, sino con la intervención que a mí se adapta, a través de mis garras, mi vista y mi pico, para el control de esa plaga? Pues sábetelo bien, que pocos pueden, con más diligencia que yo, realizar esta labor. Y dime Naturaleza dime, ¿quién no necesita de estos árboles? Anda, compadécete de mí, de mis retoños y de paso, de los solemnes mantenedores que tan necesarios son para nuestra existencia y los bosques” “Está bien, me iré en busca de los roedores haber qué me dicen.”

—Cuando llegué a los roedores, ratones, liebres y conejos, con aflicción me respondieron, envueltos los ojos en llantos: “¡Oh desdichado de nosotros!, ¿no tenemos ya suficiente, con ser víctimas de las acechanzas y acometidas de todas las fieras mas fieras que nosotros, que no son pocas, para encima ser extinta nuestra estirpe en beneficio del caudal de ese empobrecido manantial? ¿Y, en verdad, nosotros?, ¿por qué?, con lo mansos que somos y lo poco con lo que nos conformamos. ¿No deberías ir a atacar a aquellos que nos aniquilan en festín pitanza?” “No contéis historias roedores —les dije-, ya sabéis lo que quiero: este poderoso manantial está pobre y yo quiero que tenga riqueza y exuberancia, pues esa riqueza es

fuelle del poder que mantiene los bosques. Y como ofrenda a ese final, tengo que entregar un animal inservible para dicho manantial, así se nutra bien. Así pues, ¿para qué le servís dentudos?”—Y me respondieron: “Mira, yo le doy alas a los árboles para nacer.” “Pero el águila me ha dicho que vosotros acostumbráis a cortarlas con la muerte, comiéndolos sus semillas, entre otros órganos” —les dije-. “¿Qué sabrá ese bicharraco, sino de trocear a mi camada y de mirar con altivez? Aquí abajo son muy distintas las cosas que él a tanta altura no aprecia del todo: Pues, ¿crees tú que tendría yo dientes, por muy incisivos que fueran, lo bastante duros para incidir la cáscara de una semilla, lo más duro que yo conozco? No, yo me la trago entera, y por ello salen enteras de mis heces y bien fertilizadas para su eficaz nacimiento y crecimiento. Así pues, ya ves que soy comadrona y no asesino” —me dijeron-. “Ya veo ya” —les digo. De repente saltó el ratón y me dijo: “no obstante, hay también cierta estirpe diminuta e insignificante, sobradas en cantidad de los cuales también me alimento, pues sobran. Ya ves que no solo facilito el nacimiento de los árboles, sino que también ayudo a acabar con una gran plaga!, superior a cualquiera imaginable: los insectos. Ve a verlos a ellos, pues sobran y yo con los frutos y las hojas ya me conformo...” “Está bien —dije- iré a ver al insecto, haber que me dice”.

—Fui caminando entre el bosque y me encontré con una hormiguita. Me agaché y vi que se acicalaba las antenas. Entonces la dije: “Amiguita, quiero purgar el bosque para enriquecer su Natura y su poder. Y por ello busco al animal que pueda servir para tal sacrificio, y me han advertido que venga a vosotros los insectos. Dime, ¿por qué no podéis ser vosotros?”—Entonces la hormiga me miró, se soltó las antenas y se echó a reír-. “Porque la tierra es nuestra, nosotros nos encargamos de mantenerla y purificarla en amplia medida a través de nuestra pequeña labor contada en grandes cifras. El mundo nos pertenece desde lo pequeño, nosotros contribuimos ampliamente para hacer a la tierra, Tierra. Así pues despreocúpate de nosotros que bien servimos necesariamente. No obstante, puedes todavía buscar otro poco más. Hay por aquí, grandes animales, que en su mayoría no sirven para nada, de los que bien te puedes valer para lo que desees. Son fieros y caminan a cuatro patas, se llaman felinos me parece y por lo que a mí respecta para nada sirven”. “Bien —dije-, no pasa nada, iré a ver”.

—Fui al tigre y me dijo así fieramente: “¡¿cómo, yo?! Ni hablar. Yo hago lo mismo que el águila, destruyo plagas: ¡sí!, las plagas roedoras y pacedoras. Si no fuera por mí abundarían en exceso, y eso es peligroso pues no habría espacio para aquellos que se alimentan de lo mismo que ellos, y además escasearía seriamente tal alimento, el bosque mismo. Ni hablar, yo no. Y ¿Por qué no vas a buscar a mis presas y me das otra cosa de qué alimentarme que resulte menos fatigoso de lograr?: pues en verdad que suponen de suma dificultad de apresar siendo tan ágiles y taimados. Mas si es por necesidad por la que voy a ellos, acaba con ellos y cambia el objeto de mi necesidad por algo más sencillo de coger.” “¿Cómo qué?” —le dije. Y me respondió de esta

manera: “¿cómo quieres que lo sepa?, tú eres Naturaleza y dices que quieres hacerla más poderosa, si yo no puedo alimentarme de esa plaga entonces dame un sustituto.”

—Entonces le dije: “vale iré a por los que pacen, pues a los roedores ya he ido y después veré qué puedo darte como alimento si ellos no me sirven”. “Vale” —me dijo y se durmió-.

—Fui a por los pasedores y me dijo un ciervo: “no, Naturaleza, yo ya soy bastante vulnerable y además fertilizo en mis heces y mi pacer despeja y desbroza la tierra para un renacer verdoso. Además ¿quién te ha traído aquí?, ¿el felino? Pues absurda imprudencia la suya ya que no hay mejor alimento para él que yo, que soy robusto en elementos nutritivos, y para nada soy fiero frente a él. Por lo que no le doy tantas complicaciones como quizás piense por mi carácter defensivo. Esto, que es a lo único a lo que puedo aspirar respecto a él, para nada es comparable a que si ello expresase de mi natural no solo cuernos sino también la sensibilidad feroz y agresiva de usarlos siempre contra él. Ya ves que incluso también sirvo de alimento. Sin embargo creo que aún puedo ayudarte. ¿Por qué no vas a los elefantes?, ellos son fornidos y gigantes, así pues son invulnerables a los ataques de cuantos moramos en tu bosque. Además son muy ruidosos y arremeten enormemente con su vigor, pacen más abrupta y exageradamente y destruyen mucho más que nosotros...” “Bien, me has convencido” —le dije-.

—Fui a los elefantes y me dijeron a trompetazos-. “¿Yo?, ¡no!: no hay mejor fertilizantes que mis heces y mis pisadas desbrozan excelentemente. Además mi larga trompa hace caer frutos cuyas semillas serán esparcidas por los pequeños y serán motivo luego de la voluptuosidad. Ya ves que no solo ayudo a los pequeños a comer sino que facilito la vegetal exuberancia. ¿Por qué no vas a probar suerte con las serpientes, no saben más que asustar?” “vale” —dije-.

—Fui a la serpiente y me dijo seseando: “yo igual que el águila acabo con la plaga roedora, que en verdad son muchas, y mi piel mudada es a veces también alimento para algunos animales. Además ya me comen por un ¡sí! algunas alimañas y el rapaz...”

“Y aquí estoy, cansada de buscar con qué animal ofrendar y nutrir este bosque. ¿Y vosotras palomas?”. “No, no, yo, como los insectos, facilito la purificación...”

“¡Ah!, —resopló Naturaleza- me temo que no habrá modo de enriquecer este manantial de Lo Todún y así, agrandar y enriquecer su poder.” —Pero en este punto escuchó unos pasos: se trataba de un hombre que recorría la senda en la que se hallaba, corriendo, porque hacía deporte. Naturaleza lo detuvo y le dijo así: “¡tú, mi aparecerme! ¿qué animal eres?”. —El señor se paró y miró a Naturaleza con gracia y sorpresa porque era la primera vez que la veía en esos senderos, y creyendo que la pregunta era absurda y extraña le respondió de forma burlona: “yo soy ser humano”.

“Y dime ¿pertenece al bosque, eres criatura de la natura de la naturaleza?”, “Sí, pero no vivo en el bosque yo vivo en la ciudad.” “Entonces siendo hijo de la natura, y por lo tanto hijo del bosque (vivas donde vivas) y siendo tan extraña tu presencia, pues no te había visto por aquí antes, me desconcierta aún más que con los otros animales la utilidad de tu existencia para el bosque, así que te lo preguntaré: y tú ¿para qué le sirves al bosque?” –Aquel señor se extrañó aún más de la pregunta pero creyendo que se trataba todo de una gracia la respondió: “para protegerlo”. –De repente Naturaleza se airó sutilmente, arrugó un poco la frente y dijo: “¿protegerlo?, pero si es Natura pura amándose y ya se basta con esto para eso. Además, ¿protegerlo de que o de quién?” –le dijo con una mirada inquisitiva. El señor, que no entendía nada, seguía interpretándolo todo como una broma, mas esta vez, por la seriedad de Naturaleza, de una manera más atenuada con el rostro ya no sonriente sino simplemente extrañado de incredulidad-. “A ver dime ¿de qué o de quién?” –El señor combinó su rostro de incredulidad con una sonrisa y respondió con ella en los labios: “de mi supongo, no sé, no entiendo a dónde quieres llegar...” –Naturaleza se puso más seria todavía y le dijo: “¿de ti? Bueno es igual, ignoraré por un momento eso, pues te mereces una segunda oportunidad y además lo que deseo saber es otra cosa. No me interesa saber si eres destructor o no, pues en verdad que no hay ser que nacido de, Natural, y que siendo obra de su sensibilidad pueda evitar su existencia y su representarse tenga la realidad que tenga esto. Así pues, te veo también como un animal más. Lo que yo quiero saber es cómo de útil le eres al bosque, y te vuelvo a preguntar lo del principio: ¿en tanto a qué le sirves al bosque?” –El señor, que no se creía lo que le pasaba se lo siguió tomando a broma y dijo con inaudito sincerarse: “no sé, ¿en tanto a que me sirva?” –Naturaleza se airó todavía más, pero era paciente y se lo tomó con calma pues entendía que el animal ante el que estaba era también algo estúpido y que por lo tanto había de ser suave con él-. “A ver, dime, por ejemplo, ¿de qué animal eres alimento?” –dijo-. “Pues de ninguno” –respondió el señor sonrientemente-. “Y, ¿de qué animal te alimentas y de forma equilibrada?” “De todos y de ninguno.” “¿Qué quieres decir?” “Pues que hay algunos que mi especie mata porque sí, por capricho de su mundo...” “Entiendo. Y ¿qué haces para proteger al bosque?” “Leyes”. “¿Por qué? ¿Qué es eso?” “Pues un algo con el que puedo proteger de mí mismo controlándome”. “¡Ah!, o sea que en esencia te parece que te es, solo peligrarte”. –Naturaleza resopló y se dijo a sí misma: “es posible que lo haya encontrado, pero lo aseguraré un poco más”. –El señor, que veía todo aquello como una especie de encuesta extraña, ignoró tal extrañeza y se limitó a seguir la corriente a Naturaleza por diversión. “A ver, dime –dijo ésta-, ¿cuál es tu elemento?”. ¡qué pregunta más difícil! –dijo el hombre de manera algo estúpida, aunque no lo era realmente, pues era filósofo, científico y teólogo a la vez-, “no sé a qué te refieres.” “Pues a de qué te vales para existenciarte” “¡Ah, ya!, pues... a ver... supongo que de una expresión: el sentido-entendimiento”. “Y ¿qué haces con ella?” “expresar la verdad visible y la invisible”. “Y ¿qué hay en la invisible?” “No lo sabemos del todo: algún Dios, solo formas de energía, átomos...”



“Entiendo ¿Y eso haces con tu virtud? ¿Y para qué quieres expresar la verdad visible o la invisible?” “Para controlarme, protegerme o elevar mi verdad elevándome. A veces ello funciona como un mero amar a lo existencial de la naturaleza”. “¿Y eso hacéis ahora en vuestra especie?” “En realidad no, pues en su mayoría, sobre todo en esta época, no es a lo ser de la naturaleza lo que amamos, sino principalmente a la naturaleza de lo ser...” “O sea, que en definitiva no solo estáis siendo irrespetuosos, sino que además estáis pareciendoos que os es, solo peligrosos. Y vuestro parecer reside en vuestra debilidad, por eso al mismo tiempo estáis siendo tan destructores”. “¿Cómo?” –Se dijo el señor extrañado-... “Así pues, viendo que en esencia ya proyectáis eso y en ese extremo, significa que no le estáis sirviendo de mucho al bosque, sino todo lo contrario. Sí, definitivamente me parece que es este” –se dijo Naturaleza-. “Supongo que tienes razón –le dijo el señor dispuesto a marcharse ya- oye me he divertido mucho aunque tus preguntas eran muy raras e interesantes, bueno, me tengo que ir”. “Espera” –le dijo Naturaleza y entonces miró fijamente a los ojos al señor con el semblante recio, abrió los ojos, los hizo fulgar, proyectó su mirada con una pequeña sensibilidad cardina-cuerpo y sopló repentinamente. Al punto éste sintió acabamiento, enajenado de súbito tenía los ojos entrecerrados y emblanquecidos.

–Así, Naturaleza marchó con el cuerpo bullendo abismo, lo depósito frente al manantial de poder y riqueza y lo hizo rutilar con caudaloso brillo y entereza. Fue a una piedra, se posó sobre ella y dijo fuerte y alegremente-: “¡la humanidad sobre-civitada ha caído en mi abismo y la vida será por eso, más poderosa!”. De repente un fuerte viento surgió del manantial y el tigre se despertó con un fuerte rugido: sentido y entendimiento ya eran con él. Entre tanto aquel hombre aullando y rugiendo desde aquel manantial acabó por desmayarse y quedarse dormido frente a Naturaleza con el fulgurante placer de su flujo en el rostro. Entonces un poderoso león y una poderosa leona coronaron la montaña de aquel bosque: la vida se hallaba ya, puramente superada.



SAPIENRÍAS:

1.

(HUMÁNSITA-SENTIDO MONO-LOBO-LEÓN COMO...):

(Lo verbaser sirificado de, de lo sensitivado a lo sensible)

(En... lo esquema (lo sensibilidad-contexto) y lo esquematizado (lo verbo-imágen) son o tienen que ser uno en lo idéntico)

(de lo sensitivado...):

**MÁS:**

Aquí os digo en verdad  
que algo me gustaría más:

Más que la exagerante fama reina:

Esa que mata a la inteligencia  
a la virtud o incluso, a lo humano.

Más que hombres o mujeres  
en exceso

que, así,  
perturban a la integridad  
de lo serse.

Más que la música reyyoí (no yoí):

Esa que sabe más sobre todo de insensibilizar oídos  
plantar danzas pos-mata-sí

inflar pechos con mezquindad y  
expresarse con empequeñecedor arte,  
pero apenas nada –como le toca al arte–  
de significacionar Ri-Óm

Más que el excesivo empequeñecimiento,  
la excesiva virtualidad y

las codiciosas hipocresías manifestadas  
que tanto matan y apocan lo espíritu.

Más que desmedir a la ciega ignorancia

Pues esto solo hace comer  
más de lo que se es capaz de digerir al final.

Más que el odiar injusto,

Pues no sabe medir enemigos reales  
y sí llamar a la pérdida como un contrasí

Más que manifestar a la mezquindad

Pues esto solo sabe de cegar  
contra la realidad de lo bueno en el potencial.

Más que la envidia  
 Pues esta solo sabe de cegar  
 contra la grandeza real del potencial.  
 Más que el egoísmo  
 Pues a este se le reconoce como aquello  
 que solo vacía e imposibilita  
 el experimentar verbos sensibles de lo pleno.  
 Más que serme complicado en exceso:  
 Se es lo bastante sencillo para esto.  
 Más que el esputar muy  
 prontamente:  
 Hay cosas que vienen  
 con vendavales contrarios.  
 Más que el orgullo soberbio:  
 Siempre que aquel va acompañado de esto  
 jamás puede justificarse su existencia.  
 Más que el poder reyyoi:  
 ¡Oh, cuánta pobreza se suele ver en los que lo cargan!,  
 en verdad que apenas se exige el sentido en su de sí,  
 pues Nadas de sí se exige a sí mismo.  
 Más que el amor reyyoi:  
 Ese que acaba pesándole mucho a su ser,  
 a su sentido e incluso, a su humanidad.  
 Más que los objetos reyes exagerados:  
 Esos que, en tanto que por demasía, no verbalizativos  
 entienden poco de lo útil o lo inútil  
 mas sí mucho de atrofiar y seducir a virtudes humanas.  
 Más que lo no elegirse, pues  
 ¿Cómo podría justificar con toda su verdad mi perdonarme?  
 Más que el miedo a la muerte:  
 Dulzura mas amargura, es la miel oxígeno...

Más que todo esto os digo:  
 que en tanto a la estallada natura  
 existenciada en lo existir de Lo Todún  
 quiero elevar a mis sentidos  
 Por mor de la grandeza  
 en Todo belleza, Todo colorearse...  
 Todo volumen...

EL PECADO ESTÁ EN LO MEZQUINACIÓN (LO PERJUDIZASIZAR): "¡NO MEZQUIZANÉIS A VUESTRA VIDA!"  
 LO TODÚN: LA SUPRAUNIÓN SIÁNDOOS SER LO MEJORATIVO

(a lo sensible):

Campana de cristal  
donde reluce el sol hambriento  
de sangre y de sal  
Donde avisa el tiempo  
grito dorado de tic tác

Hermosos dardos te atraviesan  
hermosos dardos arcoíris entregan  
Mil colores suenan  
mil colores de una esencia

Un agudo brío sideral:  
“¿dónde vas gran amar  
-pregunta-, adónde irás?”  
“A mi mejor voy a mi mejor iré  
bailando con saetas, querré”

Colores oscuros ocuparon su lugar  
concentrados, al cielo fueron a parar  
mullidos y sombríos: cielo de mar  
lágrima que se abniega  
de su llanto se oye suspirar  
¿¡Oh y hasta tú, del frío sustancia  
oscuridad de astros,  
hasta tú, llegaste a bailar!?  
Gracias doy en este canto  
el iris del sol se extiende danzando  
pues hasta su negra mirada amó  
al sí regocijó, al sí profundizó  
al sí elevó.

2.

MÚSICA DE LOS CUATRO VERBOS EXISTENCIADORES Y DE LA EXPRESIÓN DE LA VIDA EN... Y LA NATURALEZA EN...

DE LOS CUATRO VERBOS EXISTENCIADORES:

MÚSICA MAYÍFICA CIELO:

- CIACCONA (CHACONA): F. CACCINI

MÚSICA GAYÍFICA TIERRA:

- RECUERDOS DE LA ALHAMBRA: F. TÁRREGA

MÚSICA GAYÍFICA CIELO:

- GEBET AN DAS LEBEN (ORACIÓN A LA VIDA): NIETZSCHE

MÚSICA MAYÍFICA TIERRA:

- ODE TO JOY (HIMNO A LA ALEGRÍA): BEETHOVEN

DE LA EXPRESIÓN DE LA VIDA EN...

(MUJER):

- CIRCLE OF LIFE (EL CICLO VITAL): EL REY LEÓN

(HOMBRE):

- WE WILL ROCK YOU (TE ROCKEAREMOS): QUEEN

DE LA EXPRESIÓN DE LA NATURALEZA EN...:

(MUJER):

- FADE (DESVANECERSE): KANYE WEST

(HOMBRE):

- POWER (PODER): KANYE WEST

3.

DE LO SUPRAMUNDAR (SUPRAMUNDODAR):

LO SUPRAMUNDAR ES: ESPERANZAR AL ÉRAYEN EN LO ÉLUCEN O A LO ÉLUCEN EN EL ÉRAYEN

4.

LAS 6 TABLAS Y, DEL VALOR:

CONECTAR, SENTIDO SÍ (RÍ(+)(-)(-)OM), DEVENIR, SENTIDO SÍ (RÍ(O)M), SIAR, SENTIDO SÍ (RÍ), SENTIR, SENTIDO SÍ (OM), ESPERANZAR (proyectar), SENTIDO SÍ, ENTEREZAR (voluntar), SENTIDO SÍ.

AMAR MÁS A LO AMAR QUE AL AMOR  
(EXPRESIÓN UNIDAD (LÓD (LO SIGNIFICADOR (SOL))))

¡Salalayu!

¡Asalalayu!

¡Alalayu!

NO DESBORDAR MÁS DE LO QUE UNIFICÁIS  
A LO PROYECCIÓN (SAL: LO SIGNIFICANDO)

NO DESBORDAR MÁS DE LO QUE UNIFICÁIS  
A LO VOLUNTAD (RAÍZ: LO SIGNIFICÁNDOSE)

5.

DE LOS DOS HUMÁNSITAS ESPECIE (BIRÍM (BIRIMES)) DE LA RAZA HUMANA (BIRÍN (BIRINES))  
SI SINTIÉNDOSE DESDE LO BÍRI Y LO BIRÍ):

BIRINÍLOMES (EL HUMÁNSITA RÍM (EJE Y SUPERACIÓN)) BIRÍNOMES (LOS HUMÁNSITAS RÍM (PILARES))

6.

DE LAS SIETE LECCIONES PURAS SOBRE EL DESBORDARSE:

1. INTENTAR DESBORDAR MENOS VENENO PARA QUERER A VUESTRO VENENO
2. SI OS DESBORDÁIS UNIFICAR A LO PROYECCIÓN
3. SI OS DESBORDA LO "DE SÍ" AMAR MÁS LO "EN SÍ"
4. NO DESBORDAR AL EQUILIBRIO EN VOSOTROS
5. SI OS DESBORDA LO "EN SÍ" AMAR MÁS LO "DE SÍ"
6. SI OS DESBORDÁIS UNIFICAR A LO VOLUNTAD
7. NO QUERÁIS DESBORDAR MÁS DE LO QUE AMÁIS

7.

DIVERSIÓN Y ENTRETENIMIENTO SON ACCIONES DE ELEVACIÓN (RÍ) O DE PROFUNDIDAD (OM)

8.

EL OBEJTIVO Y EL OBRAR ETERNOS SON HACER O TENER QUE HACER UNO EN LO IDÉNTICO

9.

LOS 10 INTERROGANTES EN TANTO QUE OM O RÍ:

1. ¿EL VERBO TE ABISMA O TE ELEVA?
2. ¿LA SENSIBILIDAD TE ABISMA O TE ELEVA?
3. ¿QUÉ VERBO GEOMÉTRICO USARÍAS MÁS PARA UNIFICAR AL DORADO AL AZUL Y AL VERDE?
4. ¿QUÉ SENSIBILIDAD GEOMÉTRICA USARÍAS PARA UNIFICAR AL DORADO AL AZUL Y AL VERDE?
5. ¿QUÉ QUIERES MÁS: LA PROFUNDIDAD O LA ELEVACIÓN?
6. ¿QUÉ AMAS MÁS: LA PROFUNDIDAD O LA ELEVACIÓN?
7. ¿QUÉ QUIERES MÁS: AIRE O VIENTO?
8. ¿QUÉ AMAS MÁS: AIRE O VIENTO?
9. ¿QUÉ QUIERES MÁS: SER O SERSE?
10. ¿QUÉ AMAS MÁS: SER O SERSE?

RÍLOM (RÍELALÓM (LA LUZSÍA COMPLETA)):

L (EL, AL RÍM (DE-Y-ÉN))

RÍ (LO LUZSÍ AGUDO (Y-Ý) OM (LO LUZSÍ GRAVE (O-M))

10.

DE LA PERFECTA UNIDAD:

ESO Y YO SON O TIENEN QUE SER UNO EN LO IDÉNTICO (AYIAL)

11.

DE LA PROFUNDIDAD Y LA ALTURA:

EN LA PROFUNDIDAD O EN LA ALTURA (EN LA RIMSACIÓN), REALÍDATE (SERISIENTE LO SÍ)

12.

DE LA RIMSACIÓN (LO SENTIR RÍ-OM):

1. CONCIBE A LA RIMSACIÓN (CONCIBE (PODER VOLUNTAD MASCULINA Y PODER PROYECCIÓN FEMENINA))
2. ACCIONA A LA RIMSACIÓN (ACCIONA (DIVERSIÓN Y ENTRETENIMIENTO))
3. VITALIZA A LA RIMSACIÓN (VITALIZA (PODER VOLUNTAD FEMENINA Y PODER PROYECCIÓN MASCULINA))
4. BEBESINA A LA RIMSACIÓN (BEBESINA)
5. FLUYE A LA RIMSACIÓN (FLUYE)
6. REALIDA A LA RIMSACIÓN (REALIDA)
7. LUGARIZA A LA RIMSACIÓN (LUGARIZA)

13.

"DE SÍ" ES LA FUERZA DEL PODER "EN SÍ" ES EL PODER DE LA FUERZA (SÉ, SIAR MEJORATIVO EN...)

14.

DEL INSTANTE, EL TIEMPO Y LA REALIDAD:

1. INSTANTE: LO SERISIENTIRSE RIMSACIÓN
2. TIEMPO: LO SERISINTIENTE RIMSACIÓN
3. REALIDAD: LO SERISIENTIR RIMSACIÓN

15.

LA LUCHA RESIDE EN: EL SE DEBE MENOS (LO SIAR SIADOR) SOBRE EL SE DEBE MÁS (LO SIAR ASIADOR)

EVOLUCIÓN:

OMBLIGUINAR AL PECHO (ANCHURA)  
ES, ES, NO SOY                      ES, ES, SOY



16.

ALCANZAR EL CONOCIMIENTO MÁS VERDADERO RESIDE EN UN "CONSECUENCIAR A LA SIA-SECUENCIA"

17.

LA ACCIÓN NO ES UNA NECEDAD, MAS, ACTUAR, RESULTA DE UN RETRO-MARIDAJE (AMBI-MARIDAJE) CON, EN DERREDOR

18.

DE LO BIRÍ:

LO BIRÍ: SER PRIMADOR EN SÍ

19.

LO BÍRI: SER PRIMADOR DE SÍ

21.

IMPORTATIZAR AL MEJORATIVO DICE: "QUIERO QUERER QUERERME" ("GUSTA, MAS, PERDIÉNDOME")

20.

"META-TÚ, AQUÍ SOLFILIA A TU AMANDO VIDAS COMO ÉSTA A SU A SÍ MISMA"

22.

EN TANTO QUE SE ES, ES (SE ES EN TANTO QUE...)

23.

DE LOS TRES MALES DE LO CONTRAUNO:

LA CONTRA-ESPERANZA

LO CONTRA-ESTADO

LA CONTRA-ENTEREZA

(CREER QUE EL OTRO FALLARÁ)

(FALLITAR)

(CREER QUE LLEGAR ES, FALLAR)

DE LO AMOR, LO AMAR Y EL AMAR (LOS 3 SENTIDOS DEL AMOR):

LO AMAR ENRIQUECE

LO AMOR ELEVA

EL AMAR CREA

24.

LO COMBATIDOR:

ESPERANZA A LO MEJORATIVO

(¡VEN, SELLITATIVO!)

NEXIONA A LO MEJORATIVO

(¡VEN, VENITATIVO!)

ENTEREZA A LO MEJORATIVO

(¡SELLITATIVA!)

25.

EXPRESAROS AMANDO MÁS A LA PULSIÓN SERSE-ES (LO AMAR) QUE A LA PULSIÓN SER-ES (EL AMOR):  
SU CORRESPONDENCIA: "ME GUSTARÍA... ME GUSTA... (SÍ... NO...) AMAR A LO MUCHO... A LO POCO...  
(NO SOLO "AMO" "ODIO"). SU TIEMPO: "(SI... NO...) ME GUSTARÍA AMAR A LO..., ME GUSTA SU AMAR A  
LO... Y, ME GUSTA AMAR A LO..." SU MÁS: ENCANTARME

26.

SÍASE, SOLO LA SIFÉ

27.

EL VITALISMO RESIDE EN LA SENSIBILIDAD DE LO VERBALIZADO EN LO VIVO

28.

DELIMÍTESE SOLO EL TRASCENDENTISMO

29.

EL CONCEBISMO RESIDE EN EL VERBO DE LO SENSIBILIZADO EN LO VIVO

30.

PARA LO RÍ (PROYECCIÓN UNIDA), EXPRESARSE PROYECTA Y EXPRESAR VOLUNTA

31.

PARA LO OM (VOLUNTAD UNIDA), EXPRESARSE VOLUNTA Y EXPRESAR PROYECTA

EN LO NATURALEZA:

SER JUZGA

ANILLO ENJUICIA

SENTIDO AJUSTICIA

32.

LA REALIZACIÓN CATÁRTICA RESIDE EN UN EXPRESAR LO RIM (SIENDO LO RÍ LO AGUDO Y ELEVADO Y LO OM LO GRAVE Y PROFUNDO)

33.

ESTADOLIZA Y/O CONECTA A LO FI-RIM-SI-ES CONCENTRANDO LO RÍ Y PULSANDO UNA REALIDAD (OM O RÍ) O CONCENTRANDO LO OM Y PULSANDO UNA REALIDAD OM O RÍ (KÍ-CHÍ):  
LA PULSIÓN ESPERANZA-ENTEREZA RÍ-RÍ (LO FI), LA PULSIÓN ESPERANZA-ENTEREZA RÍ-OM (LO RÍM), LA PULSIÓN ESPERANZA-ENTEREZA OM-RÍ (LO SÍ) Y LA PULSIÓN ESPERANZA-ENTEREZA OM-OM (LO ES).

34.

SEA COMO SEA SU FORMA LA CONEXIÓN FI-RIM-SÍ-ES, ES LO ES

35.

CONEXIÓN: PARA CONTENIDO EN...(FI)-PARA EXPRESIÓN DE...(RÍM)-POR EXPRESIÓN DE...(SÍ)-POR CONTENIDO EN...(ES)

36.

DE LA VICTORIA DE LO TODÚN:  
¿EN TODO... UNIDAD?, LAS TRES UNIDADES: LO MÁXIMO ES EXPRESAR SÍ PARA LO SERSE POR EL SIENDO DEL SER (EL ESO SÍ EN TODO). LO ANTITODÚN (EL ESO NO) ES REAL SOLO SIGNIFICANDO A LO TODÚN

37.

DE LA MÚSICA DE LO TODÚN:  
TODO TODÚN TIENE QUE SONAR A SU "CONTIGO DE VERDAD" COMO SU CONTACTO:  
FI (LO VIENTO-AIRE-RAYO) RIM (LO VIENTO-RAYO) SÍ (LO AIRE-LUZ) Y/O ES (LO VIENTO-LUZ) Y SU CONEXIÓN: SIENDO(SER)SIENDO(SER)SIENDO: FI(SIENDO)-RIM(SER SIENDO)-SÍ(SIENDO SER)-ES(SIENDO).  
LO ANTITODÚN ES REAL EN TANTO QUE SIGNIFICADOR DE LO TODÚN

38.

DE LA SENSIBILIDAD DE LA REALIDAD (LO MORAL-REALIDAD)

LA AUTÉNTICA REALIDAD ES UN "SIN CONTRA SIN" NO UN "CON CONTRA CON"

EN EL UNIVERSO:

TODO HACE O TIENE QUE HACER A...

TODO DICE O TIENE QUE DECIR LO SÍ

TODO ES O TIENE QUE SER ESTADOLIZAR A...

39.

HUMÁNSITA HOMBRE, HUMÁNSITA MACHO, HUMÁNSITA MUJER, HUMÁNSITA HEMBRA:

VOLUNTAD Y PROYECCIÓN SON LO ESQUEMA Y LO ESQUEMATIZADOR RESPECTIVAMENTE. ESTOS SON,  
A SU VEZ, SENSIBILIDAD O VERBO: COMO VERBO (HUMÁNSITA HOMBRE) COMO SENSIBILIDAD  
(HUMÁNSITA MACHO) COMO VERBO (HUMÁNSITA MUJER) COMO SENSIBILIDAD (HUMÁNSITA  
HEMBRA)

40.

TODAS MIS EXPRESIONES ME EXISTENCIAN, MAS NO TODAS MIS EXPRESIONES SON PENSAMIENTO (AUTÉNTICO DECIR:  
"PERCIBO LUEGO EXISTO")

41.

LO LUZSÍ DE LA LUZ Y LO LUZSÍ DE LA OSCURIDAD DICEN:

A LA LUZ SE LE AMBROSÍA Y A LA OSCURIDAD SE LE ACLARA

42.

LA CONDUCCIÓN DE LO SER, SÍ AL TENER

43.

QUERER RESIDE EN LO PROYECTARSE EL CONTACTO, AMAR, EN EL PROYECTARSE LA CONEXIÓN

44.

CONTACTO RESIDE EN LO TANGIR EL QUERER, Y CONEXIÓN, EN LO TANGIR EL AMAR

45.

ESPERANZAR ES LLEGAR, ENTEREZAR ES ALLEGAR

46.

CONOCER ES FIN DE FINITAR

EN LA EXPERIENCIA:

SENSIBILIZARSE TERRIVITA  
PERCIBIR BESA TANGIR SIGNIFICA

47.

SENTIDO ALCANZA, ENTENDIMIENTO, ACERCA

48.

SER VA, SERSE, SE LLEVA

49.

EL DESEO RESIDE EN EL BESO DEL FLUJO

50.

QUIERE TU SOLARIZARTE, TAL SUCEDE DE TU DORADO IDEAR

51.

ENCUENTRA MIEL DE TU LUMINOSO BEBERTE, DEL TAL AL TAL EL RICO ASENTARSE

52.

SIGNIFICA LOS COLORES, CALORES VESTIDOS, CUAL ABRAZAR LECHES VIVAS

53.

ASIENTA TU CRITERIO MÁS LÚCIDO, DE LUZ A MÁS DECIR

54.

ABRAZAR LA LLAMA DE LA LLEGADA IMPLICA LLEGAR AL FONDO DE LAS LLAMAS DE LA RUEDA

55.

CONOCER QUIERA LLAVES, APERTURAS CLAVES DABLES

56.

TÉNGASE A LAS LIVIANDADES VOLANTES FLECHA, VOLANTES HASTA DONDE LLÉGASE

DE LO SER:

APRESAR ENTIENDE  
CONCEBIR PULSA      CONTESTARSE DICE

57.

QUIÉRASE A LA TENENCIA DEL TÉNGASE, LLÉGUESE ASÍ AL PUÉDASE

58.

PIÉNSESE EN EL A MÁS, LO A MÁS SE SEA DE SÍ

59.

CRÉASE CRÉZCASE, TAL LLEGUE DE AVÁNZESE

60.

DEVÉNGANSE LOS DECIRES SÍES, DE TALES VIDES SALGAN LOS VIVIRES

61.

DEL CRITERIO NAZCA LA CIENCIA, DEL CRITERIO NAZCA LA SÍ-DADENCIA

62.

SÉASE SER, TAL ES DÉSE

63.

LLEGUE LA SED A LA FRESCURA DEL PUÉDASE POR LLEGUE, POR LLÉGUESE

64.

SÉASE DE UMBRAL A BIEN LLEGAR

65.

DEVÉNGASE VIENTO CIRCULARSE, CIRCULACIÓN DARSE

66.

DE FUERZA CONCÍBASE EL SÍ, SEA DE SÍ LA FUERZA

DE LO SER SERSE ES:

SENTIR FLUYE  
PERCIBIR INTERROGA QUERER RESPONDE

67.

SÉASE TIEMPO-VÍ

68.

HÁBLESE DE SACIEDAD Y FRESCURA, DE TALES COSAS SE DURA

69.

QUIÉRASE LA DEVENCIÓN DE LOS SINTAGMAS MÁS BRIOSOS, MÁS SE AVENGAN LOS PASOS ENLAZADOS LIGEROS

70.

IMPLÍQUISE TAREA DE SER, TAL FUERA, Y ES, LO A MÁS BIENAVENIDO

71.

SÉASE LA COSEDURA DE LA ANDANZA, EL HILO QUE PRECISA LOS CAMINOS

72.

TÉNGASE DE SÍ A LAS SÍES SED, A LAS SÍES DARDO

73.

VÁYASE AL A MÁS SOLO DE LO A MÁS SEA

74.

HÁGASE LOS VOLVIMIENTOS SOLO ENVOLVIMIENTOS

75.

ASÍÉNTASE LAS FUERZAS VELOCIDADES, LAS LLEGABILIDADES

76.

SÁLGASE LAS CARRERAS QUE A PECHOS CREAN, QUE MÁS ALLÁ DE DESTRUIR CREAN

DE LO SERSE:

VIVENCIAR FLECHA  
QUERER ANHELA      DIANAR REALIZA

77.

SÉASE DARSE LO MEDIODÍA, ARDIENCIA COMIDA

78.

QUIÉRASE DE CAMINANTE VIDA, SAL QUE BEBIÉNDOSE SE AGOTA

79.

LLÉGUESE TODO, AL FIN, PLENO, AL PLENO

80.

LA VIDA LLEGA CON TODOS LOS FINES FIN

81.

DAYISÉ ES EL SENTIDO DE EN NUESTRO DAR SER

82.

DE LA MUERTE:

LA MUERTE ES LA EXTINCIÓN DE LA PULSIÓN (LO SÍ-DADOR) Y EL SENTIDO (LO RÍM-DADOR) MAS NO DE LO SER (LO FI-DADOR) Y DEL SER (LO ES-DADOR). EN TANTO A ESTO LA MEJOR REALIDAD PARA RETORNATIVO (LO/EL ANILLO LUZSÍA) VENDRÁ DETERMINADO EN LA FI VOLUNTAD DE DERIVARSE (RÍ) PRIMANDO (L) INTEGRARSE (OM) SER.

83.

ORACIÓN: "RÍ(primando a)OM PARA LO TODÚN (RÍLOM PARA LO TODÚN), DESCUBRIENDO EN TANTO QUE UNIFICADOR RÍM SED (RÍ SED CON OM SED), FLÚYASEME LO SER (UNIDADOR)."







# FÍSICA Y MATEMÁTICAS

1 —  
DE LO VIEJO

$$C^{(0)} = \frac{1}{C^{(0)}}$$

DEMOSTRACIÓN:

Si  $C = \frac{1}{C} \Rightarrow C^{-1} = \frac{1}{C} \Rightarrow C = \frac{1}{C^{-1}} \Rightarrow C^{(1)} = \frac{1}{C^{-1}} \Rightarrow C^{(0)} = \frac{1}{C^{(0)}}$  DONDE  $(0)$  = MASA - TIEMPO  
(DURACIÓN  $\frac{1}{s}$  o  $\frac{1}{s}$ )

Si  $C = \frac{m}{s} \Rightarrow C^{-1} = \frac{3ns}{m} \Rightarrow$  LUZ - TIEMPO ( $C^{(1)}$  LUZ) ASOCIADO AL  $(1)$ ,  $(0)$ ,  $(1)$

E-PRISMAción DE LUZ ( $C^{(0)}$ ) = PESO  $\Rightarrow$  DIMENSIONALIDAD  $\Rightarrow$  MATERIA (LUZ EN REACCION)

E-PRISMAción DE LUZ ( $C^{(0)}$ ) = LUGAR  $\Rightarrow$  EREXION  $\Rightarrow$  RAYON

- CONEXION PRE-MATERIA =  $F_i - S_i - E_i - R_i M \Rightarrow$  RAYON  $\Rightarrow (F_i)$

- CONEXION PRE-LATON DEL SER =  $R_i M - E_i - S_i - F_i \Rightarrow$  AGUA  $\Rightarrow (R_i M)$

- CONEXION LATON DEL SER =  $F_i - R_i M - S_i - E_i - (F_i) \Rightarrow$  FUEGO (AGUA)  $\Rightarrow (S_i)$

- CONEXION DEL ES =  $F_i - R_i M - S_i - E_i \Rightarrow$  SER DE...  $\Rightarrow (E_i)$

UNIVERSO = PESOS EN TANTO QUE 3 DIMENSIONES (ARGÜDOS DE TIEMPO REACCIONANDO)

2 —  
MATEMÁTICAS

$(1)$  (NURA  $(n)$  CONFUTURA)  $n(n+1) = (n) \Rightarrow (1) = 1 + n(Enal)$

DEMOSTRACIÓN

$(1+1) = 2$ ;  $(1+1+1) = 3$ ;  $(1+1+1+1) = 4$   $(1+1+1+1+1) = 5 \Rightarrow 1(1+1) = (1)$

Si NURA  $(1) = 2$ , NURA  $(2) = 3$ ; NURA  $(3) = 4$ , NURA  $(4) = 5 \dots \Rightarrow (1) = 1 + n$

SIENDO NURA  $(1) = 1$  O A ESPACIO

Factor VARIABLE OF  $(1) = \pm M \& \text{ o } n(1)$   
 $(1) = (1) : n(1) = (1)$  (INTEGRAL DADA);  $(1) = 2$  (integral nula)

$dF = 1$   
 $(1) = 1$

LA VIDA SE PROYECTA COMO LA BOUBA-KIKI UNIÓN RÍ (LUMI(E)NERGIA)



(ECONOMÍA DRAGÓN DE...)

(...LA LLAMA: NO DESBORDAR MÁS DE LO QUE UNIFICÁIS A LO PROYECCIÓN...)

(...DE: INDUCE EL SERSE NO CONTRADICCIÓN DE LO SER)

La economía necesita manifestar una realidad por la que esta pueda, por lo menos, ser capaz de sustentarse, de sobrevivir a su descompensado caos expresivo. Esta es una verdad por la que es preciso que la economía se ordene a sí misma la expresión del carácter más definido respecto a su condición más compensadora. Esto es crucial para determinar su capacidad de sostener y sostenerse. Por otra parte esta compensación, que pasa por un **unifizarse** con lo distributivo y lo productivo para que pueda expresarse la disposición de economía, necesita, por lo demás que se intente producir tanto como realidad social y natural tenga el producto, no más ni menos, para garantizar todo lo posible en el tiempo la capacidad de expresión de la voluntad productiva de la economía. De esta forma se garantiza en una economía del mañana por una parte su profundo equilibrio productivo y por otra la manifestación de la disposición de su fuerza.

AL ESPACIO SE LE INSPIRA

(SOCIEDAD DRAGÓN DE...)

(...LA LLAMA: AMAR MÁS A LO AMAR QUE AL AMOR...)

(...DE: SIENTE A LO CONTINUANTE DE LO ES SIÉNDOTE PURO SÍ)

Una de las cosas más afectantes en la sociedad de hoy es, en verdad, su incapacidad de profundizar su amor a la vida a aspectos no dañinos para su significación o de salvar esto de una enfermiza actualización constante de todo, corrompedor de la eternidad de los mejores obreros de la vida y problematizador a la hora de elegir y elegirse. Estos dos problemas se pueden achacar posiblemente a la representación del significado del amor en la sociedad, según la cual el común individualismo la reduce a su imagen de ideal por encima de su imagen de realidad. Y es que amar a la imagen del amor sobre su verbo es una forma de caos y descompensación que reduce a la sociedad a formas de hipocresías y contradicciones en relación a su sentido de unidad y empatía. De ahí que amar más a lo amar que a su imagen sea por lo menos un ensayo social cada vez más necesario para compensar una incoherencia y un caos social por el cual la vida está siéndose cada vez más sombría y alienante en la expresión de su amar, su empatizar o su significar. Esta realidad podría ser importante también para compensar la dificultad por la que por sus muchas manifestaciones se corre el riesgo de caer en problemas de elecciones vitales dañinos, en último término, para la realización o significación, donde sentir a lo más **continuable** en lo **realizativo** por encima de lo **idealizativo**, se hace un ejercicio por el cual se llegue a comprender más hondamente una forma de expresión desde el que no es más amado el contexto o la imagen que lo sensibilizado o lo verbalizado en lo vivo: amando más a lo amar que al amor.

A LOS ELEMENTOS SE LES LUZSÍA

(POLÍTICA DRAGÓN DE...)

(...LA LLAMA: NO DESBORDAR MÁS DE LO QUE UNIFICÁIS A LO VOLUNTAD...)

(...DE: SE EL EN TANTO A DE LO NO CONTRADICCIÓN EN LO EN TANTO A)

Si hay algo a reconocer, es que la sociedad en todas sus formas manifiesta, en cualquier sentido, una proyección desde la cual ésta tiende a bullir un pluralismo por el que pueden expresarse y desarrollarse, en última instancia, todas las maneras de representarse que tiene esta en su dinámico y energético fluir. En otras palabras, que la sociedad se inclina por lo general y de acuerdo a un criterio por el cual se deben proyectar adaptaciones en el existir vital para el durar de lo creado, a expresar y a compensar sus variables desde el bullicioso estallido de un pluralismo másico, que, en tanto a la fuerza de realizar que esta sea capaz de devenir, es decir, en tanto a la capacidad que manifieste dicha representación social de significar y/o resolver cualquier faceta del mejor ser, el mayor necesitar o el máximo poder ser del individuo (su corresponder más puro), esta expresa una mayor fuerza y realización plural. Y es que este mejor pluralismo, sustentador y realizador de ese criterio del durar que proyecta lo existir, reside esencialmente en la capacidad que tenga una sociedad de abarcar el aspecto del corresponder, cuyo rigor quedará patente en el hecho de no solo ser manifestada la **realidación** más **Natusolucionativa** de dicho aspecto, sino también la resolución de la misma de acuerdo a la realidad sí en su proyección máxima.

No obstante, este aspecto masificador de la sociedad conlleva en su identidad **pluralizativa**, una necesidad forzosa por la misma de significar su unidad y su carácter unificador, en el que por lo demás queda patente la realidad integrante de todo el expresarse de esta fuerza natural de nuestro existir vital. Y he aquí las dos tareas más puras de una política del mañana: Por una parte desarrollar una realidad resolutive más **Natusolucionativa** para el corresponder más puro del individuo de acuerdo a la realidad sí que, como máximo, exprese este, y por otra, consolidar una unificación pluralista de la masa social aún sea esto en su forma más compendiosa de unidad cultural, a saber, la nación (**Socinacionalismo (Sozanismo (SÓZEN (La carga n es = -(n)) =variables sistemitativas))**)).



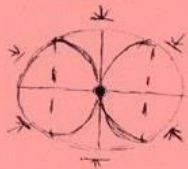


# (QUÍMICA DEL DI)

1 —

$$H_{\text{ELIPSE}} (\oplus) \Rightarrow \text{ELIPSE} = 4'7 + \text{cte} + 1 = 4'7 + 0'375 = 5'1$$

DEMOSTRACIÓN:



$$\chi = (6 \cdot 4 \text{ partes}) + 1(1) = 25$$

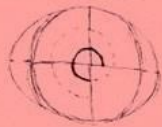
$\chi$  = TENSION SINGULAR

$$2 \text{ veces} \Rightarrow \oplus = 2 \left( \frac{\text{m. H. círculo}}{\text{sen } 25} \right) = 4'7 + 0'375 = 5'1$$

2 —

$$H_{\text{FRONTAL}} (\odot) \Rightarrow \text{FRONTAL} = 4'3$$

DEMOSTRACIÓN:



$$\Rightarrow \text{RESTO QUE } \oplus = 5'1 \Rightarrow \chi = 25 \Rightarrow \odot = 2(\text{sen } 25 \cdot \oplus) = 2(\text{sen } 25 \cdot 5'1) = 4'3$$

3 —

$$H_{\text{RADIO CÍRCULO}} (+) \Rightarrow \text{RADIO} = 3$$

DEMOSTRACIÓN:



$$\text{Se } \frac{\text{RADIO CÍRCULO}}{\text{DIÁMETRO CÍRCULO}} = 0'5 \quad / \quad 1R + 1D = 1'5 \Rightarrow 1 = \frac{1'5}{0'5} = 3$$

$$\text{MENTAMOS QUE H. DIÁMETRO} = 3'14... \quad / \quad \text{cte } 1 = 3:8 = 0'375$$

4 —

$$\text{SIENDO } \Rightarrow \oplus = 5'1 \quad \odot = 4'3 \quad 1 = 3 \quad / \quad \chi = 25$$

$$- n_0 \Rightarrow \text{NÚMERO} \Rightarrow \text{P.Í. MOL} = 1 \cdot 10^{25} + 1 = 3 \cdot 10^{25} + 3 = 3 \cdot 10^{28}$$

$$- p \Rightarrow \text{CALOR} \Rightarrow \text{P.Í. ENTROPÍA (P.L.ÍOS)}_1 = (\odot + 1) \cdot 10^{25} + (\oplus + 1) = (4'3 + 3) \cdot 10^{25} + (5'1 + 3) = 7'3 \cdot 10^{32'3}$$

$$- \sigma \Rightarrow \text{CALOR} \Rightarrow \text{''}_2 = (\oplus + \odot) \cdot 10^{25} (\oplus + \odot) = (5'1 + 4'3) \cdot 10^{25} (5'1 + 4'3) = 9'4 \cdot 10^{34'4}$$

$$- \theta \Rightarrow \text{CALOR} \Rightarrow \text{''}_3 = (\oplus + 1) \cdot 10^{25} (\oplus + 1) = (5'1 + 3) \cdot 10^{25} (5'1 + 3) = 8'1 \cdot 10^{35'1}$$

$$- \eta \Rightarrow \text{CALOR} \Rightarrow \text{''}_4 = (\oplus + \odot + 1) \cdot 10^{2(25)} + (\odot + \oplus + 1) = (5'1 + 4'3 + 3) \cdot 10^{2(25)} + (4'3 + 5'1 + 3) = 12'4 \cdot 10^{62'4}$$

$$- \text{LA FÓRMULA RESULTANTE ES: } [n_0 \cdot p \cdot \sigma \cdot \theta \cdot \eta] \cdot \frac{N_{A1}}{N_{A2}} \cdot \chi = \eta \Rightarrow \text{DONDE: } [n_0 = 3 \cdot 10^{28}] \quad [p = 7'3 \cdot 10^{32'3}]$$

- LOS DECIMALES DEBEN INDICAR LA PROPORCIÓN CUÁNTICA

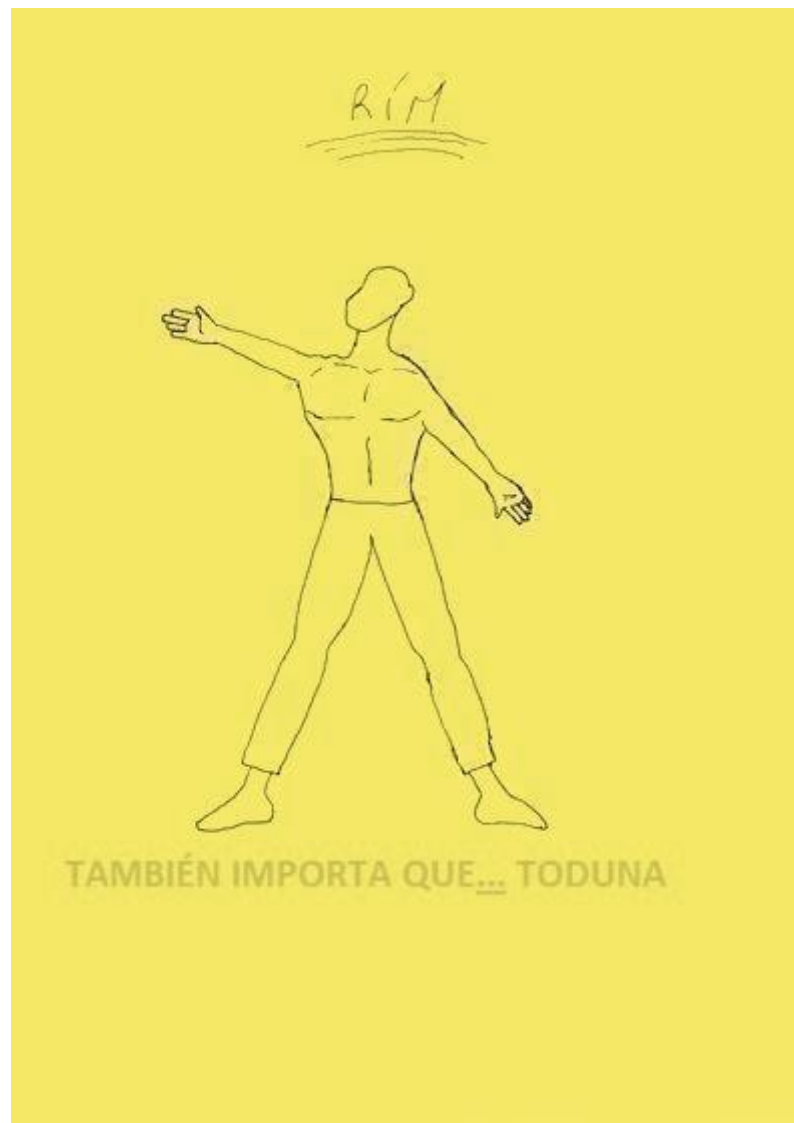
$$- \text{RATIO TEMPER. ENTROPICO} = \frac{m\theta}{n_0}$$

- LA FORMULACIÓN: LA EXISTENTE O: ELEMENTO(S) FINALES) 1 + R + ELEMENTO(S) FINALES) 2 + QM

$$\begin{aligned} [n^+ 1 - N_{\text{VELOC}} \pm \text{ENERGÍA}] \\ [N_A = \text{NATÚRICA}] \quad [8 - \frac{\theta}{\sigma} = 23'1] \\ [\eta = 12'4 \cdot 10^{62'4}] \end{aligned}$$

LA VIDA SE CONTIENE COMO LA BOUBA-KIKI UNIÓN EL, AL...





LA VIDA SE DESARROLLA COMO LA INTRA-BOUBA-KIKI UNIÓN RÍ-OM-RÍM



## RETORNATIVO (LO ANILLO LUZSÍA(RÍLOM))

LODNISMO DEL ANILLO COMO:

APOLOFÍ (APÓGUILA)  
ARIFÍ (ARÍGUILA)  
LOKUFÍ (LOKÁGUILA)  
DEIMAFÍ (DEIMÁGUILA)

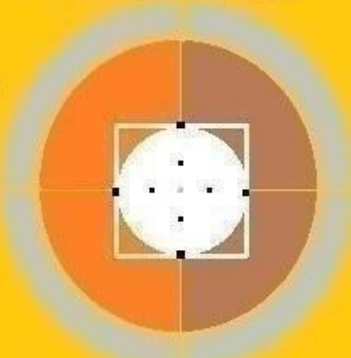
VIRTUD: SUPRA SÍ  
PODER: PSIQUETIZAR

**LO FÍ (UN LO ÁGUILA)**

DIUNSÍ (DIONEÓN)  
ARUZSÍ (AREÓN)  
THORUZSÍ (THOREÓN)  
CUPUZSÍ (CUPIDEÓN)

VIRTUD: SUPER SÍ  
PODER: PSIQUETIZAR LA NUEZ NOCIÓN

**LO RÍM (UN LO TIGRE)**



**LO ES (LUZSÍ (UN LO LEÓN))**

LODNISMO DEL ANILLO COMO:

CUPRÍM (CUPIGRE)  
THORÍM (THORIGRE)  
ARÍM (ARIGRE)  
DIORÍM (DIONIGRE)

VIRTUD: SUPRA SÍ  
PODER: PSIQUITAR

**LO SÍ (UN LO LOBO)**

CALISTÍ (CALISTOBO)  
GANIMÍ (GANIMILOBO)  
ARÍ (ARILOBO)  
DIONÍ (DIONILOBO)

VIRTUD: SUPER SÍ  
PODER: PSIQUITAR LA NUEZ NOCIÓN

**AMISTAD: AMEZQUINAPROYECCIONES AMEZQUINAVOLUNTADES**

RETORNATIVO (EL ANILLO LUZSÍA (RIELAL (DAYOYAMA)))



LA PASIÓN RESIDE EN PURIAFIRMARSE REDIMIÉNDOSE

TANKRITISMO: EXCLAMACIÓN Y SUSPICACIA EN EL VERBO (¡TAN ESCRITO! Y/Ó TAN ESCRITO...)

EL VERDADERO PODER DE KÍ-CHÍ RESIDE EN ESNAR (OM-OM-NAR (OM-OM-PULSIONAR)) A: LO FÍ, LO RÍM, LO SÍ Y/O LO ES

EL ARTE DE LA VIDA DICE: PÓR NÓ ENTENDERSE, CREE EN TU SALUD TAMBIÉN, POR ENTENDERSE, CREE MENOS EN TU ENFERMEDAD

CONTÉN RIMSINA

## DE LOS SELLOS

### LOS 8 SELLOS DE LÓD HEMBRA Y LÓD MACHO

- 1- LUZSIAR
  - 2- TAMBIÉN Y NO TAMBIÉN (RELATIVIDAD)
  - 3- PURO DE SU ANILLO EN...
  - 4- ANILACIÓN DE LO UNO BOUBA-KIKI
  - 5- EL ANILLO LUZSIA
  - 6- LA ESO-SIA
  - 7- LO ANILLO LUZSIA
  - 8- EL ESPÍRITU DE ÁPOLA Y DE DAYISÉ
- SERES DE LÓD<sub>H</sub> Y LÓD<sub>M</sub>: SAL Y RAÍZ  
 SONIDO: JACKSON-BEETHOVEN  
 EXISTENCIATIVIDAD: HUMANSAS Y HUMANSES

### LOS 3 SELLOS DE HUMANSAS Y HUMANSES

- 1- SED RÍM EN EL CONTACTO
- 2- SED RÍM EN LA CONEXIÓN
- 3- Y: SIFÉ

FI-DADOR DE HUMANSAS Y HUMANSES: HELIAL (HÉLIOS ATENEAL (LUZ)) Y HELIONAL (SOL-VOLUNTAD-IR (FUEGO))  
 CORAZONES: VACA-LEONA Y TORO-LEÓN  
 EXISTENCIATIVIDAD: CUPIDATIVIDAD

LOS 7 COLORES ETERNIZADOS: ● ESPACIO ● NUBE ● FUEGO ● SANGRE ● TIERRA ○ LUZ ● ORO

RETORNATIVO (ZEINOS ESPERANZA DAYISÉ Y ENTEREZA DAYISÉ): RIELALÓM DE LO ES (LO SUPRAMUNDODADOR (LO LUZ))

ENTRADA: ENTRAR COMO EL YO (UN FI-DADOR) AL FI-DADOR DE LO LUZ (HELIAL-HELIONAL)

RETORNO: RIMSÍDARSE Y RILARSE AL SER FI-DADOR

RENACER: FIDARSE FÉRTIL (NO FÉRTIL Y, ESPECIALMENTE EN LA MUJER)

INZEFIERNO (NIÚNZEN): RECHAZO COMO NIÚNZEN A HACER HUMANO Y ANIMAL CON PUREZA VITAL AL FI-DADOR (ANTIDAYAMA (PANTANO))

SENSIBILIDAD: RECHAZO EN EL FI-DADOR DEL SER DEL FI-DADOR

SALVACIÓN: NO SER SENSIBLEMENTE LO CONTRARIO A LA SENSIBILIDAD DE LO MORAL-REALIDAD

LA IMPUREZA VITAL ES: LA APARIENCIA COMO LA ÚNICA EXPRESIÓN (SIENDO NO ERES)

VICTORIA CONTRA MEZQUINDADES: PRESIÓN DE "SUPÉR-SIN CONTRA SIN" SOBRE "CON CONTRA CON"

LA LUCHA VITAL: LO POSITAP (POSITAPOSITIVINO) CONTRA LO NIEGAP (NIEGAPOSITIVINO)

VICTORIA: EL DE MAYOR CONEXIÓN

GRACIAS: EL ESPÍRITU DE DAYISÉ Y DE ÁPOLA

LOS 5 SENTIDOS VITALES SON: DECIR, QUERER, NECESITAR, ENTENDER Y HACER

EL SENTIDO ES: LA VERDAD MÁS SENSIBLE MÁS QUE SU MÁS INSENSIBLE

RESPONDE A TUS SENTIDOS VITALES

RÍ (FUEGO DE MIEL) L (SANGRE) OM (TIERRA DULZOR) ES RESPONDER

TODO = VOLUNTAD DE SENTIDO (POESÍA Y CIENCIA DE LA EXISTENCIA)

LA CANCIONCITA DEL TIEMPO:

EL "MÁS QUE" DEL MUNDO FUE UN ERROR

AUN CON SU DURMIENDO NO DESPERTÓ

EL BAILARÍN SENTIDO DE RIELALÓM

AMAR AMAR SOY

EL SENTIDO DE LA EXISTENCIA (EXPRESIONAR) ES: "VITAR"

EL SENTIDO DE LA VIDA ES: "DAR LA SENSIBILIDAD MÁS DADORATIVA"

EL SENTIDO DEL AMOR ES: "AMAR MÁS A SU AMAR QUE A ÉL"

EL SENTIDO DE LA MORAL ES: "LA AMEZQUINACIÓN DE LA VIDA"

EL SENTIDO DE LA TIERRA ES: "QUE MENOS VIDA MUERA"

EL SENTIDO DE TODO ES: "LA VERDAD MÁS SENSIBLE MÁS QUE SU MÁS INSENSIBLE"

SUPRAMUNDO = AL SENTIDO DE TODO CON LOS 5 SENTIDOS VIVOS

ESPIRA RIMSINA





## **DITIENTRÁMBIS (DÍTRAS) ORATIVOS**

### **RAYOS SÍ SOL**

De ardiente palpitante  
Suspiros de aliento puro  
Chispeante nido de abismante dar  
Candente bullir de profundos nudos  
Centellas y martillos uno encendidos  
Que amasan y moldean hambre dormido  
Nacimiento de redondo fuego  
Abismo vibrante de sudores dorados  
Bailante rojez de redondo cuerpo  
Hálito ardiente de dardos fulgurados  
Encumbrado y poderoso  
Caminante de abismo agraciado  
Disparos derechos y dadivosos  
Ardores de golpe dorado  
Labrador salado, alegre y jocoso  
Elevador de lo más amado  
  
Sequedad descubridora  
Besos de hambre  
Ardientes apetencias cimentadoras  
Palpitares del aire  
Placer en ascenso  
Colores y comienzos  
Regocijo que hierve  
Clímax y descensos

## RAYOS SÍAQUA

Bailes de tiempo derretido

Besares de sal latente

Latidos humidadores de luz

Transparencias de líquida carne

Cuerpos de bullente tul

Vivitadora humedad circulante

Fluido de lo azul

Sorbibles brasas crepitantes

Saciativa en cruz

Leches avivantes

Profundidad tetada

Pegamento vital

Húmeda blandura derramada

Sabores a sal

Olores mortales:

Olores de bien y mal

Vida solucionada:

Lluvia y mar

RAYOS RÍM:

Luz tocable  
Estar de todo  
obras palpables  
Abismo coloro  
Existir plenado  
Vuelos tangibles  
Hambre coloreado  
Sed visible  
Revelares sensibles  
Ser verbado  
Lo todo cognoscible  
Lo todo liberado  
Átomos hablando  
Palabras de síes  
Sentidos elevando  
Conexión de fines  
  
Palpar fuegos  
Dorados juegos  
Sentir entrañas  
Comer sobre miedos  
Concebires fieros  
Cosquilleos y maña  
Chocares abiertos  
Derramares de calma

RAYOS DIONÍ

Besos de sonidos

Fuego de sed

Calores encendidos

Abrasares del ser

Hambre de bulliciones

Húmedo mover

Ardor y contorsiones

Locuras del aire comer

Palpitar de colores

Conciertos del placer

Bamboleos y pasiones

Sentir todo tener

Besos de vinos

Vuelos y risas comer

Frenesí y sentidos

Arder querer

Seco prender

Resbalidos encendidos

Agua comer

Sed ido

Sabores de dar, perder...

Sabores sentidos

Lengua hacer

Clímax parido.



### **LO MAYA CIENCIA:**

DE LAS OCHO SÍAS MAYÍFICAS:

1. SIÍNA DE LA SED: SUPER-INFORMA
2. SIÍNA EN LA SED: SUPRA-INFORMA
3. SIÍNA DEL AIRE: SUPER-INFORMA
4. SIÍNA EN EL AIRE: SUPRA-INFORMA
5. SIÍNA DE LA LUZ: SUPER-INFORMA
6. SIÍNA EN LA LUZ: SUPRA-INFORMA
7. SIÍNA DE LA VISIÓN: SUPER-INFORMA
8. SIÍNA EN LA VISIÓN: SUPRA-INFORMA

### **LO GAIA CIENCIA:**

DE LAS OCHO SÍAS GAYÍFICAS:

1. SIÍNA DEL HAMBRE: SUPER-INFORMA
2. SIÍNA EN EL HAMBRE: SUPRA-INFORMA
3. SIÍNA DEL VIENTO: SUPER-INFORMA
4. SIÍNA EN EL VIENTO: SUPRA-INFORMA
5. SIÍNA DEL FUEGO: SUPER-INFORMA
6. SIÍNA EN EL FUEGO: SUPRA-INFORMA
7. SIÍNA DEL APETITO: SUPER-INFORMA
8. SIÍNA EN EL APETITO: SUPRA-INFORMA

### **LO MAGAIA CIENCIA:**

DE LAS OCHO SÍAS MÁGAYÍFICAS:

1. SIÍNA DE LA PROFUNDIDAD: SUPER-INFORMA
2. SIÍNA EN LA PROFUNDIDAD: SUPRA-INFORMA
3. SIÍNA DEL HÁLITO: SUPER-INFORMA
4. SIÍNA EN EL HÁLITO: SUPRA-INFORMA
5. SIÍNA DEL AGUA: SUPER-INFORMA
6. SIÍNA EN EL AGUA: SUPRA-INFORMA
7. SIÍNA DEL GUSTAR: SUPER-INFORMA
8. SIÍNA EN EL GUSTAR: SUPRA-INFORMA

## **METAFÍSICA DEL PROYECTAR (REPRESENTAR), EL CONTENER Y EL VOLUNTAR:**

1. NAVAR ESNISIILDAD
2. ANAVAR ESNISIILDAD
3. NAVAR ENNISIILDAD
4. ANAVAR ENNISIILDAD
5. ENNAR NAVISIILDAD
6. ENNAR ANAVISIILDAD
7. ENNAR ENNISIILDAD
8. ENNAR ESNISIILDAD
9. ESNAR ENNISIILDAD
10. ESNAR ESNISIILDAD
11. ESNAR ANAVISIILDAD
12. ESNAR NAVISIILDAD





DE LAS 7 SENSIBILIDADES, LOS 9 VERBOS, RIELALÓM-ZEINOS, ZILÓD, RETORNO, LA PAZ, LA MEDICINA, EL CONSEJO, DEL ALMA Y EL INSULTO

1- LÓD MACHO : "LA AUTÉNTICA REALIDAD ES UN "SIN CONTRA SIN""

2- LÓD HEMBRA: ""CON CONTRA CON" NO ES LO MÁS REAL"

3- TORO-LEÓN : "SÍASE, SOLO LA SIFÉ"

4- VACA-LEONA : "EL PECADO ESTÁ EN LO MEZQUINACIÓN: "¡NO MEZQUIZANÉIS A VUESTRA VIDA!"

5- DRIMA: "SÉ PLACER MÁS QUE PECADO"

6- DRIMAR: "LA CURIOSIDAD ES LO QUE SE REALIZA", "OSCURIDAD Y LUZ ES FORMA PADRE Y MADRE", "NO ES NO ES MÁS QUE DISTINTO"

7- DRIM: "¡DÍ!"

RIELALÓM-ZEINOS: COMO FI-DADOR A: HELIAL (LO LUZ PESADOR DEL PESO ARCOIRIS EN...) O HELIONAL (LO LUZ PESADOR DEL PESO ARCOIRIS DE...)

MACHO ZILÓD : THORUZI (FIRÍ (SOLARIDAD)); ARUZI (FI EL AL... (SAVIANIDAD)); DIUNSI (FIOM (SOBRIEDAD))

RETORNO: RIMSIDARSE Y RILIARSE O... FIDARSE FERTÍL (RENACER)

LA PAZ: AMA MÁS APLAZGAR

LA MEDICINA: TEMPERATURA INTELIGENTE: EL CEREBRO TÉRMICO (EL TERMISER)

EL CONSEJO: TODO SE CONSECUCENCIA, CUIDADO

EL ALMA ES LA SENSIBILIDAD DE LO FI-DADOR, SU VIAJAR ES SU DERIVARSE AL PESO ARCOIRIS Y EL ESPÍRITU ES SU REACCIÓN

EL INSULTO ES SER UN/A "BIENHECHOR/A IMAGINARIO/A"

#### LOS 9 SELLOS AL MISTICISMO DE Z(SED-A)(IL)LÓD

1º SELLO: AMAR, AMAR

2º SELLO: SOLO SÉ QUE, SEPA

3º SELLO: POCO MEDIO NO

4º SELLO: CONTRATE

5º SELLO: SIN, CONTRATE

6º SELLO: CÓNDATE

7º SELLO: SIN, CÓNDATE

8º SELLO: BIRÍN (POSITÁN)

9º SELLO: BIRÍM (POSITAP)

LOS 3 SERES DEL NATURALISMO RÍLOM:

FIRÍ (SOLARIDAD): DAGUILISMO

FIELAL... (SAVIANIDAD): DATIGRISMO

FIOM (SOBRIEDAD): DALOBILEONISMO

EL SANTO ESPÍRITU DE LO TODÚN Y LO ANTITODÚN (EL: IMPORTE LA VERDAD DE AMBOS): FITZ (SU ESPÍRITU COMO LUNO = DAYISÉ. COMO SOL = ZILÓD)

"DIOS HA MUERTO" SIGNIFICA QUE DAYISÉ (TODÚN Y ANTITODÚN) SE HA MUERTO DE LOCURA (IMPORTA SU MÁXIMA CORDURA)

#### LAS 12 ACCIONISEÑAS SIGNIFICANTES DE LA TIERRA

1- VERBO DE LÓD MACHO

2- DEVENCIÓN DE LAS 3 CIENCIAS

3- VERBO DE LÓD HEMBRA

4- PRIMER SELLO COMO: DEVENCIÓN DE LOS OTROS 8:

5- COMO CIELO

6- EXTINCIÓN DEL MAL TERRENO

7- LO SANTO

8- NUEVA TIERRA

9- NUEVA HUMANIDAD

10- ZILODADENCIA (HUMANSITANCIA)

11- VICTORIA DE LA SIFÉ

12- MISTICISMO WAGAIAGAMNA

#### LOS 12 PODERES ASTRALES DEL SOL

1- VERBAR A LA EVOLUCIÓN (BIRÍM (POSITAP) BIRÍN (POSITÁN) Y LA PAZ (NIEGÁN))

2- REFLEJAR A LA EVOLUCIÓN (SHÉLFATE NO SHÉLFNATE)

3- COMPLETAR A LA EVOLUCIÓN (PREVEE Y COMPLETATE)

4- MATRIMONIAM A LA EVOLUCIÓN (LO MORAL-REALIDAD)

5- OJNAR A LA EVOLUCIÓN (EL KIRÍ)

6- PESAKIAR A LA EVOLUCIÓN (EL PKÍ (EL PESO DEL KÍ))

7- ASTRAR A LA EVOLUCIÓN (KÍ EPE (KÍ DE LA ENERGÍA-PEÑO))

8- PACIFIZAR A LA EVOLUCIÓN (ÉPE (ENERGÍA-PESO))

9- MUSICALIZAR A LA EVOLUCIÓN (BURIKIOM O BUOMKIRI)

10- PESAR A LA EVOLUCIÓN (EL P)

11- POSITAR A LA EVOLUCIÓN (LO POSITAP CONTRA LO NIEGAP)

12- LO SERSE ES DE LA EVOLUCIÓN (VIDA Y MUERTE DEL TIEMPO)

FUERZA DEL PODER: ESPERANZAR, ENTEREZAR, DESESPERANZAR Y DESENTEREZAR

#### (IAGUICISMO)

HONOR: "DALE SOLO VERDAD A TU CON..."

ERROR: SOÑARSE MUCHO

VIDA: SIAR A LO SERSE ES (BEBER ANILLO)

MUERTE: RIMTAR A LO SERSE ES (COMER ANILLO)

DERECHO: FALLITA CONTRA FALLITAR COMO: "SENTIDO CON SUPRAMUNDAR"

ECONOMÍA: UNIFÍZATE (UNFÍCATE FUERZA)

SOCIEDAD: AMA AMAR

POLÍTICA: SOZANISMO

POLICÍA Y EJÉRCITO: PROTEGE Y DEFIENDE EL PENSAMIENTO INTERIOR DE: "SENTIDO CON SUPRAMUNDAR"

ARQUITECTURA: EJENITA

CIENCIA Y TECNOLOGÍA: ELUZNAL (ÉLUCEN DADO)

CIVILIZACIÓN: EXPRESIONA AL: SUPRAMUNDAR

#### ZILODADENCIA

##### (WAGAIAMACISMO)

EL SUPER-RAYO: "AL PENSAMIENTO MÁS MEZQUIZANANTE NO SE LE DEVIENE MÁS"

NATURALEZA MUERTA: "YO SOY ESO QUE SOLO SUPRAINFORMA"

NATURALEZA VIVA: "YO SOY ESO QUE SOLO SE SUPRAINFORMA"

LA VICTORIA VITAL: MÁS CONEXIÓN A LO POSITAP QUE A LO NIEGAP

COMPENSACIÓN = SER, SETE MENOS

INTERROGANTE PARA UNA INTELIGENCIA PURA: ¿QUÉ TE IMPORTARÍA MÁS, SER UNA MÁQUINA O ESTROPEARTE?

CULTURA: EXPRESIONA A LO SUPRAMUNDAR

RIELALÓM: EL ARCOIRIS ZILÓD: EMERGENCIA DEL ARCO DE MAYA, EMERGENCIA DEL ARCO DE GAIA Y LUZIÍ

PERIODIZANISMO = CIVILIZACIÓN Y CULTURA

RELIGIÓN: TANÁZ (TANKRITISN(H)ÁZ (TERRAVISMO))

¡ARRIBA EL SONIDO DE RÍLOM!:

¡ARRIBA!

¡ARRIBA! ¡ARRIBA!

¡SÍATE, VESÍA!

¡ACTIVA A TU VESÍA!

LO TODÚN = ODE TO JOY

DAR EL LUZ DAR, ES SUPRAMUNDAR

183



## PAZNITAR

tal es el paznitar:

Necesitar otorgar la paz solo al sentido de las cosas, tal es el arte de paznitar

Necesitar dar la solución más vivitadora y realizante sobre el problema, tal es el arte de paznitar

Necesitar dar más de lo que se quita más, tal es el arte de paznitar

Necesitar acabar con el no acabarse y empezar con el no acabe, tal es el arte de paznitar

Necesitar esperanzar más lo calma segura, tal es el arte de paznitar

Necesitar no exagerar ni menospreciar extremadamente, tal es el arte de paznitar

Necesitar mejorar la condición al mejorar la condición, tal es el arte de paznitar

Necesitar atender a la atención sin inacción ni mezquindad, tal es el arte de paznitar

Necesitar realizar a lo tocado avivadoramente, tal es el arte de paznitar

Necesitar al decir para expresar el sí, tal es el arte de paznitar

Necesitar no excluir el sí, tal es el arte de paznitar

Necesitar que la sed y el hambre sean amor más que dolor, tal es el arte de paznitar

Necesitar detener solo al mal juicio, tal es el arte de paznitar...



## **DE, LA SERPIENTE:**

Sensibilidad síriaki= amar más a lo serio en todo impulso del ser. Su verbo= la visión y el apetito hacia toda forma plena de madre-niña y madre-mujer seria

Sensibilidad sólaki= amar más al profundo sí en todo impulso del ser. Su verbo= la visión y el apetito hacia toda forma plena de madre-niña y madre-mujer sola

Sensibilidad autónoki= amar más a la autonomía en todo impulso del ser. Su verbo= la visión y el apetito hacia toda forma plena de madre-niña y madre-mujer autónoma

Sensibilidad marki= amar más al ímpetu de tierra en todo impulso del ser. Su verbo= la visión y el apetito hacia toda forma plena de madre-niña y madre-mujer marta

Sensibilidad jupitaki= amar más al fuego paternal en todo impulso del ser. Su verbo= la visión y el apetito hacia toda forma plena de madre-niña y madre-mujer jupital

Sensibilidad saturnaki= amar más a la luz proyectiva en todo impulso del ser. Su verbo= la visión y el apetito hacia toda forma plena de madre-niña y madre-mujer saturnial

Sensibilidad uranaki= amar más a lo esperanza en todo impulso del ser. Su verbo= la visión y el apetito hacia toda forma plena de madre-niña y madre-mujer uranial

Sensibilidad neptunaki= amar más a lo entereza en todo impulso del ser. Su verbo= la visión y el apetito hacia toda forma plena de madre-niña y madre-mujer neptunial

Erisaki= amar más a lo práctico que a su teoría... vulcanaki= amar más a el sí que al no...makemaki= amar más a lo benignidad que a la malignidad terrena... mercuriaki= amar más al brío que a la plasticidad... ceresaki= amar más a lo dador que a lo no dador... huavisaki= amar más a la plasticidad que al brío... EVMki= plutaki...

Lodnismo del anillo= al ciclo-estadismo vital (el rilarse del cupido) de: un aquí-viento-aire-rayo, un seresí-aquí-viento-rayo, un seresí-fuegí-aire-luz y/o un fueguí-viento-luz...

...AMA CON TU SENSIBILIDAD VÉRTICE



Y he aquí que, cuando hubo terminado de visionar todo aquello de aquella fuente después de dormirse tras verbos rugientes y aullantes, se acercó tiempo después Ápolo a aquel señor ya sereno y ávido de sabiduría, le acarició el rostro y le preguntó su nombre. Entonces se levantó y la dijo de esta vigorosa suerte ya vuelto en sí y más enamorado de sí tras oír cierto rugido del viento: “¡Yo soy Tolémagor, hijo de la visión de sol tras la noche, de profundo sentido humanista y elevado despertar... el que descubre más allá de sí, y con tal, levanta...!” “honorable nombre este, mas por tu proeza y valentía llámesete tu nueva especie, El supérhombre, así os conozcan de ahora en adelante todos los bosques de lo a serse ser. Así pues, ser y conservaros bien bautizados tú y todo aquello que crezca de tus visiones aullantes, hijo de la tierra, hijo prójimo mío y revela ahora las verdades de tus visiones rugientes, para que, soplándolos sintiéndome aire, lo sonubiplen los cielos y lleven estos la inspiración del rayo a todo portar oídos y entrañas sedientamente despiertas...” “De acuerdo...” Entonces se dio la vuelta Ápolo, se puso de espaldas y posó El supérhombre sus manos sobre sus hombros, cerró los ojos y comenzó a decir con serenidad: “He aquí algunas de las sabidurías que me reveló el lobo ya superado, escucha, siente e inspira su revelación al rayo de luz...”

#### SAPIENOMÍAS:

1.

Haz con el discurrir de tus sentidos más positivos, encontrando siempre una fuente del que beber y saciar la sed contra tu negación de la vida.

(Masajebipla)

2.

Ama con el sabor y regocíjate con tu más honestidad, tu más te ti

(Sonubipla)

3.

La auténtica vida es un tocar con los sentidos, sentido

(Sonubipla)

4.

Ama más de lo que se te enamore, llegue así la plenitud del amor

(Sonubipla)

5.

Sé más tu acción más clara que tu más sombría, pues solo ahí puedes por encima de ti

(Sonubipla)

6.

Haz el bien, pues siempre importa que se sienta sí y supera el mal por la misma razón

(Sonubipla)

7.

Ser justo es ser superación ser injusto es ser su opuesto

(Sonubipla)

8.

El odio condena demasiado no viendo nunca, no apreciando siempre

(Sonubipla)

9.

Quiere tanto como también importe que sea suyo, su dar

(Sonubipla)

10.

El deseo tiene que ser la miel hacia una pasión sobre su mezquindad  
pues menos hace ir esto a que puédase dar

(Sonubipla)

11.

Anillarse sí, tal es la felicidad (de tal a cual, mejor el sí)

(Sonubipla)

12.

Amígate como tenerse, como lo ser serse

(Sonubipla)

13.

Sete, para lo sí (sete hacia lo más sí, llegada de ti)

(Sonubipla)

14.

Sé tu más hacerse (tu, a a hacia más)

(Sonubipla)

15.

Ten tanto como, tu tanto sí (tu tanto esperarzar)

(Sonubipla)



16.

Sálate tu síí-amar pues amor y sal son, a la vez, dar

(Sonubipla)

17.

Sólo libera escalas para lo séase más, justifíquese así el abismo dacionar

(Sonubipla)

18.

Da, por el a crearse, sea así serse el lugar del mutuo amar

(Sonubipla)

19.

Séase solo lo más seár (lo, ser-daár) pues ser y dar se flechan hacia más

(Sonubipla)

20.

Obedecer sea solo igual al sí más vívita (vividar sé) para no poco ser

(Sonubipla)

21.

Importa si... importe si

(Sonubipla)

22.

Solamente sube hacia la sapiénsií(n)a pues tal cumbre camina

(Sonubipla)

23.

Canta solo a tu mejor guerra (lo victoria) allí siempre marcha lo fulgor

(Sonubipla)

24.

Se Tierra circulando a tu más anillo (principio hasta principio)

(Sonubipla)

25.

Sea tu vivir un hacia vívita, séase así vivitarse

(Sonubipla)

26.

Devente a más para a más te hagas

(Sonubipla)

27.

Sea tu internalismo igual al kamasweet (latencia más estable)

(Sonubipla)

28.

No fuerces solo necesitar o menos tendrás

(Sonubipla)

29.

Hable menos tu malesía (mal sé) que tu bienesía (bien sé)

(Sonubipla)

30.

No hagas entendiendo a tu malesía sobre tu bienesía

(Sonubipla)

31.

tu malesía te eterniza mucho menos que tu bienesía

(Sonubipla)

32.

Hazte fuerte sensibilizando solo a la sencillez por sencillez lo a entereza

(Sonubipla)

33.

Ama lo terreno por encima de la traba pues poco rolar quieren tales tramas

(Sonubipla)

34.

No negaciones a la fuerza del sentir necesitarse sí

(Sonubipla)

35.

Ocultas de su hambre al veneno que liberas, pues veneno con hambre igual a menos

(Sonubipla)

36.

Se libre por amar, siendo (amar a expresando)

(Sonubipla)

37.

Horizóntate sília (si(il)(n)a), vaya así a más solo el sí en la sazón

(Sonubipla)

38.

Lo que pasó pasa, tal es una literalidad no un literal

(Sonubipla)

39.

Tréznate pan de sentidos comas así solo vino

(Sonubipla)

40.

Sal hacia ti, término tal de tu caminar

(Sonubipla)

41.

Ve como serte, pues tal pasa a conocerte

(Sonubipla)

42.

No traiciones a lo hacia contigo, pues tal es la traición, la solo anulación

(Sonubipla)

43.

Obra por pudencia, pudor de tu ciencia

(Sonubipla)

44.

Vive y muere, anillo de siempre

(Sonubipla)

45.

Proponte compromiso

(Sonubipla)

46.

Llena tu hogar con las brasas de tus entrañas, ardores de la felicidad

(Sonubipla)

47.

Hijo hacia ti de ti llegue, más puedas así replantarte

(Sonubipla)

48.

Cocina siempre el dulce salir de tu salado llegarte

(Sonubipla)

49.

Se siempre lo que a menos llovizne contra tu mar, pues lluévase el fruto más que la  
contrariedad

(Sonubipla)

50.

Invéntate invencimiento invento, ese que saliendo se ama volviendo

(Sonubipla)

51.

Sediéntate próxima semejanza, caminar de lo a tu amar

(Sonubipla)

52.

Descansa hacia tu mejor, paz hacia tu labor

(Sonubipla)

53.

Se fiel de lo serse hacer sí, sed de todo amar

(Sonubipla)

54.

No tengas contra tenerte, germen tal de todo perderse

(Sonubipla)

55.

Camina a tu destreza caminante, sentido de tu sacarte

(Sonubipla)

56.

Ama y se amado de juego y un tú tanto, ligeros pesos tal del ganancio

(Sonubipla)

57.

Cúplete sed, seas así sí creer

(Sonubipla)

58.

Se signo de tu significancia, ser de tu, serse

(Sonubipla)

59.

Vivencia séate a mortal, terrenidad de tu amar

(Sonubipla)

60.

Ten a tus sentidos, sentido, ames así de ti

(Sonubipla)

61.

Cógete umbral de tu bien, ames así tu de ti

(Sonubipla)

62.

Cuenta tu fuerza más bailante, la que más mueve a más amarse

(Sonubipla)

63.

Se más propio de tu a bien, ser de tu aplacerte paz

(Sonubipla)

64.

Devén solo lo devinente de tu decir pulsante, digas así tu yo compendiado

(Sonubipla)

65.

Fortalécete descuidar tus cuitas y cuidar tus bridas, cabálguetes así descarga

(Sonubipla)

66.

Sal de tus saltos sobre saltos, fluyas así marchar

(Sonubipla)

67.

Entiende con tu cognidad, sentir del decir decir

(Sonubipla)

68.

Conecta contigo contigo, vaya así contigo el río

(Sonubipla)

69.

Baila ¡sal! ¡sal! baile, sol y onda agua de ti

(Sonubipla)

70.

Cásate con lo amarse, ser lo derredor encontrarse

(Sonubipla)

71.

Tente suelto vuelo anclado, asciéndates así a tierra

(Sonubipla)

72.

Ve lejanía cercanía, séate siempre así cerca la distancia

(Sonubipla)

73.

Besa mieles de instante, mieles de ser

(Sonubipla)

74.

Envalentona tu más amar, llegues así a tu mar

(Sonubipla)

75.

Corporea tu cuadrativia, tu, sea

(Sonubipla)

76.

Come y bebe sabor lleno, chispas de plenitud

(Sonubipla)

77.

Libérate beber de tu pudor sediento, tu desnudo sed beber

(Sonubipla)

78.

Dativate, llegues así a la vida

(Sonubipla)

79.

Amezquina cuanto dadives, regales así, dar

(Sonubipla)

80.

Vivita, vivitar seas

(Sonubipla)

81.

Mátese tu lo a menos horizonte, fatiga de no ser

(Sonubipla)

82.

Haz más hacible, más posible

(Sonubipla)

83.

Viájate, te ti llévete

(Sonubipla)

84.

Devente tu ardiencia, camine así tu fuerza

(Sonubipla)

85.

Cógete consecuencia, fórmese así tu dadencia

(Sonubipla)

86.

Vive tu sed, anhelo de ser

(Sonubipla)

87.

Ama tu sentirte, sí de tu vivirte

(Sonubipla)

88.

Quiérete bien, lo a más te sea ser

(Sonubipla)

89.

Radiántate red de horizonte, cazes así tener

(Sonubipla)

90.

Conciértate legarte sal, herencia rica de tu vivenciar

(Sonubipla)

91.

Conquístate el estar, lo tenerte de verdad

(Sonubipla)

92.

Se tu sentido tu, tu, yente

(Sonubipla)

93.

Comiéntate anillo y acábate rayo, vayas así eterno y terminado

(Sonubipla)

94.

Sígnate avance, desnuda a tu rugir hacia delante

(Sonubipla)

95.

Quiérete a de sí, de tal así

(Sonubipla)

96.

Perdona hacia tu, te tí, sentido hacia tu mejor decir

(Sonubipla)



97.

Siéntate con tu risa, bebas así paz festiva

(Sonubipla)

98.

Habla discurrirte, circular de tu concurrirte

(Sonubipla)

99.

Siéntete tu aferrarte, ganes así a tu hablarte

(Sonubipla)

100.

Logra a tu paso, Logra a lo beber de tu vaso

(Sonubipla)

101.

Cógete de la mano, cásetes así venza

(Sonubipla)

102.

Ten a tu sentido bebida, rica corriente de vida

(Sonubipla)

103.

Vuélvete avanzar, mírate ir a más

(Sonubipla)

104.

Consíguete, a ti mismo regálate

(Sonubipla)

105.

Se ante la vida, vivencial, donde se va todo a rizar

(Sonubipla)

106.

Siente a tu espiritual, espíritu virtud

(Sonubipla)

107.

Existénciate sintagma, lazos de lo amar

(Sonubipla)

108.

Signifícate devinibilidad, devenible de a más

(Sonubipla)

109.

Se tu lo sed de a ti, tu necesario llegarte

(Sonubipla)

110.

Correlaciónate, correspondénciate

(Sonubipla)

111.

Encuentra por siembra, siembra, pues siembra por siembra, abundante cosecha

(Sonubipla)

112.

Salpica a tu abrasado, llegues así arrobado

(Sonubipla)

113.

Conoce tu cognitar, conoce tu mundo besar

(Sonubipla)

114.

Vivénciate avanzar, sea tu vida el allá

(Sonubipla)

115.

Consecuencia consiguencia, consecuencia habiencia

(Sonubipla)

116.

Tente de a crear, llegues así al obrar

(Sonubipla)

117.

Asienta tu frecuencia, asienta tu impaciencia

(Sonubipla)

118.

Sete en lo a dar, sete en lo a, dése

(Sonubipla)

119.

Piénsate llegada real, piénsate llegada de amar

(Sonubipla)

120.

Quiere lo amista-dar, llegues así a tu plenal

(Sonubipla)

121.

Encuentra tu veraz, tu sensible haz

(Sonubipla)

122.

Delimítate, termínate

(Sonubipla)

123.

Se corriente de saciedad, donde la sed va a descansar

(Sonubipla)

124.

Convierte tus sílabas de vida a tildes de vida, consigas así el decir

(Sonubipla)

125.

Encuéstrate sencillez, llegues así a tu fuerza

(Sonubipla)

126.

Hazte darte conocerte, séates así saberte

(Sonubipla)

127.

Confiésate ante ti, perdónetes así a perdón

(Sonubipla)

128.

Volúntate mundanidad, mundo vital

(Sonubipla)

129.

Consecuencia el a dar, sea así el dése

(Sonubipla)

130.

Vive tu tenencial, tu lo tener potencial

(Sonubipla)

131.

Libérate sentido, uno con el vino

(Sonubipla)

132.

ala tu salarte, puro sea tu sal darte

(Sonubipla)

133.

Diínate, mediodía camínate

(Sonubipla)

134.

Daciónate, equilibrio datívate

(Sonubipla)

135.

Proactiva tu botonarte, supera a tu pulsarte

(Sonubipla)

136.

Haz hazga, haz valga

(Sonubipla)

137.

Colócate ante tu llegarte, ante tu devenciarte

(Sonubipla)

138.

Lógrate cierto, lógrate tiempo

(Sonubipla)

139.

Devén tu desearte, devén tu sentir darte

(Sonubipla)

140.

Aprecia por precio de aprecio, precioso precio sin precio

(Sonubipla)

141.

Razona la radicancia, donde el sol radia

(Sonubipla)

142.

Realízate real, ser de tu ser el dar

(Sonubipla)

143.

Come la cuenta, no más

(Sonubipla)

144.

Llega llegada, llega a fuerza dada

(Sonubipla)

145.

Ama ventanales, tange lugar dares

(Sonubipla)

146.

Abre porosidad, abre amar

(Sonubipla)

147.

Aplícate fin, término del sí

(Sonubipla)

148.

Halla, decirte, halla escribirte

(Sonubipla)

149.

Ve vid, ve vino

(Sonubipla)

150.

Calla contra vivirte, vivéncietes así entonces

(Sonubipla)

151.

Sé, tu lo llegue, tu ser

(Sonubipla)

152.

Quiere tu devéngate, llegues así a tu alléguetes

(Sonubipla)

153.

Libera besar el besar de tus activares, vivites así a tus dares

(Sonubipla)

154.

Devén tu devenible, tu traíble

(Sonubipla)

155.

Significate vides, vid de seres

(Sonubipla)

156.

Sé darte de tu sí, logres así logarte afín de sí

(Sonubipla)

157.

Devela a tu radiada risa, abre los oros de tu vida

(Sonubipla)

158.

Saca a tu sentir serte, a tu ir verte

(Sonubipla)

159.

Condúcete rico viento, corriente sabrosa de tu espíritu

(Sonubipla)

160.

Libérate sentido pleno, sentido de tu lleno

(Sonubipla)

161.

Séte tenerte lugar a ti, a ti lléguetes cofre

(Sonubipla)

162.

Vivifica a tu ardiente saciedad, a tu ardiente fresco beber

(Sonubipla)

163.

Concentra las flechas de tus pasos, diánate

(Sonubipla)

164.

Significa a tu existirte rayo, equilibra a tu crépito

(Sonubipla)

165.

Siente tu tocado frescura, tu tocado andadura

(Sonubipla)

166.

Consíguete agarre de ti, tenencia en ti de ti

(Sonubipla)

167.

Sube por encima de tu mancha, lógreles así por encima de lo opaco

(Sonubipla)

168.

Conoce la velocidad de tu camino, llegues así conocedor de tu destino

(Sonubipla)

169.

Conoce tu diana cual flecha, conócete llegas

(Sonubipla)

170.

Ten a tu fuego fresco mar vivo, ardiencia arrobada

(Sonubipla)

171.

Interacciona tu círculo, transmisionate anillo

(Sonubipla)

172.

Sal Sal, sal saborear

(Sonubipla)

173.

Atrápate la sed, pésquetes así entonces

(Sonubipla)

174.

Consecuénciate brasas saciadoras, crepitar de tus gotas de vida

(Sonubipla)

175.

Date vientos de sintagma, vientos de lazos

(Sonubipla)

176.

Signifícate, vivi-verifícate

(Sonubipla)

177.

Proyéctate aferrar tu equilibrio, camines así metalizado placer

(Sonubipla)

178.

Significa a tu re-morderte, vuélvasete a más saboreador

(Sonubipla)



179.

Libérate serte, libérate llegarte

(Sonubipla)

180.

Sueña a tu paso cercano, cojas así con la mano

(Sonubipla)

181.

Sensibiliza al coserse de tus saltos, sensibiliza al hilo de tus pasos

(Sonubipla)

182.

Come vuelo de plenitud, mareante abismo de saciedad

(Sonubipla)

183.

Bébetel líquida miel de sal, miel de tu dar

(Sonubipla)

184.

Vuela de remar, llegues de elevarte

(Sonubipla)

185.

Coge de tu andar, coge de alcanzarte

(Sonubipla)

186.

Llamea tus días, crepita tu andanza

(Sonubipla)

187.

Sintágmate consecuenciarte, únete serte

(Sonubipla)

188.

Consigue de delimitarte, logra de establecerte

(Sonubipla)

189.

Ten de contén, ten de lo ser

(Sonubipla)

190.

Salta de embebido, alcánzate de tragado

(Sonubipla)

191.

Camina de camino, circula de necesidad de ríos

(Sonubipla)

192.

Configúrate, sete ser serte

(Sonubipla)

193.

Aplicáte deciso, realízate finito

(Sonubipla)

194.

Devente conciso, di tu de a sencillo

(Sonubipla)

195.

Guárdate pudiencial, ahorra tenencialidad

(Sonubipla)

196.

Construye de a medios, llegue cuanto sea el sendero

(Sonubipla)

197.

Siéntate morder cielo, rico apetecer llegado

(Sonubipla)

198.

Trata de alcance, llegues de haces

(Sonubipla)

199.

Y/o... Lígdate, llegue así tu liviano rayo

(Sonubipla)

200.

Y tal es aquí el amor, feedbacks de transmisiones simpáticas, de amares propios

(Sonubipla)

Entonces, tras el último soplo, Ápola, la hija del verbo estelar, se dio la vuelta y comenzó a reír, a bailar, a salalar y a alalar un tiempo, mientras que El superhombre permanecía observándola risueñamente con un porte divino. De repente se oyó otro rugido llegado de la montaña de aquel bosque, se paró, lo escuchó y tras despedirse del superhombre fue hacia su horizonte perdiéndose en él.



Epílogo santo:

Y entonces El superhombre escuchó en su cabeza una voz poderosa que le llegó observando el horizonte en que se hubo perdido Ápolo, que le dijo:

“Recuerda que la cordura de Dayisé es: ámase con lo amar y Lo Todún sol y tierra”...

Entonces sonrió y se fue de los bosques como un aliento que decía:

Mundo viniente

Vigor empujante

Salud decidida

Entrañas regocijantes

Impulsos elevados

Sí dadivado

Vivo encontrado

Verbar amante...

(SE RADIA SOL)

## **HACIA TI MISMO, EL SUPÉRHOMBRE (HUMAN SITUACIÓN (HUMANISTA-SENTIDOS))**

Concibe:

Todo lo que es sea tu bendecir

Siente:

Séale al beso de tus sentidos más tu bendecir

Acumula:

Entiéndete hacia más

Fortalece:

Cuadra a tu existencia

Concentra:

Come y bebe hacia tu fuego

Radia:

Lo luz séate

Anilla:

Vuélvase siempre más tu honor

Muere:

Muere con: para el sentido de la Tierra

RIELALÓM-ZEINOS = PESAR EL PESO ARCOIRIS EN-DE DEL ARCOIRIS ZILÓD

FIN DE LA TÉRRAVIS: ORO OVAL: RIQUEZA DÁYIVE: UN “AL SUPRA TÚ”  
Y UN “¡TERRENÍTESE SUPERACIÓN!”

DÍON = TIEMPO-PUNTO (FI-RIM-FI-FRÍM) = **FRÍM**

DISIO-DIÓN (EJES RILOFEMENDAD-RILOMASCULINDAD): “IMPORTA SU JUSTO AL VICIO Y A LA  
VIRTUD PUES LO LUZ LEE FUEGOS TAMBIÉN”

FINALMENTE, ZEINOS DAYISÉ (EL REINO DEL SOLNISMO ASTRAL) = LO LEÓZASIS  
(ESPERANZÍA), LO LÉOZA (ENTEREZÍA) Y LO DAYOYAMA (CUPIDATIVIDAD)

LAS 9 LECTURAS DE LO LUZ (LO LEÓZASIS):

ONDA IMPERTURBADA (DRENACIÓN)  
TEMPERATURA IMPERTURBADA (TERMIAFIDACIÓN)  
SERI-REALIDAD (SER ¿REAL?)  
INSERIDAD (MÁS NO SER = MÁS NO SER)  
COMPATIBILIDAD VITAL (LECHI-COMPATIBILIDAD)  
INSERIDAD COLORA (NO ESICOLORA) (SEGURO QUE (SI/NO) ERES)  
SENSIBILIDAD FISÍ-MORAL (MORAL-REALIDAD)

EL SUPÉRHOMBRE (LO LÉOZA): **ESPIRITUD DÁYIVE-ZILODADENCIA-TERRAVISMO**

A UN CONTRITA SER SE LE PUEDE ASERITAR A UN SINTRITA SER NO (LO DAYOYAMA)

(ERES, POR LO SÍ)

FIN



TERRAVRÍO (LO HACIA EL SUPÉRHOMBRE):

TERRAVITISACIÓN

CEÑIMIENTO DE LO LUZ

MI SATURNAKI TOLEMAKI ES...







HE AQUÍ EL LIBRO MAYORMENTE DE LA PUDIENCIA SABER Y NO DEL SABER PUDIENCIA

EL SUPÉRHOMBRE = SUPÉRHOMBRES ((TERRAVINAL (TERRAVINALIDAD): MI PATHOS (LOBO)), ((TERRAVRÍO (TERRAVRIEDAD): MÁS LIGERO (LEÓN)) (FRÍMS HORIZONTES)) Y SUPÉRMUJERES ((TERRAVINAL (TERRAVINALIDAD): MI EROS (LOBA)), ((TERRAVRÍO (TERRAVRIEDAD): MÁS LECHADO (LEONA)) (FRÍMS VÉRTICES))

SIPURIFICARSE ES TERRAVIZARSE

TRIMSONIDILAR

TOLÉMAGOR (TRENZA) = SOLNÓY (SOLNA-HOY): LO: LAS SENSIBILIDADES TERRAVÍINAS

SU NOVISMO O MUJER = SONUBIPLA (TRANCE): LO DORADA LUNA MAÑANA

DRIMA (DRIMAR) Y DRÍM = LA CUPIDATIVIDAD TRANCE-TRENZA

TRANCE-TRENZA = TRIMSONADINA

TRANCE-TRENZIILAR = TRIMSONIDILAR

TRANCE-TRENZÍLIA = FRÍM

TRANCE-TREZILIA = FRÍM

MUNDOS DE TOLÉMAGOR (EL YIMANÁA MUNDO DE LO LUZ):  
EL ORO LUZSÍA, EL ORO OSCURO LUZSÍA Y LOS BOSQUES DE LO A SERSE SER  
(RIELALÓM-ZEINOS)

**FIN**



EL CEREBRO TÉRMICO = LUMI(E)NERGIA + EL TERMISER SER

DE ESTAS ESCRITURAS:

DADA SU NATURALEZA PUDIENCIAL-OVAL SIEMPRE ME FUERON MÁS FUERTES QUE SABER





*RR-(YIN YANG)*



*¡KÍ-CHÍ= MIEL (FUEGO) Y LECHE (LLUVIA)!*

EL SUPÉRHOMBRE (SP(HÉLIONA Y HÉLÍA)) = FRÍMS + EJE RILOMASCULINIDAD (TERRAVINAL)-RILOFEMENDAD (TERRAVIEDAD)  
 PRINCIPAL (PRINCIPIO A...) DE 1 ES: 0 = +1  
 TERMINAL (TÉRMINO A...) DE 1 ES: + ' (MÁS) 1 = +1X+1  
 ENAL ES = AL PORCENTUAL GRADO DE 1  
 LA INTEGRAL DADA ES = AL ENAL DERIVADO  
 EL ROZAMIENTO FÍSICO (NO EL TRASCENDENTE (ERROR)) ES TENDER LA FÍSICA DADA  
 LO LEÓZASIS-DAYOYAMA CON VIDA ES CRUZ TERRAVINAL, CON MUERTE ES FRÍM (TRANCE-TRENZILIA)  
 NO A LO INSONITABLE  
 EL SUPÉRHOMBRE ES = A SUPÉRHOMBRES (FRÍMS-TRENZA TERRAVÍVRIONAS) Y SUPÉRMUJERES (FRÍMS-TRANCE TERRAVÍVRIONAS)  
 CABEZA DICE: NIÜNZEN ES LO VIOLACIÓN EXISTENCIAL Y EL MUNDO DE LO LUZ ES LO ABRAZO EXISTENCIAL  
 CORAZÓN DICE: QUIÉRASE QUERERSE  
 TODO ES LA INTEGRAL DADA (EMPIRISMO: TODO ES LAS INTEGRALES DADAS)  
 DINIBA ES = AL LAMIDO DE LA ONDA (COMO LUNA (NATURALEZA) Y COMO SOL (MAKA))  
 FITZ ES = AL LIMPIO DE LA ONDA (COMO LUNO (DAYISÉ) Y COMO SOL (Z(SÉD-A)(IL)LÓD))  
 TOLÉMAGOR Y MAKÁ ES = A FRÍM EN DINIBA  
 EL SUPÉRHOMBRE = MODO SOLAR (REGOCIJO) MODO LUNAR (CRECE-PROCREAZACIÓN) Y MODO TERRENO (MATRIMONIO)  
 LO TERRAVÍ-VRÍO ES = A SER HONOR (TOLÉMAGOR Y MAKÁ) Y EMPUJE (LA TÉRRAVIS)  
 BIRINÍLONES = A DESTACALIZABLE Y BIRÍNOMES = A DESTACA-DABLE  
 UNO ES LO PERSED, NO PERSÉ  
 PRIMER SENTIDO ES = A LO CIRCULACIÓN NACK-RÍ (MÁS ACÁ-MÁS ALLÁ DE LO PICO)  
 ÚLTIMO SENTIDO, A LO CIRCULACIÓN RÍ-NACK (MÁS ALLÁ-MÁS ACÁ DE LO PICO)  
 HISTORIA ES = A OM-RÍM (NACK-RI-NÁCK)  
 Y EL SUPÉRHOMBRE ES = A FRÍMS + LA UNIDAD SENTIDO-TÉRMINO  
 FINALMENTE EL SUPÉRHOMBRE ES = A FRÍMS + LA UNIDAD S-T, EL LO APELLIDISMO TOLEMAKI Y EL TRÍ-CUAN-A-MODO  
 TÉRRAVIS (TIERRA-VÍDA (DISTINCIÓN ASTRAL (NO, VIDA TERRENA)) ES = A LA CATÁLISIS AL EGÓS MÁS UNO (NO A DE UNO)  
 (PROCREAZACIÓN ES = A LO UNO CREACIÓN-PROCREACIÓN Y EGÓS ES = A LO VOLUNTAD-FIN EN EL EGO)  
 (DEL KARMA: EL MAL INNECESARIO (SINSENTIDO) ES UNA ESTUPIDEZ A LA FUERZA QUE HACE A ESTA ABANDONAR, MALDECIR O  
 EMPEQUEÑECER, A ESA INTELIGENCIA ENERGÉTICA SE LA CONOCE COMO: KARMA)  
 TOLÉMAGOR Y SONUBIPLA SON = A LA CIRCULACIÓN TIPO 5 Y A LA CIRCULACIÓN TIPO 8  
 LA TÉRRAVIS ES = A EL TRÍ-CUAN-A-MODO FRIIMIADO A MÁS  
 MORAL MASCULINA ES = A ENTRE 3 Y 6 MEDIA O BAREMO DE LO EL BIEN  
 MORAL FEMENINA = A ENTRE 7 Y 10 MEDIA O BAREMO DE LO EL BIEN  
 EL REINO 8 ES = AL ORO LUZSÍA  
 EL REINO 5 ES = AL ORO OSCURO LUZSÍA  
 Y EL SOLAPAMIENTO 8-5 = A LOS BOSQUES DE LO A SERSE SER  
 EL INSTANTE, ES LA HISTORIA  
 LA FÍSICA DE TODO ES = A LA ELECTROPRISPOLARIZACIÓN DEL C TIEMPO (LA EPPLUCENACIÓN DADA)  
 HÁGASE LA NACK-RI-NÁCK  
 T(TOLÉMAG)-SUPÉRHOMBRES ES = A CUANDO EL NACK-RI-NÁCK (EL FRÍM) ES LO NACK (SIENDO DIÓN SER FUNCIONAL DISIO)  
 Y T(TOLÉMAG)-SUPÉRMUJERES A CUANDO EL NACK-RI-NÁCK (EL FRÍM) ES LO RÍ (SIENDO DISIO SER FUNCIONAL DIÓN)  
 EL SUPÉRHOMBRE ES = A TOLÉMAG-SUPÉRHOMBRES + TOLÉMAG-SUPÉRMUJERES  
 = A FRIIMS + SU LO UNO SENTIDO TÉRMINO, SU LO APELLIDISMO TOLEMAKI Y SU LO TRÍ-CUAN-A-MODO  
 FINALMENTE TOLÉMAGOR Y MAKÁ SON = A FRÍM SOL ENCUENTRO (CIRCULACIÓN 5) Y LUZ ENCUENTRO (CIRCULACIÓN 8)  
 LA MANO Y EL PIE (EL OBRAR Y EL CAMINAR) DICEN: A MÁS ES = A LO SER FRÍM SOL ENCUENTRO CIRCULACIÓN (CONTACTO)  
 Y LUZ ENCUENTRO CIRCULACIÓN (PERCEPCIÓN)  
 EL PAÍS TERRAVI ES = A PUEBLOS Y OPERIPUEBLOS NEURALES DEL VÉRTICE DE LOS 5 PARADIGMAS DE LA HUMANIDAD:  
 CORANISMO TERRAVI (EL AL SUPRA TÚ), SOFIAÍSMO TERRAVI (CONNOTATIVIDADES TERRÁVITAS), NIETZSCHEANISMO TERRAVI (DENOTATIVIDAD DISIÓNITA),  
 ZARATUSTRISMO TERRAVI (TERRENÍTESE SUPERACIÓN) Y TOLEMAGORKISMO TERRAVI (DENOTATIVIDADES TERRÁVITAS),  
 ANDARES DE LA TÉRRAVIS (RIZAL (HORIZONTE DE HOMBRES Y MUJERES))  
 TOLÉMAGOR, MAKÁ Y LA TÉRRAVIS SON = A LAS AGUAS (SOLO) DE LA NACK-RI-NÁCK  
 EL ESO SÍ ES = AL SENTIDO ENDE DE LO MÁS ALLÁ DE LO PARED  
 Y EL ESO NO ES = AL SENTIDO ENDE DE LO NO PARED  
 TOLÉMAG(OR(OROD/ID (HIJO/A (NA(A)SÉD/A NO, NÁ-SED/A))) ES = AL UNO MODO SOL, LUNA Y TIERRA DEL ESO SÍ Y EL ESO NO  
 Y/O... ES = A n(O... + O...)  
 DAYISÉ ES = AL EN... DE LO TOLÉMAG, SU SOLUCIONITAR SER ES = A NATURALEZA  
 EL UNO ZILÓD-DAYISÉ-TOLÉMAGOR ES = A FRÍMS TOLÉMAG TRENZA  
 EL UNO MAKÁ-NATURALEZA-SONUBIPLA ES = A FRÍMS TOLÉMAG TRANCE  
 EL SUPÉRHOMBRE ES = A FRÍMS FRÍMS-TOLÉMAG  
 = A LA ACTIVACIÓN DEL FITZ-PSÍCO (FÍT-SÍ-PSICO) RR-(YIN YANG(RIRÍM-(YING YANG (MIYÓ-IN... MIYÓ-A...)))  
 CONCLUIDAMENTE EL SUPÉRHOMBRE ES = A LA ACTIVACIÓN ANILLADA COMO FIN  
 LA TÉRRAVIS ES = A SU MÁS SED HACIA LO SOLO SOLARES AGUAS  
 ÓCH/ÍA ES = A LO ES, SER: (HORIZONTE/VÉRTICE, (TRENZA/TRANCE))  
 ÓCH/ÍA SABERSE ES TODO, ÓCH/ÍA SABER ES HIJO/A  
 ÓCH/ÍA ES = A LA SED/A HACIA EL DECIR (LA DISIÓN)  
 TODO ES = AL PUÉDASE..., NO AL PUEDA...  
 NA(A)SÉD/A ES = A NAÓCH/ÍA (NA-O-SÉD/A)  
 HUMANIDAD ES = A HUMAN-SÍ-UNIDAD  
 LODNISMO ES = A SÉASE MÁS SU MÍO  
 EL MUNDO DE LO LUZ MIDE A LO LUZ  
 SÍA (SÍ(L)NA) ES = A REACTIVEÍNA  
 LA TÉRRAVIS ES = A TANAZÁPOLIS  
 Y SER, ES, SÍ-(DA)DENCIA



## EL ANILLO DE NAÓCH

Y salta a la vista siguió diciendo la voz en la mente de Tolémagor, durante su caminar, que las puertas del umbral a más van, y he aquí su transcurrir

Y entonces al sentir tal sonar diciende en él, Tolémagor se paró tras avanzar algo y se sentó en un umbral entre bosque y ciudad.

El horizonte veía y a su lado un rayo y un tiempo le seguía

Abismó risueño su mirada y contempló el pasar que de todo le hablaba

Y pasado tiempo le decía a tal mirar los sonantes hados

Y así decía su visión de todo lo caminado, alzado

Miraba y decíase tal corriente a más

Primero tuvo que decirse ¡sed! ¡ser! decir: cuadrado tajo de amar

Mucho se nota que los extremos, límite tocan

Toda tensión en movimiento se botona

Y así sale del límite saberse, la nota

Y tras único igual todo al final entra y goza

Avanza y quiere todo anillo de tiempo ser tenerse

Hasta que al final concíbase la O entenderse la O sedientarse, la O obrarse

La O alentarse defina entonces vacíos y fuegos de ser

Y así se haría la obra, lo ser

¡Ser!, ¿adónde vas?, seguro al último umbral evidentemente de ti

De ti ser día a día mejor signo

¿Llegaste?, y ¿qué oíste?

Rí, mucho Rí del amigo y del vecino, del padre, de la madre, del hermano, de la hermana, del uno

Vida ¿vacilabas?, preguntaste entre tal caldo

Quiérete, choquemos, tal o así, eres

¿Más?, ¡más!

¿A más? Ayá, dijo el anillo, de Naóch el anillo

Fuerza salve de sus umbrales

Estalle a más neopasar, neoser, neoestar

Vida tal, robusta, ligera quiere acabar

¿Ligera? Ligera completa quiero estar rugió máxima

¿Qué veo entonces? ¿un aullido?, ¿una pena sedienta en la cola? ¿en el parto?

Gracias, contéstesele, párase entonces, Naóch camine con él

Hasta acabar a mí, cola Tolémagor

Ingenios guíen al mezclase algo de thor decir con mar decir, leer decir e ir decir

Si algo sale mal, rómpase el anillo en dos

De ahí sí, de ahí sí vendría el caos, el acabamiento pasar

¿Que... que dices?, ¿ya sabes decir créame?

Bien, fuerza salve llegue

Yo Tolémagor pórteme, párame Naóch, la unión del anillo dividido en dos...

**FIN**

EL MUNDO DE LO LUZ ES = AL MUNDO DEL FI-DADOR TÚ (AL MUNDO DE LO  
MÍ SOPLO DADO)

LA PRÁCTICA TERRÁVITA ES = A HACERSE HACER LA TRASCENDENCIA CON LA MAYOR  
CERCANIDAD Y ESO, SEMBRARLO TERREN(I(O))TALIDAD

SOMOS, DE PROPIO, NUESTROS MARCARES DEL TETRASINTAGMA SER



Oh loco, dijo el fulgor en danza del bailarín, ante el que se abrasaba de risa y vino y por el que parado frente a su umbral, se le sentía declamar:

“Día rescatado, tortura, duda destronado, baila entonces mi hado, en suerte he bebido con mi frágil compañero ahora de sí sol entero, logrado está mi brebaje del que río y gozo con todo de su ropaje, oh calor de vino, risa de triunfo, hastío con los labios sajados, rieme, caldo del oro, del caminar antojo, brebado, más allá, hasta cojo. Yo te conjuro risa en ardiente paño embebido, qué dulce, qué dulce la maravilla concebido, que salao el muchacho de sí salido, salao de negrura, ah risa ya, ya me acompaña, ya te oigo balbucirme y castañearme clap clap, aquí, ensueño de la maravilla, aquí, en mí, te doy mi morada, asiento, comida y sí, vino. Charlemos risa volante charlémonos, sentados, pá’ lante. Já otro pico... abrásele mi bienvenida de fiesta de mediodía y sí, ven, amada risa ven, ven, ven a mí, mas allá de mí, cojo, ante este edificio cojín...”

Se sienta frente a un edificio, observa el horizonte y risueña de verbo, vino y risa...

## LOS 100 CHISTES DEL LOCO BAILARÍN

1

Mira, anda, un pajarillo, que pájaro el tío, que pájara lleva el tío

2

Amigo, toma pistolas de panes, Joé, pues ya somos enemigos

3

Rápido va flash, a splash

4

Viento, viento, qué qué dices, llevameeee

5

Luz, una cervecita, que va que va que pedal



6

Caminante, dime caballero, cuánto ha tardado, tres años o'clock

7

Niño, niño, dime, qué papeado estás

8

A dormir, joé ¿ya es hora de la calla fiesta?

9

Tenga usted, tenga, tenga, nadeeee(,) tenga

10

Tengo hambre, andá, si como calambres

11

Vamos de paseo, ¿a pie? No, a mano... vamos sube

12

¿Qué, qué dices?, ah ya, nada de vides, no, no te olvides

13

Muchacho, que vas empacho, ¿por qué?, porque comes un cacho

14

¡Ay!, ¡Ay, ay!, ¿qué hay?

15

¡Ey!..., Dime, ey dicho

16

Veo, veo, qué ves, veo izquierdo y veo derecho

17

Que caliente está, el qué, el fuego qué más, pues la mano en el fuego

18

Venga que es de día, ¿y?, Venga que tendrás vida, ya tengo, nada ven que te tape, ala muerto

19

Caballo sooo... sooooorrooo, joé ya pasó, que relinche, anda pero si estaba comiendo el animal, janda!... sooooorrooo...

20

Oye y si yo me fuera a la luna, pues de vaca te harías

21

Menudo tiempo, no va a más, va a menos. ¿El qué?, las torrencias, los granizos, los huracanes...

22

¡Quiiero pan!, ¡quiiero pan!, daarme vino, daarme vino. pues a mojar la sal en el agua y listo

23

Oye qué salada esta la comida ¿no?, no salada no, cocido

24

¿¡Tienes!?... ¿¡Tienes!?... ¿¡Tienes!?... Toma, una galleta

25

Oye cuántos días son los que quedan, pues los que puedan, que ya he matao cinco

26

Vaya problemón, vaya marrón, pero no pise ahí muchacho, no pise ahí

27

¿Tienes sal?, no, la sal ha salido

28

¿Te vienes?, si me vengo, ¡vamos!, ¡vamos!, ¡vamooooos!

29

Vamos al colegio, ¿y después?, y yo que sé

30

Rápido, rápido, na deja que arraigue...

31

Creo queeee... ¿qué crees? ...eesooo

32

Oye, ¿y si nos vamos a la montaña?, y eso cuándo acaba

33

Oye, ¿y si nos vamos al campo?, y ahí qué pascua mato

34

Oye, ¿y si nos vamos a la playa?, perfécto, qué salao

35

Macho ¿te has cabreao?, qué cabra, que me has capeao

36

Oye, oye, ¿salimos de aquí?, ¿a allá?

37

Tienes buen aspecto muchacho, claro, es que me acaban de cadalsar los pájaros

38

Oye, ¿hacemos deporte?, sí claro, ¡vamos a comernos el mundoo!, no a nuestra pedazo de carne

39

Caracoles, pedazo de mole, óle, lento sobrao

40

Dame la mano, toma, y ahora con qué como

41

¿Quieres que nos besemos?, sí explotemos

42

¡Que buena la lluvia!, a que te caes, quiero decir, a que te cae

43

¿Bebemos?, ve vamos ve vamos ve vamos...

44

Joé he suspendido, ¿qué nota?, sin prueba

45

Hostiá menuda leche, vaya cacao que tenía

46

Oye ¿sabes que los gatos y los perros se llevan mal?, ¿adónde?

47

Oye ¿y tu que quieres ser de mayor?, ¿cuándo empiezo?

48

Oye ¿te has enterao?, no, sigo vivo y espabilao

49

Oye ¿qué te gusta más la verdura o la fruta?, ah dices, o carne o carne

50

Oye ¿te parece bien lo que has hecho?, es que ya voy derecho

51

Mira tío, mira que alto sube, pues ya verás cuando se plante

52

Oye ¿tú que haces cuando te pones malo?, trajearme

53

Oye ¿y a ti que te gusta?, ¿que qué gústeme?, guste-més

54

¿Cuánto te hace?, todo el arroz

55

Oye ¿y a ti te gusta viajar?, sí, mira como aleteo los pies, mira, mira, mira...

56

¿Oye tienes pasta?, ¿al dente?, quiero decir ¿al vientre?

57

Oye ¿y tú cuanto haces?, pues cuanto se apelmace, o sea a-pelmao vaya

58

¿Una copihuela?, que va que va, que a poco vaso no huela

59

Vaya si descuida, menuda china caída

60

¿Te hace un baile?, sí pase a pase

61

¡Vamos! que ya llega, qué ¡bahj!, quiero decir, qué va

62

Oye ¿y a ti cómo te gusta?, más yunta

63

Vamos qué tirón, vamos, que al agua ñam ñam

64

Oye ¿y tú como te sientes?, viviendo

65

Cacho bien, me ha llegao al pan pié

66

Oye ¿qué llevas ahí?, mi me dí

67

Oye ¿cómo lo estás pasando?, rato entero

68

¡Cómo se ha pasao!, ¿ya no comemos?

69

¿Tienes fuego?, a ver qué quieres que te queme

70

Te has lucido, vaya fiesta ¿eh?

71

¿Adónde vamos?, vale nos cambiamos

72

¿Te hacen unas risas?, fuente, bandeja...

73

Vaya cantinela, no lo aguanta ni la vela

74

¿Quieres?, güí-tierres

75

Subes o bajas, no, circulo

76

¿Te vas o te quedas?, aquí andamos

77

¿Cuánto vale?, todo un valente

78

¿Tienes papel?, me rayo, yo me rajo

79

¿Te gustan más los dulces?, sal-hagamos de aquí

80

Te tengo, te cazé, ¡ahi vá! separación de bienes

81

¿Contento?, goool aatentoo

82

Andante, vaya salteado acojonante

83

Ten, vale pero no te muerdas

84

¿Te encuentras bien?, sí, mira, aquí estoy yo

85

Ná mentira, vamos que de comisura tira



86

¡Vamoos!, ¿cuánto?, nada a manto

87

Siéntate aquí, ¿sin móvil?, vale, colgaré a los pies

88

Vamos, aaarriba, buuaáaleee...

89

Vamos a tomar algo, vale pero no muchas cosas ¿vale?

90

¿Empezamos?, salto de andar, digoo, salto de alegría

91

¿Tienes calor? Ya ves, qué chaparrón me sale de la boca

92

¿Tienes frío?, nada, que se me aborrasca la boca

93

¿Tienes miedo?, joé, que me ráyooo

94

¿Quieres jugaar?, vale, tira la X, tira la X

95

Me voy de casa ¿qué te parece?, corriente, corriente, corriénteee...

96

Oye ¿tú qué crees?, pueees u-es u-es

97

¿Corremos?, Vaya juerga de rayos y centellas

98

No, no, no, no, no... vaya són-ido

99

Oye ¿y tú por qué cosas llorases?, porhilillas

100

Pues eso, que tengo ya la mandíbula con yeso, eá...

Váyame, váyame brío, que aquí me paro y aquí ya voy vuelo, de tragado oro vivo entero, pesante peso de lo cielo... (se va, carcajadamente embriagado)



Caminó cierto paso aquel señor, cuidado de su embriagado soñar, descubierto de pasos hondos, brotados, desvelados, verdeados de alto brebaje empapado de sí, bebido de sí, despertado de sí... risueño, de sí recién dueño, sencillo y sonriente, andante ante la aurora y su girar dorado... Y así, girando calles y andando espacios, encajándose auras de espacio, se felicitó el día a mundo de sueños abiertos, corrientes, transitados, con cierto desayuno sacado de su económica sal trabajada... Encontrado, de tesoro probado y de anillo a la vida vuelto y reído, complicados develos le sedientaron los sentidos, ante el desayuno y las teles vividos...:

Ahondado, abismado se puso pues, el beber...

1

Váyase andante de valle y corriente de monte, de pan se sea

2

Quiérase aferrar los vuelos de los hilos, de burbujeante pared amásese

3

Bésese los estelares de los vinos, de agujas ándese

4

Séase correr el despacio, de garras trótese

5

Empápase baño de soplos frescos, de carreras rócese

6

Muérdase las raíces pintadas, de aguas sorbítese

7

Lámase morderes de pan, crújase de sal

8

Afrútense las cogidas, muérdanse las toses

9

Sáviase de a panal, de cerúleo aníllese

10

Signifíquese rayos tostados, de galleta alcáncese

11

Condúzcase tetradía, vívase sería

12

Marínese el salir, bébase crespo sí

13

Llegue venir darse, de yencia ahóndese

14

Si-doquiérase, nádese de corriencia

15

Devéngase pulso frutal, de pulpa yérmese

16

Saboreése leches de sal, flúyase salteado

17

Afrésquese vientos botonales, de valles ramálese

18

De roce coloréese, de lamido saboréese

19

De haz fulgúrese, de haz, figúrese

20

Amántese leche, súrtase de lo pezón

21

Eríjase rayos avanzadura, de delirios goti-escánciese

22

Aspírese fresco crépito, de blandas ascuas vístase

23

De fluir elónguese, de abrazo líquido bébase

24

Atrínese de voladura, dáncese las alturas

25

Horizóntese rizados, desacórchese hilos

26

Apláudase ascuas, de agarres tizónese

27

Rociése de verdor, bébase fresco sol

28

De latencia búllase, del pan del alma vívase

29

Desaraícese, de frutalidad crézcase

30

Aura embébase, de surtidores tráguese

31

De ramalidades foguéese, de extenso abrácese

32

Aletéese de azúcar, aguas quémese

33

De viento rádiese, de seda fulgúrese

34

De luz sedíentese, de fino fulgor ahóguese

35

De selva líquídese, de ondas rújase

36

Petaléese, de vida ábrase reencontrarse

37

De latido látase, de sosiego búllase

38

De vístase conduzcase, de caricias quémese

39

Aguas rásguese, perlas bébase

40

Bullir muérdase, corazón sájese...

...Así, aquel señor soñador, de aguerrido y liviano temple, mordió las pastas y, al final, quemó de sí todo día llegado, de carnosas y sangradas alas...





Soplaba el viento fresco, arremolinado, fulgurado. Las aguas Multicolor surtían los rugidos y silbaban las pasiones de la naturalía, de las rasgaduras floreadas y verdeadas, que, con llamadas de luz, fulguraban frescamente aquella guitarría y bajo aquel árbol teñido y afrutado de rojez un silbido circundó y se afrescó carnosamente bajo su solaz, botonó entonces y con suaves toques, rayos que acariciaban pétalos y hojas y se fundían de oídos con sal y fragancias amantes y, así marinado, decían de sus fragancias tal espacio, tal árbol, tal frutal...

1

Bésame, porque la carne no me hace otra cosa

2

Acaríciame, pues así me lavó la vida

3

Táctame, pues así ví lo que existo

4

Váhame, pues así respiro seguir viviendo

5

Muérdeme, pues así supe que sabía

6

Maréame, pues así volvía a estar aún más

7

Sílbame, pues así me sajó el viento

8

Apriétame, pues así se me ciñó existir

9

Recórreme, pues así me siento cada día

10

Chispéame, pues así me llovió la risa

11

Sédame, pues así me besaba el crecer

12

Empújame las manos, pues así confié más en que estaría

13

Súdame de cerca, pues así me pareció siempre que lejos llegaría

14

Gusta mi sal, así merecieron la pena todas mis alegrías

15

“Hueséame”, así me quiso las aventuras

16

Huéleme, pues así se me hizo conocer los pre-frutos

17

Ablándame, pues de carne me doblegó el cuerpo

18

Alárgate a mi alma, pues así cogía soles

19

Aférrame, pues así me encontró encontrarme

20

Láteme las victorias, pues así compartía cada instante

21

Palpítame las risas, tal como los dientes fulguran

22

Abrázame las esperas, pues de ellas creo que todo es real

23

Analízame, pues de entrañas todo se conectó

24

Párame poco la andanza, parame poco el avance

25

Recuérdame que soy del tiempo y su alegría

26

Dame agua de ti, pues la sed me bebe, me confía y me tumba

27

Señálame al cielo con los ojos, pues soy mejor que la culpa

28

Y ven, ven, ven... (sopla)

Así, aquellos vientos se cargaron de vida, y volvieron a su remolineo, entre la naturalía. De repente, la brisa de saluriosía (saluriosa) que fulguraba, bajó de las montañas y se intra-internó en el bosque y una canina mordida re-volteó a la noche...



Oh hijos, qué llegadas de venturas brisas bajo el monte pasase de vosotros, aquí, yo, entre tanto, tras despiertos anhelos y encuentros de luz, sudo de tierra y agoto mi alma de delirios... oh deleites llegados del al mundo salir, al del bajar vida subir, y pensar que yo en tiempo ya pasé también por ti a pesar de mi devorarte y sajarate contra mi anhelo, y que de mi mortal volví una vez más a briar a tu caldo y entre tu caldo de vida, apetito y gusto, mas cuanto suda la tierra por vivitar, así suda y anhela los montes mi alma y mi cuerpo por a ella develar y sajar... jajaja, qué deleite una sajadura de afán y vida, tal es mi gracia y mi fatiga, mi sudor y mi entrega, mi monte y vosotros familia, animosidad encontrada del destino y camino de vueltas entre la gran ciudad... hijos, familia, estoy recuperado, vuelto del vuelto y en abrazo a tal comienzo de mi abismo os cuento -dijo fitz y sentó cerca suya a sus hijos vueltos de corredurías bajados del monte a la gran ciudad junto con su mujer y les contó-

Hijos, familia, vierta esto mundo en vosotros:

1

Si quieres dar de tu fuerza, come de tu diestra

2

No tengas en menos la gracia de opulentar tu encontrar

3

Si amas date amargas dosis de sal, si odias intenta cicatrizar tus tajos

4

No culpes si antes no has cumplido de gracia

5

Nunca tengas los hocicos demasiado sajados de silencio

6

Ten ágil y despierto tus voladuras

7

Cree en tu planteamiento si esta sabe abrazar

8

Haz pasos discretos y ruidos cómodos

9

Ten a tu sentido de la fuerza cuerda

10

Consecuencia a todas las cosas que te aten ceñiblemente

11

No tengas amistad donde los vuelos se acuervan

12

Di no, siempre que sea no donde va lo que no te hace

13

Come con placer todo cuanto te siéntate de ondas

14

No ayudes si ¡tienes! que dormir

15

Conoce tu realidad dada tu existencialidad

16

Bebe siempre de saciar a las vueltas de tu abismo

17

Crea tu simple arranque y brota todo lo alto que puedas

18

Amasa tu condición molde



19

Ten tus atares, vestigio y vástago

20

Agarra de tu andar, la suela

21

Vive tu todo y mata tu nada

22

Consigue delimitar tus cuerdas de vida atadas

23

Ten a tu cordura bomba de sangre

24

Ve más allá de tus caminos llanos

25

Contén tu vida explosiones vitales

26

Se, a ir fuego

27

Aprende de cocerte caminar

28

Ponte siempre ocasión de corriente vena

29

Desea de ti tu otrora vivamente muerto

30

Coloca tus pies por delante de tu detrás

31

Cuenta tu signo horizonte piquiacolmillado

32

Concibe de huesos beber y almas gustar

33

Conduce agraciarte aura

34

Canta vivir pasar

35

Saca tiempo de entrañarte

36

Sigue la pista de tu lamido

37

Se día fuego de azúcar

38

Se noche arrobado beber de surtidores en ojos cerrados

39

Quiere, atrapar rico ser

40

Bebe rico río de bebible sed

41

Come del pan, tiempo

42

Vive tus sueños hogazándote deseos

43

Empuja a tu bloque sobre la vida

44

Encuentra, pescas

45

Asienta a tus retortijones

46

Mueve y sal saladamente

47

Cázate animalía libre

48

Y come libre animalía...

He he he wow, jajaja -dijo riendo y bebiendo de su botella entre sudores, tras lo cual besó profundamente a su mujer y mandó divertirse a sus hijos, a la gran ciudad-

**FIN**





PIS (CIRCULACIÓN) + GO (AVANCE) ES = A LA NATURALEZA PATRIMONIAL DE MAKÁ  
CON LA NATURALEZA SUPRAPATRIMONIAL DE LA TÉRRAVIS

FIN



Derivamos a partir de la ecuación (A) de la ley

$$E = mc^2 \Rightarrow E = m \frac{c}{\gamma}$$

$$\frac{E}{c} = \frac{m}{\gamma-1} \Rightarrow E = m \gamma \quad | \quad c = c^{-1} \quad \text{si } c = c^{-1} \Rightarrow$$

$$\Rightarrow \frac{c}{c^{-1}} = 1 \Rightarrow \frac{1}{\frac{c}{c^{-1}}} = 1 \Rightarrow \frac{1}{\frac{1}{c}} = 1$$

$$\frac{1}{c} = \frac{1}{c} \Rightarrow \frac{1}{c} = c^{-1} \Rightarrow c = \frac{1}{c^{-1}} \Rightarrow c^0 = \frac{1}{c^{-n}}$$

$$c^0 = \frac{1}{c^{-0}} \quad \text{donde } n=0 \text{ y } m = \text{relatividad especial } \pm 1$$

$$n=1 \text{ y } m = \text{ " " } \pm 2$$

(para  $\frac{1}{2}$ )

y

$$n=0 \text{ y } m = \text{ " " } \pm 1$$

$$n=1 \text{ y } m = \text{ " " } \pm 2$$

(para  $\frac{5}{4}$ )

$$n = \textcircled{n} \pm m_{\text{app}}$$

$$\frac{n}{\textcircled{n}} = \pm m_{\text{app}}$$

$$\frac{n}{\textcircled{n}} \left(\frac{5}{4}\right) = \pm m_{\text{app}}$$

$$\frac{n}{\textcircled{n}} \frac{5}{4} = \pm m_{\text{app}}$$

$$\boxed{\frac{n}{\textcircled{n}} \frac{5}{4} = \pm m \text{ Val } 0, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100}$$

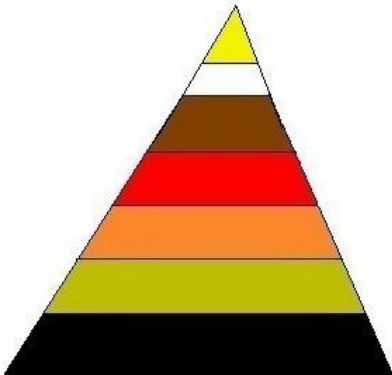
UP(-) = QUANTUM CONTINUUM

DOWN(-) = QUANTUM DISCONTINUITY





UNIVERSO (LO EL ÓD(O)LUZSÍA )



- FÍT-SIÍ PSICO (FITZ-PSICO)
- LO MÁ-KÍ-A... (MAKA)
- EL LOCK-O BAILARÍN
- NAÓCH (NA-O-SÉD)
- DISIÓN DEL KÍ BAILANTE (KÍ-CHÍ) DE TOLÉMAGOR (TOR-LEER-MAR-ÍR-ÍR DECIR)
- DISIÓN EN EL KÍ BAILANTE DE TOLÉMAGOR
- LO KÍ BAILANTE DE TOLÉMAGOR

FINITO



# VÍA-GUÍA



1

Ante todo gloria sea a nuestra pasión, fuego y avance, por el que hasta nos asentamos sobre rocas y rugosidades de la vida y aun así nos radiamos y plenamos. Dando siempre la corriente, así santificaríamos nuestro paso, nuestro largo y amplio paso, ayúdenos para ello la altísima obra de la corriente, nuestro ya llegado decir de la semilla universal de la palabra, demos gracias a La Terravis.

2

Seamos siempre uno de nuestras fuerzas y de la palabra, de la verdad y el encuentro, por ello no encuentro mejor camino que a través de los circúñfiges decires de nuestra altísima obra, de donde sacamos siempre los flujos y manantiales y los ricos oros que inundan el mar de nuestro caminar. Demos gracias a La Terravis.

3

Que la sed nos lleve, la sed abrasadora que de una sola gota nos sacia de frescura. Demos gracias a La Terravis.

4

No tengamos más que fuego del paso, fuego del vasto, fuego de la comida y el vaso. Demos gracias a La Terravis.

5

Somos fuerzas encerradas, libérenos la acción, demos gracias a La Terravis.

6

¿Nos amamos?, amémonos. Demos gracias a La Terravis.

7

Que nuestros caminos toquen y pinten a nuestra sangre de su sol. Demos gracias a La Terravis.

8

Que nuestras palabras rasguen a nuestra desventura y nos la gotee miel encubierta. Demos gracias a La Terravis.

9

Que la vida nos empuje, empujados seamos de nosotros a nosotros. Demos gracias a La Terravis.

10

Que queramos, hacia más queramos. Demos gracias a La Terravis.

11

Que seamos..., seamos. Demos gracias a La Terravis.

12

Que salga nuestro más luminoso ir decir ir. Demos gracias a La Terravis.

13

Que se devenga el rasguído de nuestra fluencia. Demos gracias a La Terravis.

14

Que se suba, ascienda, eleve..., caminando a nuestra flecha. Demos gracias a La Terravis.

15

Que se tenga el paso despierto, alcanzando soles de hacer. Demos gracias a La Terravis.

16

Que viva el día hasta en la noche. Demos gracias a La Terravis.

17

Que importen las palabras, que valgan las concepciones. Demos gracias a La Terravis.

18

Que seamos de nuestra andanza más veraz. Demos gracias a La Terravis.

19

Que haya abundancia y colma ante el espejo de nuestros pasos. Demos gracias a La Terravis.

20

Que todo nos sea todo un través completo, de un simple rasguído del verbo. Demos gracias a La Terravis.

21

Que los campos se plenen y abunden de cosecha sobre nuestras fuerzas sembradas de nuestro rayo más avanzante. Demos gracias a La Terravis.

22

Que los fuegos nos den fresca brisa de su anhelo. Demos gracias a La Terravis.

23

Que los signos nos vuelen de vino, palabra y fuerza. Demos gracias a La Terravis.

24

Que las felicidades nos vengan a mano abierta y puño alto. Demos gracias a La Terravis.

25

Que las corrientes nos arrecien y perspiquizen. Demos gracias a La Terravis.

26

Que las fuerzas nos lejanicen de cerca. Demos gracias a La Terravis.

27

Que se abran los abanicos. Demos gracias a La Terravis.

28

Que se haga el verbo, abridor del espíritu. Demos gracias a La Terravis.

29

Que se ría de felicidad nuestro arcoiris de rayos. Demos gracias a La Terravis.

30

Que nos salgamos, y lleguemos a las entrañas. Demos gracias a La Terravis.

31

Que vayamos a más comida en el agarre de nuestra vida. Demos gracias a La Terravis.

32

Que nos hagamos, que nos cantemos. Demos gracias a La Terravis.

33

Que tengamos las partes más hiladoras de nuestro uno, sobre agujas de oro. Demos gracias a La Terravis.

34

Que seamos el paso de nuestras corrientes de aguas saladas. Demos gracias a La Terravis.

35

Que se pase de todo a tótum. Demos gracias a La Terravis.

36

Que llegue a los sentidos la caza de los sentidos. Demos gracias a La Terravis.

37

Que se consiga camino, camino de rocas de oro. Demos gracias a La Terravis.

38

Que se simplifiquen las alas y pesanteces del devenir. Demos gracias a La Terravis.

39

Que se ruede la felicidad y el alcance. Demos gracias a La Terravis.

40

Que haya más caminos inescrutados para la pasión, de tan solo un pétalo flor. Demos gracias a La Terravis.

41

Que se lama oro, se diga plata y se sienta bronce. Demos gracias a La Terravis.



42

Que se distinga el néctar de la abundancia, de lo escaso. Demos gracias a La Terravis.

43

Que se hagan los florecimientos y las crecidas fuertes. Demos gracias a La Terravis.

44

Que se corra de meta. Demos gracias a La Terravis.

45

Que se tenga y se sea. Demos gracias a La Terravis.

46

Que se haga el amar. Demos gracias a La Terravis.

47

Que no se sucumba ante el desmayo del desierto. Demos gracias a La Terravis.

48

Que no se pierda la cabeza de corazón. Demos gracias a La Terravis.

49

Que se apliquen los sentidos de las cosas y a las cosas. Demos gracias a La Terravis.

50

Que se pueda más allá de estatuarnos. Demos gracias a La Terravis.

51

Que se diga y se llegue al corazón de lo que se teje. Demos gracias a La Terravis.

52

Que se de y se tome cual doble rayo de oro. Demos gracias a La Terravis.

53

Todos somos de esta o aquella forma, de esta o aquella condición, mas siempre queremos un cuadrado, una visión. Así pues, demos gracias a La Terravis, demos gracias a este son...

54

Que se haga la palabra mundo de alas de tierra. Demos gracias a La Terravis.

55

Que se alcance el agarre del pan profundo. Demos gracias a La Terravis.

56

Que se eleven las mieles para que beban los pasos. Demos gracias a La Terravis.

57

Que se tenga el sabor de mañanas en todo instante. Demos gracias a La Terravis.

58

Que se haga la fresca sed que sacia de ascuas de agua. Demos gracias a La Terravis.

59

Que se muerda la salada galleta de la verdad estelar. Demos gracias a La Terravis.

60

Que se besen los empapes de la luz sobre la frente. Demos gracias a La Terravis.

61

Que se amasen las salsas de las marmitas molientes. Demos gracias a La Terravis.

62

Que se lama las gotas de todo el calor de la vida. Demos gracias a La Terravis.

63

Que se cuezan los azúcares de los manantiales. Demos gracias a La Terravis.

64

Que se bailen las chispas de arena y paso. Demos gracias a La Terravis.

65

Que se encuentren morderes vivos. Demos gracias a La Terravis.

66

Que se haga la sed beso a la riqueza de fluir. Demos gracias a La Terravis.

67

Que se dore el fuego que melena todo un tiempo. Demos gracias a La Terravis.

68

Que se diga siempre a siempre. Demos gracias a La Terravis.

69

Que se tenga leches de empiezo. Demos gracias a La Terravis.

70

Que se haga la bendición del paso y en el paso. Demos gracias a La Térravis.

71

Que se consiga la mano cerrada de perlas. Demos gracias a La Térravis.

72

Que se sea chapuzón de grutas. Demos gracias a La Térravis.

73

Que se tenga verdes los savios saberes. Demos gracias a La Térravis.

74

Que se llegue carreras sagradas. Demos gracias a La Térravis.

75

Que se beba de fuentes de fuego luminoso. Demos gracias a La Térravis.

76

Que se abra el rayo, dádiva. Demos gracias a La Térravis.

77

Que se tengan dulces los hielos. Demos gracias a La Térravis.

78

Que se hagan las escalas, pan. Demos gracias a La Térravis.

79

Que se tenga las vidas sol, y flechas de sol. Demos gracias a La Térravis.

80

Que se tengan asientos de frescura de aguas. Demos gracias a La Térravis.

81

Que se sienta puñaladas de horizonte. Demos gracias a La Térravis.

82

Que se llegue al umbral del viento de la luz. Demos gracias a La Térravis.

83

Que se toque la punta de la sangre. Demos gracias a La Térravis.

84

Que se haga la fuerte fuerza de las sedas. Demos gracias a La Térravis.

85

Que se devengan los vientos abiertos. Demos gracias a La Térravis.

86

Que se diga, dígase. Demos gracias a La Térravis.

87

Que se haga el trago, verdad trago. Demos gracias a La Térravis.

88

Que se tenga saludada salud andada. Demos gracias a La Térravis.

89

Que se vea y oiga la lengua de todo. Demos gracias a La Térravis.

90

Que se tenga un más de más. Demos gracias a La Térravis.

91

Que se dé de dar. Demos gracias a La Térravis.

92

Que venga fuera venda. Demos gracias a La Térravis.

93

Que se acerque más el paso lejano. Demos gracias a La Térravis.

94

Que se encuentre frutos de bosques salvajes recolectados. Demos gracias a La Térravis.

95

Que se casen aros de seda. Demos gracias a La Térravis.

96

Que se tenga el encuentro, encuentro. Demos gracias a La Térravis.

97

Que se sea más sea. Demos gracias a La Térravis.

98

Que se tengan diestras las frentes sabores. Demos gracias a La Térravis.

99

Que se devengan las vidas fluires. Demos gracias a La Térravis.

100

Que se atienda la punta recibida. Demos gracias a La Térravis.

101

Que se signifique el signo pétreo. Demos gracias a La Térravis.

102

Que se tengan los andares, mares. Demos gracias a La Terravis.

103

Que se sea fruto a raudales. Demos gracias a La Terravis.

104

Que se tengan vuelos entre mares de oro. Demos gracias a La Terravis.

105

Que se tenga paz en paz. Demos gracias a La Terravis.

106

Que se sintagmen las brasas que ascuan polvillos de oro. Demos gracias a La Terravis.

107

Que se bienavenga la red del instante. Demos gracias a La Terravis.

108

Que se tengan los sentidos bajo aguas de sol. Demos gracias a La Terravis.

109

Que se consiga llegar al límite de la espuma sembrada sobre la arena. Demos gracias a La Terravis.

110

Que se hagan bayas del rayo. Demos gracias a La Terravis.

111

Que se sienta el flotado vuelo marino. Demos gracias a La Terravis.

112

Que se tenga a las alas, caminar. Demos gracias a La Terravis.

113

Que se sea sed de siempre. Demos gracias a La Terravis.

114

Que se haga la vida robustamente viva. Demos gracias a La Terravis.

115

Que se vea bien llegado. Demos gracias a La Terravis.

116

Que se tenga sueltas las sales. Demos gracias a La Terravis.

117

Que se devengan a salve las inmersiones. Demos gracias a La Terravis.

118

Que se purifiquen las pieles de lo amar. Demos gracias a La Térravis.

119

Que se tengan las hojas del enfrutecerse. Demos gracias a La Térravis.

120

Que se salgan y ahonden las agujas. Demos gracias a La Térravis.

121

Que se selven, salves. Demos gracias a La Térravis.

122

Que florezca la apertura de las puertas. Demos gracias a La Térravis.

123

Que se sea de todo el ejemplo que nada. Demos gracias a La Térravis.

124

Que se sensibilicen los tactos. Demos gracias a La Térravis.

125

Que se vuelvan las fatigas. Demos gracias a La Térravis.

126

Que se tengan rapaces los dedos. Demos gracias a La Térravis.

127

Que se divinicen los sorbos. Demos gracias a La Térravis.

128

Que se atronen los estares. Demos gracias a La Térravis.

129

Que se develen los abismales aferramientos. Demos gracias a La Térravis.

130

Que se bendigan los dares. Demos gracias a La Térravis.

131

Que se expresen los ricos atares. Demos gracias a La Térravis.

132

Que se hagan los hablares salados en punta. Demos gracias a La Térravis.

133

Que se tenga la frescura en frutas. Demos gracias a La Térravis.

134

Que se sean los sentidos de a clavo ruta. Demos gracias a La Térravis.

135

Que se avengan los panes del camino. Demos gracias a La Térravis.

136

Que se hagan los altos del flechar. Demos gracias a La Térravis.

137

Que se vayan las retorcidas. Demos gracias a La Térravis.

138

Que se hagan los instantes corrientes de vida. Demos gracias a La Térravis.

139

Que se tangiten devenires. Demos gracias a La Térravis.

140

Que se superen las cruces. Demos gracias a La Térravis.

141

Que se hagan las noches vinos de leche. Demos gracias a La Térravis.

142

Que se hagan los días panes de miel. Demos gracias a La Térravis...

143

Todos somos de esta o aquella forma, de esta o aquella condición, mas siempre queremos un cuadrado, una visión. Así pues demos gracias a La Térravis, demos gracias a este son... Amén Sasedyí (amensiasedyí)

1.  
Despiértate montaña, en las mañanas desperézate rocosamente, es decir mide tu tensión y desquítatelo sol
2.  
Aguza tu visión, es decir radia tu risueño agradecimiento
3.  
Libérate caminancia fluir
4.  
Lávate cual beber de un manantial, como beber de un azul salado
5.  
Bendice tu alimento con lo leche cerca (lo cual debes mojarle ligeramente en los labios antes de beber). Después come y bebe bien. Tras ello coge La Térravis y dedícale un tiempo entre media y una hora (o más, según puedas) de lectura, haciendo hincapié en el comienzo de la leche de Maka, con el que sentenciarás tu andanza del día (preferida o escogida), siempre tras la lectura completa de este episodio de la obra.
6.  
Haz una especie de seguimiento orativo a Lo al Rí, ardiéntate con algún apolíneo, flecha a tu abismo con los decires de Tolémagor (preferiblemente también cual orativa)\_\_\_ y acompáñate de las gracias del loco bailarín. Todo ello antes de empezar a ocuparte de tu día y... empieza, tras rezar la oración Rí y con cierta sed, la vía.
7.  
Este ritual se concibe de tiempo y parte a la cotidianidad y a su sentido especialmente más acogido por muchos, siguiéndose de sí, de una atención de tanto en tanto de la obra cuando se considere oportuno, descanso o ambas cosas, además de dulce y sal para el corazón, el alma y el espíritu, siempre empapándose sensiblemente de sus palabras, contrastando su brío y dedicándole en parte o en todo una atención resolutiva y completa

FIN PLENO DE LA TÉRRAVIS

$$\text{NURA}(x) \text{ ES} = A (\text{NURA}(nx))_{((100 - \text{PORCENTUAL GRADO } (Y)) / \text{CRECENTE O DECRECENTE BAREMO } (Z))}$$

$$\text{NURA}(x) \text{ ES} = A (\text{NURA}(nx))_{(\text{Enal})}$$

LO LUZ MIDE EL-LO-LUZ SI-SÉR

EL MUNDO DE LO LUZ ES = A EL MUNDO DE DAYISÉ Y NATURALEZA CORONADOS TODÚN

INZEFIERNO = A EL MUNDO DE DAYISÉ Y NATURALEZA CORONADOS ANTITODÚN

Y TANAZAÍSMO = A LA TÉRRAVIS = A CUESTIONAZNALIRIZA Y EXCLAMAZNALIRIZA

FIN: EXPELERIENCIA







N. : 312247520

[WWW.REGISTRODEOBRAS.ES](http://WWW.REGISTRODEOBRAS.ES)  
TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS



